

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Sede Argentina

*Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Sociales Agrarios:*

"El Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina,  
estudio de un caso donde el Desarrollo es escaso"

Tesista: Juan Sablich

Director: Mabel Manzanal

Co Director: Federico Villarreal

Buenos Aires, Febrero de 2014

# Índice general

Índice general .....	I
Índice de Cuadros .....	IV
Índice de Gráficos.....	V
Listado de siglas .....	VI
Introducción.....	1
<i>Estructura del documento</i> .....	4
Capítulo 1. Marco Teórico.....	5
1. Desarrollo .....	5
1.1. <i>Hacia los orígenes del concepto</i> .....	5
1.1. <i>Enfoques del desarrollo</i> .....	7
1.1.1. <i>La modernización</i> .....	7
1.1.2. <i>Los estructuralistas-dependentistas</i> .....	9
1.1.3. <i>Otros enfoques que adjetivan el desarrollo</i> .....	11
1.1.4. <i>Las críticas</i> .....	14
2. <i>Estado</i> .....	16
3. <i>Políticas Públicas</i> .....	18
3.1. <i>Desarrollo Rural en la Argentina de los 80 y 90.</i> .....	19
4. <i>Reflexiones del capítulo</i> .....	21
Capítulo 2. Abordaje Metodológico .....	22
1. <i>Estrategia metodológica</i> .....	23
2. <i>Diseño metodológico</i> .....	24
3. <i>Proceso de análisis</i> .....	25
Capítulo 3. El contexto .....	27
1. <i>Ambiente</i> .....	27
1.1. <i>Caracterización Climática</i> .....	28
1.2. <i>Paisaje y suelo del área tabacalera</i> .....	28
1.3. <i>Relación hombre ambiente</i> .....	30
2. <i>Aspectos socio productivos</i> .....	33

2.1. Referencias demográficas .....	36
2.2. Salud y educación.....	38
3. La producción tabacalera en Corrientes desde una perspectiva histórica.....	40
3.1. Relaciones de producción según régimen de tenencia de la tierra.....	42
3.2. Cambios de escenario, cambio de guión, ¿y los actores?.....	45
3.2.1. Las organizaciones de los Tabacaleros: sus características y su incidencia en el desarrollo del sector.....	46
3.2.2. La Industria Cigarrillera.....	50
3.2.3. El Estado .....	52
4. Referencias históricas y productivas del tambo en Goya .....	56
5. Ideas centrales referidas al contexto.....	58
Capítulo 4. El Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina (PDAT).....	60
1. El Proyecto .....	61
1.1. Objetivos y características centrales .....	61
1.2. La propuesta economicista, de la mano del enfoque de la modernidad .....	64
2. La Implementación .....	68
2.1. Los primeros años .....	68
2.2. Acciones del gobierno provincial.....	71
3. Reflexiones.....	75
Capítulo 5. La cuenca lechera del área tabacalera correntina.....	77
1. La lechería como sinónimo de desarrollo .....	77
2. La propuesta de la Cuenca Lechera.....	79
3. La puesta en marcha .....	82
3.1. El enfoque productivo .....	82
3.2. Análisis institucional de dificultades y soluciones .....	85
3.3. Los productores y las nuevas demandas de la actividad lechera .....	86
3.4. Lo socio-económico y humano .....	89
3.5. La distribución espacial .....	90
3.6. Permanencia de los productores en la actividad .....	91
3.7. Distribución del trabajo al interior de las explotaciones .....	92
3.8. “La Serenísima” en la cotidianeidad de los productores.....	94

4. <i>El fin de la cuenca</i> .....	95
5. <i>Consideraciones de la cuenca lechera del área tabacalera correntina</i> .....	96
Conclusiones Generales.....	98
Bibliografía.....	102
ANEXO 1: ENTREVISTAS .....	108

## Índice de Cuadros

Número	Nombre	Nº de Página
1	Ideas centrales del Enfoque de la Modernización	10
2	Evolución de la Producción Nacional de tabaco	35
3	Composición de la producción nacional por tipo de tabaco	36
4	Datos Generales de las principales provincias tabacaleras. Campaña 2007/08	36
5	Cantidad y superficie de las EAPs con límites definidos, según escala de extensión, del área tabacalera. Año 2002	38
6	Población Rural y Urbana. Área Tabacalera Correntina.	38
7	Características socio económicas de la población rural dispersa de Goya, Corrientes y Argentina	39
8	Población que no sabe leer ni escribir. Jurisdicciones municipal, provincial y nacional	41
9	Máximo nivel de instrucción alcanzado. Goya	41
10	Asistencia a instituciones escolares, por grupos etarios. Goya	42
11	Régimen de tenencia de la tierra de los Tabacaleros Correntinos. Año 1.939	44
12	Explotaciones Tabacaleras en los Departamentos de Goya, Lavalle y San Roque, según tamaño y régimen de tenencia. Año 1969	46
13	Explotaciones Tabacaleras en los Departamentos de Goya, Lavalle y San Roque, según régimen de tenencia. Campaña 2006/07. IPT	50
14	Distribución Geográfica de los Productores y la Producción de Tabaco. 2011	51
15	Tenencia de la Tierra. 2011	51
16	Uso del suelo actual y proyectado a 15 años	69
17	Situación inicial, proyectada y alcanzada.	78

## Índice de Gráficos

Número	Nombre	Página
1	Evolución de la producción de tabaco criollo correntino	3
2	Regiones Naturales de Corrientes	31
3	Sabana típica de pastizales altos y bosquecillos de palmeras	31
4	Evolución de la producción de tabaco de Corrientes. 1910-2008	37
5	Área Tabacalera Correntina. Departamentos de Goya, Lavalle y San Roque.	37
6	Distribución de la tenencia de la tierra en Goya (en base a CNA 2002)	38
7	Comparativo de características socioeconómicas	40
8	Escolarización por rangos etarios. Goya	42
9	Marquillas de cigarrillos negros	53
10	Logo del IPT	62
11	Formulario de Inscripción	83
12	Evolución de indicadores productivos	85
13	Evolución de la relación Base Invernal : Vacas en ordeño	86
14	Mensajes para sensibilizar a los productores sobre la necesidad de una correcta alimentación	91
15	Plano del recorrido Sur	92
16	Tasa de permanencia en la actividad	93
17	Doña Poggi y algunos de sus hijos, con un cántaro de leche recién refrescado en el pozo de balde. Octubre de 1986.	94
18	Medios de llegada de LS al Tambero	96

## Listado de siglas

AACREA, Asociación Argentina de Experimentación Agrícola.  
APC, Agentes protectores del cultivo  
ASPRO, Asistencia a la Salud del Productor Tabacalero  
BM, Banco Mundial.  
CEPAL, Comisión Económica para América Latina.  
CNA, Censo Nacional Agropecuario.  
CNPvV, Censo Nacional de Población y Vivienda.  
Coresta, Cooperation Centre for Scientific Research Relative to Tobacco  
CREA Consorcios Regionales de Experimentación Agropecuaria  
DATP, Departamento de Asistencia Técnica a Productores (de La Serenisima)  
DTR, Desarrollo Territorial Rural.  
EAP, Establecimiento agropecuario productivo.  
EEA, Estación Experimental Agropecuaria.  
ET, Empresas transnacionales.  
FET, Fondo Especial del Tabaco.  
GEYTA, Grupos de Experimentación y Transferencia Agropecuaria.  
INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
INIAs, Institutos de Investigación Agropecuaria.  
INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.  
IPT, Instituto Provincial del Tabaco.  
ITGA, International Tobacco Growers Association,  
LS, La Serenísima.  
MINAGRI, Ministerio de Agricultura de la Nación (antes con el rango de secretaría (SAGPyA)  
NEA, Nor Este Argentino.  
OMS, Organización Mundial de la Salud.  
ONU, Organización de las Naciones Unidas.  
PDAT, Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina.  
POAs, Planes Operativos Anuales.  
PRAT, Programa de Reconversión de Áreas Tabacaleras  
PROZONO, Alternativas al Bromuro de Metilo.  
Seita, Société d'exploitation industrielle des tabacs et allumettes.

## Agradecimientos

Escribir esta tesis resultó una tarea mucho más ardua de lo que imaginé. La falta de entrenamiento para este tipo de trabajos, las ocupaciones diarias propias del extensionista, y seguramente la incipiente vejez, fueron elementos que condicionaron este largo proceso y haber llegado a su fin me llena de alegría.

Quiero agradecer a mi directora, Mabel Manzanal, que aceptara rápidamente la propuesta del proyecto de tesis y que sobre todo con sus clases nos abrió una nueva mirada al mundo de las instituciones; a mi co director, Federico Villareal, que me acompañó en cada paso, respondió con rapidez y gran precisión cada vez que lo necesité, y por sobre todo que con sus correcciones orientó este camino; gracias por tu paciencia, dedicación y persistencia!

A los tabacaleros y amigos de Goya, quienes nos tendieron su mano y abrieron sus puertas, con esa confianza y ese afecto tan propio de los correntinos.

A mi familia, a mis hijos que a la distancia me alentaron para seguir delante y a Cristina, que en el día a día me acompañó en este y todos los proyectos que vivimos en común, usando mucho del ingrediente que recomienda Paulo Freire para hacer las cosas bien, el amor.

A la memoria de mi viejo.

## Introducción

*“Podría ocurrir que, en buena parte, las enfermedades sociales que deploramos fueran causadas por la medicina, a menudo brutal, que se aplica a quienes se pretende curar”. Esto que dice Bourdieu en *Contrafuegos*, ¿podría ser aplicable a los planes de desarrollo implementados en el área tabacalera?*

El área tabacalera correntina comprende los departamentos Goya, Lavalle y San Roque, ubicados en el sudoeste de la provincia. Es una zona fuertemente identificada con el cultivo de tabaco, en la que históricamente han convivido un numeroso grupo de pequeños productores, dedicados principalmente al cultivo de tabaco criollo correntino, y en menor medida al algodón, otros cultivos de autoabastecimiento y una ganadería de pequeña escala, con un grupo comparativamente reducido de grandes productores, tradicionalmente dedicados a la ganadería de cría.<sup>1</sup>

El sector tabacalero correntino forjó a través de su historia una fuerte identidad, que podría sintetizarse en una frase que se popularizó en los años 90, frente a un escenario social y productivo adverso: “orgullosamente tabacalero”. Esta fortaleza tiene que ver con una historia de dificultades, de resistencias y de resignaciones, que modeló esa identidad desde la cotidianidad de las tareas que demandaba el tabaco, en las esperanzas puestas al echar la semilla en los almácigos cada día de Santa Ana, en los madrugones de toda la familia para carpirlo y terminar antes de las diez de la mañana -pues más tarde el sol lastima- y, en las siestas de enero, todos a la sombra de algún timbó o un algarrobo, sarteando el tabaco juntado por la mañana. Compartiendo el trabajo en familia, conversando y escuchando la radio, y a la hora de entregar la cosecha el choque con la realidad de la plata que no alcanza, por más que el tabaco esté subsidiado. Imágenes de vida propias de las familias tabacaleras correntinas.

Las características del sector tabacalero, esa identidad, se han ido moldeando desde los inicios de la actividad, en base a las relaciones productivas imperantes. A partir de los años treinta, cuando la gran crisis mundial llevó a los ganaderos correntinos a buscar nuevas fuentes de ingreso, encontraron en el tabaco una gran oportunidad: con muy baja inversión, dando en aparcería una o dos hectáreas de su campo a alguna familia de agricultores que se hacían cargo de levantar su rancho, su galpón y aportar los elementos de trabajo; cultivaban el tabaco, cuidaban la hacienda del ganadero, y además le pagaban a éste el 30 ó el 40% de la producción. Un buen negocio para el terrateniente, que muchos multiplicaban al tener hasta 20 chacreros o pobladores, tal como se llamaba a estos tabacaleros aparceros. Esta relación de dependencia se fue “naturalizando”, y a la misma se le agregó la explotación<sup>2</sup> de los compradores, fueran intermediarios o industriales, que se abusaban de los productores pagándoles precios muy por debajo de los del mercado (Melhuus, 1976).

A este fuerte condicionamiento de origen, se suman otros elementos del contexto que condicionaban aquella situación, y de difícil resolución para estas familias por sí solas: el deterioro

---

<sup>1</sup> En el área tabacalera, sobre un total de 4.419 EAPs con límites definidos, 3.739 (84,6%), tienen menos de cien hectáreas, en tanto que 680 (15,4% de las EAPs) superan esa extensión, ocupando éstos 630.295 hectáreas, el 88% de la superficie total del área considerada. Datos del CNA 2002.

<sup>2</sup> La idea de explotación en general es usada en este trabajo como la relación aceptada y legitimada por los usos, las costumbres y las leyes, en la que personas o grupos de ellas son abusadas por otras, tanto en la relación laboral como en las de tipo comercial. (Marx, 1998; Rousseau 1923).

de los suelos, acelerado por las antiguas prácticas de laboreo, limitando cada vez más sus posibilidades productivas; la caída de los precios en los mercados nacionales e internacionales del tabaco, y el severo proceso de descapitalización de estas familias que ha llegado a niveles críticos, ya que algunos no disponen de recursos ni siquiera para reparar sus herramientas de mano, y otros ya no tienen los animales de trabajo necesarios. Este cuadro de pobreza y consecuente conflictividad fue abordado por varios autores<sup>3</sup>, y a modo de ejemplo tomamos las referencias de Rozé:

“...existían en Corrientes los dos elementos básicos que constituirán las bases del conflicto; el sector de productores pauperizados y los cuadros del Movimiento Rural...su marginación es un proceso que dura años, así como las condiciones misérrimas de existencia. El sector tabacalero correntino, reproduce las situaciones típicas de la relación latifundio-minifundio en prácticamente todas sus relaciones...son fuente de renta a través de diversas formas tributarias de tenencia; arrendamiento, aparcería; e inclusive son mano de obra barata y gratis mediante formas de contratos de tierra a cambio de prestaciones personales. Pero en esa relación no termina la dependencia y la explotación del productor tabacalero, sino, es también tributario en el ámbito de comercialización de su producción a través de los acopladores, cuyas determinaciones en cuanto a precios, calidad del producto, etc. obedecen a necesidades y políticas de las empresas industriales de fabricación de cigarrillos, ligadas al capital monopólico y financiero internacional. La transferencia de parte de su trabajo al sector comercializador no solo se realiza mediante todas las formas propias del oligopsonio (la oferta dispersa y la demanda concentrada), sino actúan como proveedores de medios de subsistencia a través del crédito, donde operan sobreprecios en la venta de las mercancías...” (Rozé, 1992, 113)

Ante esta situación, el estado ha intervenido frecuentemente y de diversos modos en el sector, tratando de revertir los cuadros de pobreza y conflictividad social. Como referencia institucional y simbólica del accionar del estado frente a la situación del sector tabacalero se destaca la sanción en el año 1972 de la Ley Nacional 19.800. Esta normativa dispuso la regulación de las actividades del sector mediante la creación de la Comisión Nacional Asesora Permanente del Tabaco, que integrada por representantes de los organismos competentes, gobiernos provinciales y asociaciones más representativas de los productores, industriales y exportadores<sup>4</sup>. En la provincia de Corrientes, la implementación de esta Ley se concreta a través del Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina (PDAT).

El PDAT comenzó a implementarse a partir de 1978, y desde entonces sus acciones han continuado por medio de los Planes Operativos Anuales (POAs) que se institucionalizaron como herramienta programática en 1982 y se siguen presentando año tras año al Ministerio de Agricultura de la

---

<sup>3</sup> Forni y Benencia (1989), Rozé (1992), Tsakoumagkos (1997), Manzanal (2000), y Rofman (2000) dan cuenta de esta situación.

<sup>4</sup> En el artículo N° 4 de la ley se establecen las funciones de dicha comisión: a) Asesorará anualmente en lo que hace a las necesidades del volumen de producción, por tipo y clase de tabaco. b) Asesorará anualmente en cuanto a la fecha de iniciación y finalización del acopio, por tipo y clase de tabaco. c) Asesorará en lo relacionado con la habilitación de nuevas áreas tabacaleras. d) Asesorará en todos los estudios relacionados con la tipificación oficial de los distintos tipos de tabacos. e) Asesorará en los problemas atinentes al proceso integral de la actividad tabacalera, comprendiendo todas las etapas de producción, industrialización y comercialización interna y externa.

Nación. La presentación de los POA implica la programación de acciones específicas y la obtención de recursos para su concreción.

El PDAT tenía por finalidad mejorar las condiciones productivas y de vida del sector tabacalero correntino, y proponía las siguientes estrategias:

- La diversificación y tecnificación productiva, complementadas con la reinserción en los mercados nacionales y externos. Estas eran las estrategias centrales para recomponer la dañada capacidad de generar recursos y darle competitividad al sector.
- Reasignación de roles y funciones en el mundo tabacalero promoviendo la capitalización de los tabacaleros propietarios de sus tierras, para que su crecimiento en la escala productiva genere demandas de mano de obra que ocuparan a los tabacaleros aparceros, que irían desapareciendo como productores.
- Refundar las organizaciones gremiales y comerciales de los tabacaleros, fortaleciendo y profundizando el sistema de relaciones productivas capitalistas y su alineamiento definitivo con el orden institucionalmente constituido.

En el paquete de actividades de diversificación promocionadas por el PDAT se incluían el cultivo de tabacos claros, la forestación, cereal y oleaginoso, horticultura, caña de azúcar para alcohol, y la intensificación de la ganadería.

Con el transcurso de los años, se observa que el tabaco ha ido perdiendo importancia y las propuestas de diversificación no han cubierto ese bache. Por lo menos en la medida esperada. Los indicadores de pobreza, la falta de oportunidades y el éxodo rural pueden ser tomados como signos de que el esperado desarrollo no llega, al menos a la mayoría de la población rural. Los fuertes retrocesos de indicadores tales como el número de familias tabacaleras y el volumen total de producción, ocurridos durante el período de aplicación del PDAT, sugieren que el impacto del mismo no fue el esperado, y nos motivan para estudiarlo en profundidad<sup>5</sup>.

Las preguntas que guiaron nuestro trabajo fueron ¿cuál ha sido el impacto en el sector tabacalero correntino del proyecto de desarrollo del área tabacalera ¿Qué visión del desarrollo rural fue considerada para su diseño e implementación en el territorio? ¿Quiénes y cómo se han desarrollado con esta política pública? y ¿Quiénes han sido desplazados en favor del desarrollo propuesto por el proyecto?

A partir de estos interrogantes nuestro objetivo general es analizar las políticas de desarrollo rural en el área tabacalera correntina entre 1980 y 2010. Y como objetivos específicos nos proponemos: i) caracterizar la intervención para el desarrollo implementada por el Instituto Provincial del Tabaco a través del Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina, y ii) analizar las formas que adquirió la promoción de la actividad láctea como alternativa para los productores de tabaco y como estrategia de desarrollo del área.

---

<sup>5</sup> Al respecto, cabe destacar que la producción de tabaco pasó de un promedio de 25.000 toneladas en 1975 a menos de 2000 en 2012 (Estadísticas del MINIAGRI, 2013), y las familias tabacaleras de 15.493 en 1975 a 1749 en 2012 (Instituto Provincial del Tabaco, 2013). Se avanza sobre estas cuestiones en el capítulo 3.

## Estructura del documento

Este documento consta de cinco capítulos, además de esta introducción, las conclusiones y los apartados con la bibliografía y los resúmenes de las entrevistas realizadas.

El primer capítulo aborda los conceptos considerados centrales para este trabajo, *desarrollo, estado y políticas públicas*, priorizando las referencias teóricas de los mismos que se consideraban más importantes por haber influido en la elaboración y aplicación del PDAT, y por su utilidad al momento de analizar el proyecto.

El segundo presenta la estrategia metodológica incluyendo una presentación del problema de investigación y una descripción del diseño metodológico elegido.

En el tercer capítulo se describe el contexto del estudio de caso, con la inclusión específica de referencias sociales, productivas y ambientales, desde una perspectiva histórica y territorial. Inicialmente se hace referencia a aspectos agro ambientales que inciden directamente sobre las actividades agropecuarias, luego se presenta un relato descriptivo de los roles y acciones de los actores del sector tabacalero correntino, con especial énfasis en los productores tabacaleros. El acento en este grupo es por ser el más numeroso, base de la cadena productiva, eslabón más vulnerable y al que estaban dirigidos los mayores esfuerzos del PDAT.

En el cuarto capítulo fijaremos la atención del análisis en el Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera. Se presentan y analizan documentos de planificación y acciones desarrolladas, inherentes a ese plan de desarrollo, y así a partir de ellos contrastar sus bases teóricas, los objetivos y las metas explicitadas del proyecto analizado, con los resultados efectivamente alcanzados.

En el quinto capítulo el estudio de caso ajusta el foco a un componente del PDAT, el proyecto de la Cuenca Lechera, analizando los planes que se elaboraron para su instalación, y las acciones a la hora de su implementación. La focalización de la investigación en un componente del proyecto nos permitió profundizar del estudio del caso, accediendo a aspectos particulares, cotidianos, que por su representatividad son importantes para entender mejor el caso general.

Finalmente, en las conclusiones se presentan las respuestas halladas a las preguntas que nos planteamos al inicio del trabajo, se incorporan otras reflexiones surgidas en el transcurso de la investigación y nuevos interrogantes, que seguramente darán lugar a otros trabajos.

Una consideración final: el haber compartido un tramo importante de la historia de muchas de estas familias tabacaleras me motivó a desarrollar esta investigación. Me tocó despedir en la terminal de Goya a jóvenes hijos de tabacaleros, amigos, que se iban a buscar mejores oportunidades en otros puntos del país. La pena y la frustración de esos momentos se sienten en la garganta cerrada y la boca seca.

Esa misma participación me dio el conocimiento propio de haber vivido muchas de las cuestiones que se describen en este trabajo, pero que a la vez se pueden entender como una amenaza en relación a la objetividad del presente trabajo. Atento a esto, permanentemente me he mantenido alerta contrastando mis hipótesis e interpretaciones con diferentes fuentes documentales y opiniones de actores que han tenido una activa participación en el PDAT.

# Capítulo 1. Marco Teórico

Siendo el **Desarrollo** el concepto dominante del proyecto en estudio, para dar sustento teórico a este trabajo de investigación en este capítulo revisaremos los análisis existentes sobre dicho concepto, poniendo énfasis en los enfoques que más influencia tuvieron en su concepción. También se hará mención de los enfoques teóricos surgidos a posteriori del mismo, aprovechando la evolución que el concepto ha tenido en los últimos años, para así ampliar nuestra perspectiva de estudio.

Además consideramos de importancia hacer una aproximación desde este mismo plano, el teórico, sobre otros dos conceptos fundamentales a la hora de poner en práctica un proyecto de este tipo, el **Estado** y las **Políticas Públicas**. El análisis de ambos, las maneras de concebirlos, los modos en que el estado ha intervenido, y el finalmente el posicionamiento desde el cuál se plantea nuestro análisis son elementos centrales para dar consistencia a un estudio de este tipo.

Resumiendo, desarrollo, estado y políticas públicas son los tres conceptos elegidos para definir el marco teórico en que se realizará este trabajo por considerarlos elementos fundamentales a la hora de revisar la actuación del estado y su responsabilidad como promotor del desarrollo.

## 1. Desarrollo

El concepto desarrollo se instaló fuertemente en las agendas políticas durante la segunda mitad del siglo XX, y en su evolución recibió los influjos de los vaivenes políticos de este período. Recorreremos los aportes de los autores más representativos y nos detendremos en aquellas escuelas en las que se basó el PDAT y las más recientes, para así poder mirar y analizar el proyecto desde distintos enfoques teóricos, buscando elementos que nos permitan entender sobre todo su etapa de concepción y elaboración. Del mismo modo, repensar las características que adquiría el Estado por aquellos años, y su cristalización a través de sus políticas públicas facilitará el análisis de la implementación del mismo.

Asimismo se considera importante contextualizar estos enfoques del desarrollo en y desde el sistema capitalista, puesto en práctica por estados capitalistas, sobre comunidades inmersas en ese sistema. Estas fueron específicamente las condiciones en que se desarrolló el PDAT, y esta situación se resalta pues se entiende que en el momento del análisis de los efectos del proyecto estudiado será relevante.

### *1.1 Hacia los orígenes del concepto*

La idea de desarrollo tiene mucho que ver con conceptos tales como civilización, evolución, riqueza y crecimiento. Adam Smith (1776) y John Stuart Mill (1848) aseguraban que la riqueza era indicadora de prosperidad o decadencia de las naciones, en tanto que muchos atribuyen al economista alemán Joseph Schumpeter los fundamentos del pensamiento moderno sobre el desarrollo, en referencia a su obra que al ser traducida al inglés en 1934 llevó como título: The

Theory of Economic Development. Sin embargo preferimos ubicar al desarrollo como heredero directo del concepto de progreso (Valcarcel: 2006), nacido en la Grecia clásica y consolidado en la Europa de la Ilustración. Nisbet (1986) hizo un profundo seguimiento histórico del significado de progreso para occidente desde sus orígenes hasta su casi desaparición, relacionada con dos hechos de terrible magnitud: el holocausto y los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki. La idea dominante del progreso como camino inexorable de la humanidad hacia futuros mejores era descripta por Nisbet, al mencionar que:

“Las idea de progreso sostiene que la humanidad ha avanzado en el pasado –a partir de una situación inicial de primitivismo, barbarie o incluso nulidad- y que sigue y seguirá avanzando en el futuro. El paso de lo inferior a lo superior es entendido como un hecho tan real y cierto como cualquier ley de la naturaleza”. (1980:19)

Desde otro enfoque, Kant (2006) sostenía que las leyes naturales universales operaban en la historia humana, y por ello el cambio era una cuestión inmanente, inseparable de su propia existencia, lo que implicaba que el género humano avanzaba continuamente “hacia el pleno despliegue de sus potencialidades originales implantadas por Dios.” La idea de ese cambio para bien, o progreso, era para Kant una cuestión ineludible.

Más tarde Durkheim (1893) vincula al progreso con la división del trabajo, cada vez más intensa en respuesta a las demandas de sociedades más complejas. Esta división social y especialización del trabajo era lo que según él conducía inevitablemente al progreso.

Vemos que los pensadores citados, entre muchos más, varían en los modos, pero coinciden en el fondo: la inevitabilidad del progreso y la necesidad o conveniencia que los hombres intervengan en él. Estas ideas las podemos ver recreadas en palabras mucho más recientes, cuando un presidente argentino dijo que nuestro país “...estaba condenado al éxito...”. Díaz Polanco (1982) sostiene que fue el positivismo la concepción que consolidó la idea de la universalidad e inevitabilidad del progreso humano, relacionándolo con la continuidad evolutiva. Si bien reconoce posturas anteriores en este sentido, acredita a Saint Simón y Comte los fundamentos de la ley del progreso humano, o ley del desarrollo continuo, basado en la interpretación histórica del pasado, el reconocimiento del presente y la previsión del futuro centrado en las herramientas que provee la ciencia social. En una visión más capitalista, la acumulación de conocimientos, artes o riquezas es la llave que nos permite ir progresando y desarrollándonos. Esa herencia da continuidad a la historia y la convierte en una historia del progreso. Desde estos enfoques se han construido sistemas y visiones de un camino y un lugar hacia donde marcha la humanidad, un lugar que siempre sería un mundo mejor.

Concepciones anteriores al positivismo, provenientes de culturas tales como los antiguos chinos, babilonios, hindúes, incas y mayas, sostenían cosmovisiones distintas y diversas, de movimientos rítmicos, cíclicos (Ribera, 2005), o aún sin tendencias definidas en los procesos sociales. Contemporáneamente también es puesta en tela de juicio aquella visión de los positivistas; entre otros podemos citar a Popper (1992), que critica la idea del progreso y su supuesta connotación de inevitabilidad.

La diversidad de construcciones teóricas, opiniones y visiones, fue superada por los sucesos tan tremendos ocurridos durante la 2º guerra mundial, que pusieron fin a la predominancia del concepto de progreso (sobre todo a su carácter de inevitable), y rápidamente reemplazada por el de

desarrollo. Wilfred Benson, de la Organización Internacional del Trabajo, había usado por primera vez el término áreas subdesarrolladas<sup>6</sup>, en un texto en el propone las bases económicas para la paz una vez terminada la segunda guerra mundial. Este concepto no tuvo eco<sup>7</sup>, hasta a fines de la guerra, en enero 1949, es cuando Harry Truman en su discurso de asunción del mando usa el término para referirse a la situación de la mayoría de los países del mundo. En el punto cuarto de su discurso Truman dice textualmente:

“Debemos embarcarnos en un nuevo programa para hacer que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso técnico sirvan para la mejora y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro almacén de conocimientos técnicos, para ayudarles a darse cuenta de sus aspiraciones para una mejor vida, y en cooperación con otras naciones deberíamos fomentar la inversión de capital en áreas necesitadas de desarrollo”. Citado en Esteva (1996).

Desde aquél momento, desarrollo y subdesarrollo fueron términos ampliamente utilizados por organismos internacionales explicando las diferencias crecientes entre los países ricos del norte y los países pobres del sur.

### ***1.1. Enfoques del desarrollo***

El concepto de desarrollo se instaló en los primeros lugares de los temas de política internacional tras la culminación de la segunda guerra mundial. En el estudio de la historia de este concepto, Kay (2004), propone su análisis en función de cambios en las perspectivas sobre el desarrollo rural resultantes de teorías de las ciencias sociales que no se han desarrollado necesariamente de forma específica para el sector rural, como es el caso del estructuralismo, modernización, dependencia, neoliberalismo y neoestructuralismo (Kay, 2004, 1).

En la primera etapa de su reciente historia, de 1945 hasta los 80, dos grandes enfoques dominaron la escena, el de la Modernización y el de la Dependencia (Valcárcel, 2006). Fue hacia el final de este período en que se gestó el PDAT, objeto de nuestro estudio, por tal motivo, en lo siguiente se desarrollan ambos enfoques, se describen otras perspectivas y las críticas al desarrollo.

#### ***1.1.1. La modernización***

El enfoque de la modernización nació con el propio concepto, en el contexto histórico de la guerra fría. El discurso de Truman antes citado contenía los elementos básicos de lo que luego se llamaría “Teoría de la Modernización”, en la que el crecimiento económico era considerado producto de la complementación de la industrialización y la innovación científica. Esta dría lugar a la

---

<sup>6</sup> The economic advancement of underdeveloped areas (1942)

<sup>7</sup> Tanto es así que dos años más tarde Paul Rosenstein-Rodan, uno de los fundadores de la llamada Economía del Desarrollo, aún continuaba hablando de áreas económicamente atrasadas. Igualmente, Arthur Lewis, autor de La teoría del crecimiento económico, a mitad de la década del cuarenta seguía haciendo alusión a la brecha entre naciones “pobres y ricas”, y no a naciones “desarrolladas-subdesarrolladas”.

acumulación de capitales, y así se abriría el camino al bienestar general. Entonces se concluía que la falta de desarrollo era un problema derivado de la falta de crecimiento económico. Las limitaciones de la economía de mercado, tema que ya se había hecho notar, debían superarse por medio de su expansión. En términos de este enfoque, una solución consistía en producir más bienes y servicios dentro de una unidad territorial determinada, y de que los bienes y servicios que se produzcan sean de mayor valor agregado que los que se producían. Para ello era vital pasar de las producciones agropecuarias, caracterizadas como primarias, a la producción industrial, entendida como alma y esencia del proceso de desarrollo. El camino del sector agropecuario estaba marcado por la mecanización y la tecnificación, que darían lugar al incremento de la productividad. Cabe destacar que varios organismos internacionales, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas ONU y el Banco Mundial (BM), así como Alianza para el Progreso, lo incorporaron a su ideario y contribuyeron a su rápida legitimación, divulgación y aplicación práctica en el Tercer Mundo<sup>8</sup> (Valcárcel, op. cit.).

Convergen en este cuerpo teórico aportes de las ciencias económicas, políticas, sociológicas y psicológicas, aunque las primeras fueron las más influyentes. La mayoría de los estudios estuvo ligado a las universidades estadounidenses, y entre los economistas que más se destacaron por sus aportes podemos citar a Nurske y Lewis, que sostenían que la acumulación de capitales era el eje central del desarrollo y que éste se había hecho realidad gracias a la ampliación del sector moderno industrial de la sociedad. Por su lado Paul Rosenstein Rodan (1961) agregaba que la manera de lograrlo era a través de la inversión de capitales físicos, motor del “big push”, fundamento del crecimiento económico expresado en el aumento sostenido del producto bruto industrial y en la mejora de la renta per cápita de la población. Otros, como Fei y Ranis (Valcárcel, op. cit.) consideraban que el trabajo excedente generado por la agricultura, un sector tradicional en proceso de modernización y consecuente mecanización, sería absorbido por completo por las emergentes y pujantes industrias urbanas, sin dudas el sector moderno de la sociedad.

Otro muy influyente economista, Rostow (1961), proponía la necesidad de combinar el mayor desarrollo industrial con la redistribución del ingreso en la población y la creación de nuevos grupos dominantes en las regiones atrasadas. Este autor integró la esencia del enfoque de la modernización en su obra “The stages of the economic growth” (1961). Rostow completa sus aportes al incluir fuertes conclusiones políticas: para él sólo existían dos caminos para la modernización de los países pobres del sur: el capitalismo y la democracia o, el comunismo y la dictadura.

Este enfoque recibió el aporte de otras disciplinas, como la sociología. Talcott Parsons y Bert Hoselitz fueron de los más destacados, en general poniendo el foco en el proceso de modernización, tratando de entender cómo se manifestaba el cambio de la sociedad y de la cultura tradicional a una moderna. Investigando esas sociedades modernas, encontraron profundizaciones en el sistema de diferenciación social, con roles bien definidos en la familia, el trabajo y la ciudadanía. Esta diferenciación creciente fue considerada condición necesaria para acceder al desarrollo económico. El cuadro N°1 resume los aportes fundamentales a la teoría de la modernización.

---

<sup>8</sup> La Organización de Naciones Unidas, creada en 1945 al finalizar la guerra, cita al respecto en el preámbulo de su carta fundacional, su objetivo de “...promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,... y con tal finalidad,... emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos”. Comprobamos así que desde su documento inicial habla de progreso y separa taxativamente lo económico de lo social. Podemos decir que institucionaliza definitivamente la idea del desarrollo en 1965, cuando crea el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Cuadro N° 1. Ideas centrales del Enfoque de la Modernización	
Aporte	Autor
La acumulación de capitales es el eje central del desarrollo. Está relacionado directamente con la ampliación del sector industrial.	R. Nurske (1953), A. Lewis (1955)
La inversión de capitales físicos es el fundamento del crecimiento económico, Se expresa con el aumento del producto bruto industrial y del PBI/habitante.	P. Rosenstein Rodan (1961)
El trabajo excedente generado por la agricultura en proceso de modernización sería absorbido por las industrias urbanas.	J. Fei (1964), G. Ranis (1971)
Proponía el desarrollo industrial, y la redistribución del ingreso en la población. Planteaba la disyuntiva: para los países pobres del sur: capitalismo y democracia o comunismo y dictadura. “Cuando sube la marea, todos los botes suben con ella”.	Walt Whitman Rostow (1962)
Planteaba el cambio social modificando las estructuras tradicionales sin romper el equilibrio social. Sociedad moderna es aquella que presenta un elevado sistema de diferenciación social. Sociedad tradicional: domina un sistema de dos clases, con el grupo superior ejerciendo el poder y otro inferior, compuesto principalmente por campesinos, artesanos y pequeños comerciantes.	Talcott Parsons (1966)
Los valores occidentales están ausentes en civilizaciones no desarrolladas, La escasez de capitales, la carencia de mano de obra calificada y la ausencia de una economía externa son las razones del subdesarrollo crónico. Las naciones actualmente más adelantadas, también pasaron por periodos de subdesarrollo.	Bert Hoselitz (1962)
El proceso de desarrollo comienza con la difusión de ciertas ideas, motivaciones, actividades o comportamientos. La libertad individual y de empresa son elementos base del desarrollo.	Everett Rodgers (1968)
Universalismo: existe un modelo único de desarrollo. Etnocentrismo. El desarrollo de occidente es el más elevado y sus instituciones las más necesarias. Dicotomismo. Existen dos sectores en la sociedad, uno moderno que cumple un rol activo en la transformación, y uno pasivo que impide el desarrollo. Evolucionismo. La modernización implica un camino con varias etapas, que hay que atravesar inexorablemente para llegar al ansiado desarrollo.	Jean Philippe Peemans (1983)

Fuente: elaboración propia en base al documento de Valcarcel, M. Op. cit.

Como observamos, un diverso grupo de autores dieron notable fuerza y consistencia a una teoría que modeló el accionar de gobiernos y organismos internacionales durante mucho tiempo. Esta visión de la modernización era la que debía aplicarse en el mundo periférico, sobre todo en la periferia occidental, con la finalidad de intentar reproducir las condiciones de las naciones económicamente más avanzadas del mundo, como la industrialización, la alta tasa de urbanización y de educación, la tecnificación de la agricultura y la adopción generalizada de los valores y principios de la modernidad, incluyendo formas concretas de orden y racionalidad.

### *1.1.2. Los estructuralistas-dependentistas*

En oposición a las propuestas del paradigma de la modernización surgieron diversas posturas que son clasificadas por Kay (Op. cit.), en dos paradigmas, el estructuralista y el de la dependencia. En el primero ubica los trabajos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), y dentro del paradigma de la dependencia distingue a su vez dos corrientes principales: una estructuralista o reformista y otra marxista o revolucionaria:

“...aunque ambas tienen mucho en común, sobre todo en la caracterización de la dependencia, difieren en sus orígenes teóricos y en sus propuestas políticas. Las mismas denominaciones de ambas tendencias son bien explícitas respecto a su raigambre teórica -estructuralista y marxista- y respecto a sus enfoques generales de la vía para romper la dependencia, nacional e internacionalmente -reformando el sistema capitalista o substituyéndolo por un sistema socialista...” (Kay, 2517, 5).

Por los puntos en común que existen en ambos paradigmas, y a los efectos del presente trabajo se los analiza en conjunto y se destacan algunos aspectos.

La CEPAL, creada en el seno de la ONU en 1948, fue la cuna de otro modo de ver al desarrollo. Ya en 1949 uno de sus primeros miembros, Raúl Prebisch, destacaba “...sobre la especificidad del proceso de crecimiento en las circunstancias estructurales y periféricas de los países de América Latina, y exigía un espacio analítico para estudiarla” (CEPAL, 195 la, p. 4). Así esta comisión se “...desarrolló como una escuela de pensamiento especializada en el examen de las tendencias económicas y sociales de mediano y largo plazo de los países latinoamericanos...ese espacio fue ocupado por una pléyade de intelectuales que reúne a algunos de los principales historiadores económicos de América<sup>9</sup>...” (Bielschowsky: 1998).

Desde un enfoque histórico-estructuralista, basado en la idea de la relación centro-periferia, se fue gestando este enfoque del desarrollo, que partía de la observación del comportamiento de las economías latinoamericanas, que evolucionaban desde un modelo de crecimiento primario-exportador, a otro modelo urbano-industrial, y de su modo de inserción en la economía mundial. Las notables diferencias con los países centrales hacían concluir a estos intelectuales que en Latinoamérica cabía esperar secuencias y resultados distintos de los que se daban en el desarrollo de aquellos países.

La atención a las articulaciones entre la economía mundial y las economías locales fue directamente relacionada con los esquemas de dominación internacional y la dominación interna de clase. Estas premisas teóricas provinieron de dos vertientes: una, la reactivada teoría del imperialismo, a partir de la que Paul Baran (1957) explora las razones del subdesarrollo analizándolo en relación con el imperialismo y el colonialismo, recuperando ideas de Luxemburgo y Lenin, planteando que el subdesarrollo es la resultante natural del imperialismo. En la segunda, el estructuralismo cepalino propicia el crecimiento económico de América Latina hacia adentro antes que continuar creciendo hacia fuera sobre la base de exportaciones de materias primas. Desde la CEPAL se asumió el análisis centro-periferia y la incidencia del deterioro de los términos de intercambio comercial en la acentuación del subdesarrollo (Prebisch, 1949). Se enfatizó el carácter social y político del subdesarrollo, y el papel que cumplían en su configuración las relaciones entre las clases sociales y la división internacional del trabajo. Asimismo le dieron un sentido de historicidad al proceso del desarrollo: el subdesarrollo no es un momento ni una etapa en la evolución de una sociedad aislada y autónoma, sino parte del proceso histórico global de desarrollo

---

<sup>9</sup> Pertenecieron a la CEPAL o estuvieron bajo su ámbito directo de influencia autores de libros clásicos de la historia económica de los países de la región, como Aníbal Pinto de Chile, Celso Furtado de Brasil y Aldo Ferrer de Argentina. Asimismo podemos citar a otros intelectuales cepalinos como Hirschman, Cardoso, Rodríguez, Gurrieri, Pazos y Hodara. (Bielschowsky: 1998)

del capitalismo. Es decir, desarrollo y subdesarrollo son estructuras parciales pero interdependientes que conforman un sistema único, en el cual la estructura central, desarrollada, es dominante y la periférica, subdesarrollada, es dependiente. Esto generaba un intercambio económico desigual lo que implicaba la transferencia de excedentes de la periferia al centro, que seguía alimentando esa desigualdad. Entre los caminos que planteaban como adecuados desde esta posición de periferia sobresalían la industrialización por sustitución de importaciones y la tecnificación de los sectores agropecuarios; esta última propuesta tuvo mucho que ver con la creación de los institutos de investigación agropecuaria (INIAs), que hacia fines de los '50 y principios de los '60 se crearon en todos los países de nuestra región. (Cap, 1995)

Se pueden ubicar también en este enfoque posturas más extremas como la de Frank (1973), que niega la posibilidad del desarrollo capitalista, sin que éste vaya acompañado de un proceso de subdesarrollo, o la de Theotonio Dos Santos (1969), que planteaba una transición hacia el socialismo como medio de salir del subdesarrollo. Tanto éstas como las posiciones dependentistas menos radicales que proponían el mayor protagonismo del Estado en la economía desde la redistribución de la riqueza, fueron sacadas de escena por los golpes de estado, el de Chile en 1973 y los que lo siguieron en América Latina. Esta situación histórica que tuvo alcance regional produjo un quiebre en la influencia de la CEPAL en las políticas latinoamericanas, decretando así una gran pérdida de autoridad del organismo, y consecuentemente de sus ideas. El PDAT, gestado por la dictadura militar argentina, nada tuvo que ver con este enfoque cepalino.

### *1.1.3. Otros enfoques que adjetivan el desarrollo*

En la década de 70, la evolución del concepto de desarrollo comenzó a cambiar su mirada con respecto al aprovechamiento de los recursos naturales, fue incluyendo ideas y estrategias ligadas al medio ambiente, y así se fueron moldeando los conceptos de desarrollo ambiental, sostenible, sustentable, etc.

El subtítulo del trabajo de Thirión (2004), “Los años setenta: nace la (conciencia de la) crisis ambiental”, describe de modo sintético lo que pasaba por aquellos años, ampliando del siguiente modo: “...los años setenta marcan el inicio de la movilización de agentes económicos y políticos a partir de la creciente percepción de una disfuncionalidad en la relación economía-medio ambiente. El debate que se daba en esos años planteaba una oposición de resultados entre crecimiento económico y cuidado del medio ambiente es decir, cualquier mezcla de ambos implicaba un conflicto: mayor calidad ambiental significaría menor crecimiento económico, y viceversa...” Thirión (2004: 167).

Uno de los disparadores de esta situación fue la crisis del petróleo de 1973, que valga la paradoja, no fue causada por cuestiones ambientales sino por decisiones políticas<sup>10</sup>. Esta caída en el abastecimiento, puso en primer plano los estudios de Hubbert<sup>11</sup>, que en 1956, predijo que la

---

<sup>10</sup> La crisis del petróleo de 1973 comenzó a raíz de la decisión de la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo de no exportar más petróleo a los países que habían apoyado a Israel durante la guerra del Yom Kippur, que enfrentó a Israel con Siria y Egipto. Esta medida incluyó a Estados Unidos y a sus aliados de Europa Occidental.

<sup>11</sup> La teoría del pico de Hubbert, o del agotamiento del petróleo, calcula la tasa de agotamiento a largo plazo del petróleo, y de otros combustibles fósiles. Predice que la producción mundial de petróleo llegará a su máximo y después

producción de crudo de los Estados Unidos debería alcanzar su pico entre 1965 y 1970. Mirándolo desde nuestros días, el pico se alcanzó en el año 1971, año en que se inició la declinación de la producción estadounidense (Deffeyes: 1998)

Más allá de su origen político, esta crisis impactó fuertemente en la comunidad internacional, y una de sus consecuencias fue que tanto muchos decisores políticos como estudiosos e investigadores cambiaran su mirada con respecto al uso de los recursos naturales en general, que hasta ese momento habían considerado tomado a los recursos naturales como inagotables.

Algunos sectores de la comunidad comenzaron a considerar seriamente problemas tales como la deforestación, la contaminación de las aguas de ríos, lagos y mares, la polución en las ciudades, la desertificación, entre muchos otros. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano llevada a cabo en Estocolmo en 1972, llamada Primera Cumbre de La Tierra, constituyó el momento fundante de esta postura. Allí se plantea un vínculo profundo entre desarrollo económico, social y medio ambiente. En esta línea, Sachs, publica su libro “Environment et styles de développement”, en el que propone concertar cinco criterios para hablar propiamente de desarrollo: pertinencia social y equidad de las soluciones, prudencia ecológica, eficacia económica a nivel macro social, una dimensión cultural y una dimensión territorial. De estas propuestas/ideas surge el concepto de desarrollo sostenido: “...un desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, para satisfacer sus propias necesidades...”.

Contemporáneamente otros investigadores pusieron la mirada específicamente en la relación entre el desarrollo y las necesidades humanas. Paul Streeten propuso el enfoque de las “Necesidades Básicas”, planteando que “... el desarrollo debe tener por objetivo proporcionar a todos los seres humanos la oportunidad de vivir una vida plena...”. En una línea de pensamiento semejante, Max Neef con Elizalde y Hopenhayn (1998), profundizaron esta idea, hablando del Desarrollo a Escala Humana, desde donde se oponen a la propuesta de la modernización uniformizadora, poniendo en valor la diversidad, es decir la existencia de múltiples caminos de desarrollo. Max Neef considera que frente a la realidad crítica también se existía una crisis de propuestas y utopías, por lo que su propuesta apuntaba a valorar, más que cualquier indicador convencional, la búsqueda de coherencia con los valores, la identidad, la cultura y los intereses propios de cada comunidad. Otro abordaje en cierto modo similar es el que propuso Amartya Sen (1989), conocido como el enfoque de las capacidades. Sostiene que el valor de los bienes y servicios no es intrínseco a ellos, sino que depende de lo que pueden hacer por la gente o más bien, lo que la gente puede hacer con ellos. Desde esta premisa Sen dice que el desarrollo no se reduce al aumento de la oferta de mercancías sino fundamentalmente a incrementar las capacidades de la gente. Sintetizando, este enfoque ubica al desarrollo como un proceso de expansión de capacidades humanas, individuales y colectivas para realizar actividades elegidas y valoradas libremente, en tanto que la oferta y demanda de bienes y servicios es un aspecto complementario y de ningún modo central. Dicho de otro modo, el hacer y ser es más importante que el tener; así la propuesta da importancia a los derechos de las personas.

Simultáneamente, y enfrentando estas propuestas que tenían en cuenta el ambiente la gente y sus necesidades y preferencias, sus valores y capacidades, y la idea de la sostenibilidad, reaparecen con

---

caerá tan rápido como creció. Postula que el factor limitante será la energía requerida para la extracción, y no su costo económico.

fuerza las viejas ideas de la modernización, convenientemente ajustadas al contexto de fin de siglo, en el marco del consenso de Washington. Este enfoque recibió el nombre de la Neomodernización, que surgió con una fuerza que podríamos calificar de avasalladora por sus resultados, y como respuesta del sistema frente a la crisis del Estado de Bienestar en los países del norte y el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones en los países del sur. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial hacen suya esta postura, asumiendo con fuerza roles directrices en el diseño de las políticas económicas de los países del Tercer Mundo, en parte sosteniéndose en el argumento de la importancia del cumplimiento de los compromisos económicos, es decir para asegurar el cobro de la deuda externa. El ajuste estructural tomó carácter de doctrina, y por supuesto influye notablemente sobre el pensamiento y las prácticas del desarrollo. Esto se dio a fines de los ochenta y durante los noventa, y tuvo marcada influencia en las políticas aplicadas sobre el área tabacalera correntina.

Las medidas más importantes, todas ligadas al ajuste y la consecuente reducción del déficit fiscal, incluían la supresión de subsidios, la inversión del gobierno dirigida casi exclusivamente a infraestructura pública, una reforma impositiva, eliminación de las tasas de interés negativas librando su definición a la decisión del mercado. La competitividad del tipo de cambio, el crecimiento de exportaciones, especialmente las no tradicionales, la eliminación de las barreras para arancelarias, favorecer la inversión extranjera directa como forma de atraer el capital y la tecnología, privatización de las empresas estatales, desregulación de los mercados, en particular los mercados de trabajo y garantizar la seguridad jurídica sobre todo en referencia al derecho de propiedad. Este conjunto de medidas tuvo efectos muy negativos sobre los sectores de pequeños productores de todo el país, y los tabacaleros correntinos no fueron la excepción.

Cerrando este rápido recorrido acompañando al concepto de desarrollo, tenemos las propuestas en las que se le agrega como componente fundamental su anclaje local y/o territorial, y las que critican duramente el concepto de desarrollo tal como lo venimos comentando, pensando el “otro” desarrollo.

Las iniciativas de desarrollo local surgieron en los países pobres y de desarrollo tardío, con el fin de neutralizar los efectos negativos que la globalización y el ajuste productivo produjeron en el nivel de vida de la población (Vázquez-Barquero, 2009). Estas políticas definen sus acciones con un enfoque territorial, y sostienen que para actuar sobre el sistema productivo, conviene hacerlo teniendo en cuenta las características propias de cada sistema, social, institucional y cultural. De ahí que las medidas son más eficaces cuando utilizan los recursos locales y se correlacionan con decisiones de inversión de los actores locales. Tienen en cuenta el potencial de desarrollo propio de cada territorio y la capacidad organizativa de los actores locales. Aunque pareciera una obviedad, explicitan que el desarrollo de una localidad requiere que actores públicos y privados coordinen sus programas de inversión. Todas estas condiciones llevan a lo que muchos de estos autores llaman desarrollo endógeno. En todas estas propuestas se destaca el carácter necesariamente participativo de las iniciativas, las elaboraciones teóricas y su aplicación.

En América latina Schetjman y Berdegué (2004) relacionan los conceptos básicos del desarrollo local, y lo enfocan al ámbito rural. Ellos parten del reconocimiento que

*“...la incidencia de la pobreza rural se ha mantenido constante desde hace tres décadas y en la actualidad hay más indigentes rurales que hace 20 años. No se puede*

*discutir la poca efectividad de las políticas de desarrollo rural impulsadas desde hace a lo menos tres o cuatro décadas. Cada vez somos más quienes pensamos que si queremos que los resultados sean diferentes en el futuro, debemos evitar seguir haciendo más de lo mismo...”.*

En esa búsqueda de nuevos modelos, proponen el Desarrollo territorial, y lo aplican especialmente al ámbito rural, definiendo al Desarrollo Territorial Rural (DTR) como “un proceso de transformación productiva e institucional desde un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural”. También definen al territorio como un conjunto de lazos establecidos por la interacción social en un determinado espacio (Schetjman y Berdegúe, op.cit).

#### *1.1.4. Las críticas*

Para cerrar este breve recorrido por la evolución del concepto desarrollo, tenemos varias posturas críticas que se pueden englobar bajo el nombre de post-desarrollo y tienen como denominador común su postura radicalmente contraria a todo lo que es considerado desarrollo. Una de estas vertientes es la llamada “antropología del desarrollo”<sup>12</sup>, corriente a la que aporta Escobar, quien afirma que los antecedentes críticos del paradigma del desarrollo, encarnados por la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, la teología de la liberación (Conferencia de Medellín en 1968), las críticas al colonialismo intelectual (Fals Borda), y la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto), son insuficientes para articular el rechazo del discurso del desarrollo, y es desde la antropología que se ha hecho un aporte fundamental a este análisis, pues estudia al desarrollo en tanto relación de dominación no desde los procesos económicos—políticos sino en términos de análisis cultural (Escobar, 1997). Plantea análisis del desarrollo como un fenómeno cultural, creado con el fin de administrar y dirigir las poblaciones del tercer mundo. Así, sostiene Escobar, la invención del Tercer Mundo es una representación destinada a dominar las sociedades latinoamericanas, africanas y asiáticas, y tratándolas de manera homogénea prescinde de los saberes propios de cada cultura para imponerles transformaciones que están dadas por la modernidad alcanzada por los países desarrollados. Esta transformación debe venir desde afuera (Escobar: 2004).

Otra mirada crítica al desarrollo, interesante para nosotros por su estrecha relación con el tema específico tratado en esta tesis, es la que surge del trabajo de Ferguson (1990) en el que estudia un proyecto de desarrollo rural integrado llevado a cabo en Lesotho, entre 1975 y 1984, financiado por el Banco Mundial y la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA):

“El informe del BM, como todo discurso de ‘desarrollo’, tiende a presentar una imagen en la que el pasado colonial es el vacío. El estancamiento económico se debe a la inacción y el ‘desarrollo’ resulta de la intervención basada en los proyectos de ‘desarrollo’....el proyecto fue un ‘fracaso’ como proyecto de desarrollo agrícola, pero muchos de sus ‘efectos secundarios’ tuvieron un gran impacto; No se transformó la producción agrícola ni la cría de ganado, pero se construyó una ruta que....no se consiguió la ‘descentralización’ ni la ‘participación popular’, pero el establecimiento de

---

<sup>12</sup> La antropología como forma de conocimiento tuvo una “manera” de actuar, exotizar lo familiar: considerar los objetos habituales como si fueran extraños, raros; esta estrategia, aplicado al desarrollo, supone desnaturalizar e historizar una noción muy familiar para todos nosotros.

un nuevo distrito administrativo fue instrumental para dar al gobierno una presencia mayor en el área que la que tenía antes...los problemas centrales del despliegue del proyecto en Lesotho tuvieron que ver con la aspiración del gobierno de controlar políticamente los focos de oposición que existían en la zona de montaña... lo más importante con los proyectos de desarrollo no es lo que no consiguen hacer, sino lo que efectivamente logran...” (Ferguson, op, cit.)

En su análisis, Ferguson redondea su análisis usando los dichos de Foucault en referencia a las cárceles, que fracasan respecto a su objetivo explícito de reformar al criminal pero tienen éxito al alcanzar una sociedad normatizada y disciplinada.

Para estos autores del post-desarrollo, el concepto tradicional de desarrollo es pensado como un discurso del poder, para el control social de los pueblos. Este discurso despoja de identidad histórica a los pueblos, a la vez que les presenta una imagen negativa de ellos mismos, en comparación a la situación que viven los pueblos industrializados. Al respecto son gráficas las palabras de Esteva (2009):

*“...el subdesarrollo comenzó, por tanto, el 20 de enero de 1949. Ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizante...”*

A partir de estas fuertes críticas casi irreconciliables con el desarrollo, y en búsqueda de una salida a esta situación, encontramos posturas que también parten de la dimensión cultural del desarrollo, y abren nuevos caminos. Tal como lo propone el propio Escobar,

*“se pueden/deben impulsar prácticas alternativas, y en ese sentido los estudios etnográficos de Nash, Pigg, Ribeiro y Hvalkof, muestran una posibilidad interesante. La resistencia se constituye en el punto de partida para mostrar cómo la gente ha continuado recreando y reconstruyendo sus modos de vida de una forma activa...los modelos locales de la economía y del entorno natural que han continuado siendo mantenidos por parte de agricultores y de comunidades indígenas muestran un camino alternativo....”* (Escobar, 1997, 17).

La idea de desarrollo, al parecer, está perdiendo parte de su fuerza. Su dificultad para resolver las extendidas e inhumanas situaciones de “subdesarrollo”, explican parte de este debilitamiento. Sin embargo no caben dudas que el desarrollo ha nacido como un concepto potente, que alcanzó la categoría de paradigma, y que ha ido evolucionando, adaptándose a los cambios que vivió el mundo. Conocer ese recorrido para ubicar el enfoque o marco teórico en que se encuadró el proyecto objeto de nuestro análisis ha sido el fundamento de lo relatado hasta aquí. Ahora bien, a la hora de interpretar cabalmente la implementación y los efectos de un programa de desarrollo específico, es imprescindible también conocer en que marco institucional se aplicó. Dicho de otro modo, la relación entre un conjunto de ideas que responden a un marco conceptual determinado, y los efectos concretos de su aplicación están mediados, entre otros factores, por aspectos

institucionales que es necesario conocer. Para ello abordaremos a continuación los conceptos de Estado y Políticas Públicas.

## 2. Estado

El papel asumido por el estado, el posicionamiento de los organismos gubernamentales y sus políticas públicas son los elementos que analizaremos para entender de qué modo las ideas del desarrollo rural se hubieron de aplicar por aquellos años en el área tabacalera correntina.

Para abordar el tema consideramos la propuesta de O'Donnell (1978), que en su investigación sobre los estados latinoamericanos, enfocada en los años 60 y 70, los caracteriza como *burocráticos y autoritarios*; este autor define al estado como "...el componente específicamente político de la dominación en una sociedad territorialmente delimitada... Por dominación, o poder, entiendo la capacidad, actual y potencial, de imponer regularmente la voluntad sobre otros, incluso pero no necesariamente, contra su resistencia...". Plantea que la dominación es relacional, basada en el modo en que se vinculan sujetos sociales, consecuentemente asimétrica, ya que es una relación de desigualdad, y surgida del control diferencial de ciertos recursos. Esto permite el ajuste de los comportamientos y de las abstenciones del dominado a la voluntad, ya sea, expresa, tácita o presunta, del dominante (O'Donnell, op.cit).

Los problemas económicos, sociales y políticos que sufrían los países de América Latina por aquellos años intensificaron la discusión sobre el rol del Estado de cara a los procesos de desarrollo de la región. Las disputas ideológicas vigentes generaban un ambiente de incertidumbre, que a la vez alimentaba la dureza de la lucha en los distintos escenarios. Tomando como referencia lo que planteaba Faletto (1990), la idea del Estado expresa siempre el conjunto de relaciones económicas, sociales y, especialmente, de poder que se dan en una sociedad. Entonces podemos conjeturar que al encarnar esas relaciones (relaciones de dominación), el estado no necesariamente busca la equidad en la sociedad, sino el equilibrio, el sostenimiento de esa relación desigual. Este autor también sostenía que la inserción de los países latinoamericanos en el mercado internacional había significado para los mismos un retraso antes que un avance, de ahí la necesidad que planteaba del desafío de los países periféricos de buscar modelos de desarrollo relacionados a los objetivos nacionales, cuyo logro era tarea del Estado. "La condición periférica en estos países se sumaba a una de dependencia y de desarrollo tardío, situación por la cual el Estado se veía prácticamente en la necesidad de realizar la mayor parte del esfuerzo de desarrollo" (Faletto, 1990)

O'Donnell (1978), destaca los elementos más importantes que sustentan las relaciones de dominación, y por ende también las ejercidas por el estado: el control de medios de coerción física, de los recursos económicos, de los recursos de información, en los que incluye el manejo del sistema de ciencia y técnica, y finalmente el control ideológico. También subraya que este Estado burocrático autoritario es antes que nada, capitalista, y aporta reflexiones que servirán para nuestro análisis. En primer término relaciona el mecanismo de apropiación de recursos fundamental en el capitalismo, la apropiación del valor creado por el trabajo, que da lugar a las clases esenciales del sistema: la principal relación de dominación en una sociedad capitalista es la relación de producción entre capitalista y trabajador asalariado, este es el corazón de la sociedad civil, su gran principio de contradictorio ordenamiento.

En este punto, O'Donnell introduce al tercer actor de esta escena, el estado, planteando que generalmente los actores sociales (civiles o privados) interpretan "la intervención del Estado" como algo exterior y a posteriori del inicio de una relación, incorporado cuando algo en ellas ha "fallado". Sostiene que el capitalismo es el primer caso histórico de separación de la coerción económica y la extraeconómica: antes, el amo de esclavos y el señor feudal concentraban recursos de poder económicos, de información, de coerción física e ideológicos, es decir todos los recursos de dominación. En cambio, en su relación con el trabajador, el capitalista no controla directamente todos esos recursos, ya que oficialmente es el estado quien detenta la exclusividad del poder de la coerción física legítima. Este tercer sujeto social ejerce este poder a través de algunas de sus instituciones subordinadas, que son las encargadas de ejecutar esa garantía a las relaciones de dominación, reitera, relaciones capitalistas de producción.

O'Donnell sostiene que este rol que adquiere el estado, y que antes no tenía, es lo que lo convierte específicamente en un Estado capitalista. También señala que esta división y especialización en instituciones estatales implica que las mismas no sean ni actúen como un capitalista concreto, sino como instituciones del sistema capitalista. Ellas aparecen entonces como formalizaciones que se materializan en relaciones típicas al amparo del derecho formal, dando la idea de ser un tercero neutral pero permitiendo al mismo tiempo un escenario de disputas en el marco del desarrollo del capitalismo.

Ese Estado garante de las relaciones de producción, y entonces garante de la existencia y perpetuación ambos sujetos sociales que se constituyen en tales mediante esas relaciones. El Estado garantiza la existencia y reproducción del trabajador asalariado y de la burguesía como clases, ya que ello está implicado necesariamente por la vigencia y reproducción de aquellas relaciones sociales. Esto entrañaría -lógica y prácticamente - que en ciertas instancias el Estado sea protector de la primera frente a la segunda. Pero no como árbitro neutral, sino para reponerla como clase subordinada que debe vender fuerza de trabajo y, por lo tanto, reproducir la relación social que el Estado garantiza. Podemos preguntarnos desde esta visión de O'Donnell si este Estado querría garantizar la existencia del campesinado, en tanto clase propia de otro sistema económico. Quizá el avance de este trabajo nos dé la respuesta.

A modo de síntesis de lo expresado anteriormente, compartimos los conceptos Oszlak y O'Donnell (1976), cuando refieren que los estados latinoamericanos de los setenta mostraban fuertes similitudes con respecto al "...autoritarismo, las rigideces sociales, de desigualdad, de dependencia y de crisis económicas. Pero, los sistemas de dominación son en general mucho más expansivos, comprensivos y burocratizados que los anteriormente conocidos en América Latina...", lo que ellos llamaban un estado más "moderno", y de los cuales destacaban las siguientes características comunes:

- Proponen la acumulación de poder en un "centro" nacional,
- Propenden a la eliminación de formas precapitalistas y la "modernización" de la economía.
- Perfeccionan los mecanismos de control estatal sobre el sector popular, sobre todo de la clase obrera y del campesinado, mediante combinaciones de represión, cooptación e instalación de pautas organizacionales corporativas.
- Entienden la estabilización del contexto social como condición necesaria para la subsistencia y "desarrollo" de nuestras economías,

Estos autores plantean que el estado se preparó para imponer coercitiva y cooptativamente la estabilización del contexto social, lo que deja bien en claro la estrecha relación de nuestros problemas económicos con la cuestión política. “...represión, intentos de despolitización y control del sector popular, núcleos tecnocráticos que surgen en tradicionales burocracias públicas, son aspectos íntimamente entrelazados con el crecimiento hipertrofiado de nuestras economías...”

El régimen gobernante en aquél momento de nuestro país tomó una posición muy definida, declarándose abiertamente enemigo de las experiencias socialistas que se daban en el continente, y consecuentemente confirmando el rumbo capitalista que siempre habíamos tenido. Esta postura que se expresó de muy diversos modos -no olvidemos la represión de estado-, en el ámbito del desarrollo rural lo hizo adhiriendo a los postulados de la modernidad.

Como veremos en el capítulo del estudio de caso, el Estado, por medio del PDAT, imponía una profundización del sistema capitalista de producción, en un área en el que el proceso venía con retraso, y a ello se adjudicaban los problemas económicos y los conflictos sociales. La solución era más y mejor capitalismo, corporizada en el PDAT, más una cuota no explicitada en el mismo de represión, despolitización, cooptación, y otras estrategias complementarias.

### **3. Políticas Públicas**

Para poder estudiar el PDAT en sus instancias de implementación, del mismo modo que debimos alimentarnos de las construcciones teóricas sobre los conceptos de desarrollo y estado, es necesario abordar el concepto de política pública, polisémico y a la vez sobrentendido por todos, para evitar conclusiones emergentes del sentido común.

Inicialmente podemos asumir la idea que las políticas públicas son acciones, respuestas que el Estado da a demandas de la sociedad, en busca de su satisfacción. Serían entonces comportamientos propositivos, intencionales y planeados por parte del estado, con un sentido determinado. También las podemos entender como el ámbito ideal en el que se expresa el “pacto” entre Estado y sociedad: espacios y momentos de participación y comunión entre estos dos actores, aunque lamentablemente muchas veces el objetivo final del beneficio a la sociedad es relegado, de ahí el fracaso de muchas Políticas Públicas.

Al profundizar en el concepto, surgen rápidamente dificultades propias de la realidad, que complejizan lo que hasta aquí hemos asumido cuasi neutro. Para avanzar en este camino tomaremos los desarrollos de Oszlak y O’Donnell, para quienes una política pública es la toma de posición, por parte del estado, frente a un problema priorizado, intentando alguna forma de resolución. La definición que proponen “...conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil”, incluye los elementos que consideramos necesarios para enfocar cabalmente este concepto y tomarlo como guía en el análisis del PDAT.

Inicialmente estos autores abordan la situación problema, lo que podríamos entender como la necesidad o demanda a resolver. La denominan “cuestión”, y la definen como los asuntos, necesidades o demandas socialmente problematizados, que implica un tiempo de tratamiento hasta su resolución. Sobre este concepto los autores destacan:

- Cada *cuestión* tiene un surgimiento histórico; un sujeto social (o varios), levanta un tema y lo problematizan. Desde ese momento se pueden dar diversas situaciones por parte de otros sujetos, entre ellos el Estado: asumirla, negarla, afirmar que nada puede hacerse, postergarla, reprimir a quienes intentan plantearla, etc. Aquí vemos que ante un problema, los distintos actores pueden tomar posiciones diversas, a veces antagónicas, y el estado, haciendo uso del poder conferido, ejerce una posición de privilegio al respecto.
- La toma de posición por parte del estado en determinadas cuestiones expresa su intención de resolverla por medio de un conjunto de acciones (a veces omisiones). Los autores aclaran que por "resolución" de una cuestión entienden su desaparición como tal, sin implicar necesariamente haber alcanzado la solución, pues también podría ser resuelta porque otros problemas captaron la atención, porque se llegó a la conclusión que no se puede solucionar, o porque el sector social que la planteaba ha sido reprimido, entre otras alternativas.
- La dinámica y variaciones propias de estas políticas complejas, teniendo en cuenta que normalmente intervienen varios actores u organismos estatales, y que no tienen necesariamente la misma mirada sobre la cuestión. A esto hay que agregar la interacción con organizaciones, actores, de la sociedad civil y las frecuentes variaciones a lo largo del tiempo en que las políticas se aplican.

Resumiendo la propuesta de Oszlak y O'Donnell, ellos plantean el estudio de las políticas estatales partiendo de las cuestiones que estas políticas toman como eje, cuestiones que tienen una historia, un momento inicial, el surgimiento o reconocimiento de la misma, su evolución y eventualmente su resolución. Esa historia de la cuestión es parte importante del análisis, pues es a partir de allí que las políticas toman sentido, podemos analizarlas, entenderlas y explicarlas. Asimismo, las múltiples interacciones que se dan en cada etapa de una política pública dan cuenta de procesos muy complejos, que para un estudio adecuado requieren lo que los autores llaman un "protomodelo"<sup>13</sup> que contemple esta complejidad y evite los modos tradicionales y lineales de evaluación de las políticas públicas. Esa intención de superar los caminos tradicionales posibilita, al tener en cuenta marcos referenciales amplios y fuertemente interactivos, dar espacio para pensar en objetivos, acciones, estrategias no explicitadas, y a menudo presentes en las PP.

Estas consideraciones teóricas servirán de marco general al abordaje del proyecto objeto de nuestro estudio en tanto política pública, y serán complementadas por los aportes de Manzanal en su análisis específico a las políticas de desarrollo rural implementadas por el estado argentino en el período de referencia.

### ***3.1. Desarrollo Rural en la Argentina de los 80 y 90.***

Nos dedicaremos en este apartado específicamente a presentar ideas y análisis referidos a políticas públicas de desarrollo rural, y para ello tomaremos como guía el estudio realizado por Mabel Manzanal (2000). En él la autora se pregunta sobre los alcances y las posibilidades de las estrategias

---

<sup>13</sup> Ponen un ejemplo musical, en el que las notas y los acordes aislados no tienen el valor que luego adquieren formando parte de una melodía, por ello analizarlos aisladamente nos haría perder totalmente el foco de la cuestión. Análogamente, las políticas estatales serían algunos "acordes" de un proceso social tejido alrededor de un tema o cuestión. En tal sentido, adquirirían significación sólo y en la medida en que fueran sistemáticamente vinculadas al tema o cuestión que las origina, al ámbito de acción social en que se insertan, a los actores que intervienen en el proceso de "resolución" de la cuestión y a sus respectivas -y sucesivas- políticas.

de desarrollo rural que se dieron en la Argentina en el contexto del ajuste socioeconómico neoliberal, concretamente si las propuestas centradas en la mejora de la producción y de la productividad dirigidas a familias de pequeños productores pobres, lograrían su inclusión productiva o de lo contrario estas familias seguirían en su situación de precariedad y exclusión.

Manzanal analizó las políticas de desarrollo rural, y lo hizo teniendo especial cuidado de relacionarlas con el contexto que imponían las políticas macroeconómicas que al mismo tiempo esos gobiernos aplicaban. Tomó para el análisis programas nacionales de desarrollo, que pretendían propuestas integrales de transformación productiva y de mejoramiento de los ingresos o del nivel de vida de los pobres rurales, en tanto que las políticas económicas tenían como efecto más notable la marginación o exclusión sistemática del sector de pequeños productores agropecuarios.

El análisis de Manzanal comienza en los sesenta, década en la que los planes eran de corte colonizador y/o sectoriales, como los casos del Río Dulce en Santiago del Estero y el del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior del Río Negro. La preocupación por la pobreza rural no estaba instalada, y el centro de interés pasaba por el desarrollo sectorial, agroindustrial, mercantil y capitalista de los sujetos beneficiarios.

Plantea que en los setenta fueron asomando los proyectos de desarrollo menos focalizados geográficamente, mas abarcativos, y teniendo como sujetos principales a los pobres rurales. El primer antecedente fue el Programa de Reconversión de Áreas Minifundistas de 1973, iniciativa que se frustra rápidamente con el golpe de estado de 1976, y que recién se retoma con fuerza a partir de la restauración de la democracia en 1983.

Manzanal llega a considerar que estos proyectos y programas de desarrollo, en el marco en que se plantearon, no llegaron a constituir verdaderas políticas de Estado, ya que carecían “de un marco legal e institucional que dé unidad al modelo de desarrollo, que diseñe la estrategia, coordine las acciones particulares de cada programa y que pauten su organización institucional, administrativa, territorial y sus respectivas prestaciones”. Abonan esta posición los aspectos contradictorios que aparecen al analizar las estrategias de los programas de desarrollo y el impacto de las políticas de ajuste, y entre esas contradicciones se destacan la falta de planteos concretos para superar las restricciones que presenta el mercado, concentrado y altamente competitivo, en que los agricultores familiares están casi condenados a fracasar, la pobre o nula coordinación entre los distintos niveles de gobierno, y el carácter coyuntural y asistencialista de los proyectos, que más allá de lo declamado, en los hechos no conducen a transformaciones estructurales. En el caso del PDAT, además, instalando conductas de dependencia al “FET”, un subsidio encubierto técnicamente, pero muy claro a nivel de la percepción de los tabacaleros.

En sus reflexiones finales, Manzanal plantea que “...resulta difícil inferir que las acciones de desarrollo rural mencionadas se trasladen como beneficios autosustentables para el sector pobre del agro.... en otras palabras, parece evidente que la estrategia de desarrollo rural y la política económica no persiguen objetivos complementarios, son contradictorios... Entonces, o los objetivos explícitos de la estrategia de desarrollo rural son sólo aparentes o su finalidad real es complementar al ajuste desde el "asistencialismo"... Esta disyuntiva es más evidente cuando se recuerda que el actual contexto se caracteriza por un debilitamiento de los movimientos sociales populares, una

nueva organización o "estabilización social", donde los temas de "cambio social" pierden vigencia...".

Estas reflexiones de Manzanal sobre los proyectos de desarrollo como políticas públicas de estados/gobiernos que a la vez aplicaron severos programas de ajuste, apostando a la competitividad que imponían los mercados, nos llevan a preguntarnos, al estilo Galeano, *¿Desarrollo?...* *¿para quién?*

#### **4. Reflexiones del capítulo**

Teniendo en cuenta que este trabajo de tesis se propone el análisis de un proyecto de desarrollo implementado por el estado, cuya finalidad era mejorar las condiciones productivas y de vida del sector tabacalero correntino, es que en este capítulo profundizamos sobre tres conceptos que consideramos centrales: desarrollo, estado y políticas públicas.

Con respecto al desarrollo, concepto que alcanzó la categoría de paradigma en la segunda mitad del siglo XX, vimos que es heredero de otro también fue muy importante a la hora de pensar en la historia de la humanidad, el progreso. Éste tenía una connotación de inevitabilidad, un camino inexorable que la humanidad transitaba hacia futuros mejores, hasta que el Holocausto, Hiroshima y Nagasaki, hicieron dudar a toda la humanidad de ese destino ineludible. Y sugestivamente es allí cuando nace este concepto que nos ocupa, y pareciera heredar todo lo bueno de aquél otro. Y solo lo bueno.

El enfoque de la modernización fue el que dominó la escena al momento de elaborarse y ejecutarse el proyecto a estudiar, y por ello profundizamos en su análisis, aunque también revisamos otros enfoques del desarrollo, pues a pesar de no haber sido aplicados nos serán de utilidad en nuestro análisis posterior.

Con referencia al estado como concepto teórico, entre la abrumadora cantidad de análisis, tomamos los de O'Donnell (1978), que caracteriza a los estados latinoamericanos de los años 60 y 70, como capitalistas, burocráticos y autoritarios; el mal necesario, o Leviatán de Hobbes, según O'Donnell asume su nueva función de garantizar las relaciones capitalistas de producción, hecho que lo convierte específicamente en un Estado capitalista.

Avanzando sobre la políticas públicas que en pos del desarrollo puede llevar adelante un estado como el definido anteriormente, tomamos las ideas de Manzanal, que parten de sus preguntas sobre los alcances y las posibilidades de las estrategias de desarrollo rural que se dieron en la Argentina en el contexto del ajuste socioeconómico neoliberal. Además de no considerarlas verdaderas políticas de Estado, destaca los aspectos contradictorios entre los programas de desarrollo y las políticas globales de ajuste, que mediados por la falta de iniciativas concretas para superar las restricciones del mercado, más que al desarrollo parece que acercan a los agricultores familiares a un casi seguro fracaso.

Esta selección de ideas sobre los tres conceptos básicos de nuestro objeto de estudio, han sido ser elementos fundamentales para analizar el PDAT.

## Capítulo 2. Abordaje Metodológico

Dentro del marco teórico hasta aquí descripto, el problema de esta investigación refiere a un proyecto de desarrollo específico, el llamado Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera, sobre el cual se fue creando una percepción generalizada, en principio como el camino más adecuado hacia el desarrollo, para ir cambiando gradualmente hasta llegar a percibirlo como un fracaso de la política pública. Más allá de las contradictorias maneras de percibir este proyecto, el mismo se convirtió en un factor de importancia en la evolución del sector tabacalero correntino, por lo que se lo ha elegido como objeto de estudio, buscando superar las meras percepciones comentadas.

El PDAT fue gestado en los años 1976 y 1977, y aplicado a partir de 1978. El mismo fue cumpliendo etapas y asumiendo adecuaciones que permitieron su permanencia e influencia hasta la actualidad. Esto fue posible mediante la institucionalización, a partir de 1981, de los Programas Operativos Anuales, herramientas de planificación que operativizaban y actualizaban anualmente el PDAT, que siguen vigentes hasta la actualidad.

El PDAT tenía por objetivo mejorar la situación del sector tabacalero correntino, y para ello se basaba en la mejora de la rentabilidad de los participantes del sector; desde esta mirada la integración de nuevas actividades productivas, la tecnificación del cultivo de tabaco criollo correntino y la incorporación de tabacos claros en el sector eran los caminos propuestos (Starnfeld, 1978, T I, pág. 6). En todos los casos la estrategia se centraba en los incrementos en la productividad a nivel predial y el acceso a mercados demandantes de este combo de productos por medio de la agregación de valor y el incremento de la capacidad de negociación, a través de organizaciones tales como cooperativas de productores. Así fue que el PDAT focalizaba la importancia de las distintas alternativas productivas como base de su propuesta de desarrollo. En el capítulo del estudio de caso se presentarán más detalles del proyecto.

Este trabajo de tesis tomó al PDAT como un caso a estudiar, a partir del cual se pretende entender la correlación entre lo que el mismo proponía en sus instancias discursivas y documentales, sus características durante el proceso de implementación, y los impactos generados en el sector, analizados no solo desde los números que ofrecen las estadísticas sino también desde las percepciones de los actores sociales que participaron.

La elección del estudio de caso como método a aplicar se relaciona con el tipo de pregunta de investigación que se busca responder, el control que tiene el investigador sobre los acontecimientos que estudia, y la edad del problema, es decir, si el problema es un asunto contemporáneo o un asunto histórico. Además, el estudio de casos es especialmente efectivo cuando nos preguntamos "cómo" y/o "por qué", y teniendo poco control sobre los acontecimientos, pretendemos que nuestras respuestas den pie a teorías interpretativas: "El caso de estudio no representa una muestra, y el objetivo del investigador es expandir y generalizar teoría (generalización analítica) y no enumerar frecuencias (generalización estadística)", Neiman, (2008).<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> En "La organización del trabajo en la agricultura familiar. Los hogares con trabajadores familiares remunerados en la región pampeana: el caso del Partido de Junín". Neiman, M.2008, tomado de Yin, 1984, p. 21. (traducción propia).

Para abordar este estudio de caso, se planteó una mirada de enfoques aproximativos: se trabajó en una primer instancia sobre lo que llamamos el caso global, esto es el PDAT en conjunto, y luego se trató el caso de la cuenca lechera, uno de los componentes del mismo, que obviamente respondía a los lineamientos generales propios del PDAT y se implementó en el mismo contexto, La elección de este componente para la profundización del análisis obedece a dos factores, la disponibilidad de gran cantidad de información sobre el mismo y su fuerte pertinencia inicial a la filosofía representada por el PDAT. El estudio específico de este componente permitió profundizar la indagación crítica, que en el contexto mencionado posibilitó la generación de conclusiones factibles de extender al proyecto en su conjunto.

Para llegar a la definición del modo de abordar este problema de investigación se recorrió un camino que se resume en los siguientes apartados.

### **1. Estrategia metodológica**

A la hora de “armar” el esquema de trabajo que permitiera abordar el tema de esta tesis fue necesario repasar ideas y metodologías de investigación diversas. El objetivo fue encontrar el enfoque y los procedimientos metodológicos más adecuados para abordar el caso elegido. Algunas cuestiones específicas aparecían como fuertes condicionantes, entre ellas la lejanía en el tiempo en que se ubicaba el inicio del caso a estudiar y mi participación en su ejecución (y el consecuente peligro de falta de objetividad); en definitiva, cómo analizar un conjunto de acciones mediadas por un contexto especial, y su impacto, con la intención de alcanzar un grado de conceptualización satisfactorio.

Revisando bibliografía, Guba (2002) hacía un análisis amplio, planteando tres preguntas básicas en las que entendemos incluidas estas cuestiones a las que nos referimos anteriormente. Las preguntas de Guba sirven para diferenciar los enfoques de la investigación social:

- ¿Cómo se concibe la naturaleza tanto del conocimiento como de la realidad?
- ¿Cómo se concibe la naturaleza de las relaciones entre el investigador y el conocimiento que genera?
- ¿Cuál es el modo en que construye o desarrolla conocimiento el investigador?

Las respuestas a estas cuestiones planteadas por Guba enmarcadas por los principales paradigmas investigativos (positivista, crítico social, constructivista), orientan hacia distintas opciones metodológicas.

La corriente positivista piensa la naturaleza de la realidad en términos absoluta objetividad, gobernada por leyes y mecanismos de la naturaleza, en cambio, el constructivismo y el crítico social marcan una clara diferencia entre lo que puede denominarse realidad empírica u objetiva con respecto al conocimiento que de esta se puede construir y que correspondería a lo que apropiadamente se puede denominar realidad epistémica. El positivismo concibe un conocimiento de existencia independiente del sujeto, mientras que en el constructivismo es fundamental la presencia del sujeto cognoscente, el cual está influido por una cultura y unas relaciones sociales particulares, que hacen que la realidad epistémica dependa del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de esos sujetos cognoscentes.(Guba, op.cit). El caso del

PDAT, su elaboración, objetivos, implementación y resultados se relacionan mejor con la visión positivista, ya que más allá de la complejidad que implica necesariamente un proyecto de desarrollo, sus autores pusieron énfasis en aspectos economicistas por encima de los sociales y culturales.

En referencia a la segunda pregunta de Guba, sobre la naturaleza de la relación entre el investigador y el conocimiento que éste genera, los paradigmas crítico social, constructivista y dialógico asumen que el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado. El meterse en la realidad objeto del análisis es parte de este tipo de investigación. La subjetividad y la intersubjetividad son pensadas como los instrumentos ideales para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para la generación de conocimiento, tal como lo interpretan los positivistas. En el caso particular de esta tesis recordamos que el autor participó en un tramo importante de la implementación del PDAT, situación que nos acerca a las posturas constructivistas y dialógicas.

En cuanto al modo de construir conocimiento, el positivismo privilegia los ensayos experimentales, con la debida representatividad estadística, como camino más apropiado. Evidentemente nuestro caso está lejos de esta situación, y su abordaje tiene que ver con lo que algunos llaman diseños emergentes; éste se arma a partir de los sucesivos hallazgos que se van realizando durante el transcurso de la investigación, y la validación de las conclusiones se hace por medio del diálogo, la interacción y la vivencia<sup>15</sup>. Se partió de una amplia base de conocimiento del caso, pues el proyecto marcó desde su implementación una fuerte impronta en el sector tabacalero correntino, formando parte de la cotidianidad del mismo, incluyendo al autor de esta tesis que participó del mismo desde 1986. El ser parte principal de la agenda durante tantos años propició que se diera un proceso de “naturalización” del mismo, que se atacó metodológicamente contrastando resultados concretos y percepciones de actores diversos con las propuestas explicitadas en los documentos iniciales.

En la metodología aplicada se combinaron técnicas predominantemente cualitativas, con algunos aportes desde lo cuantitativo en tanto se consideraran adecuadas para describir y entender algunas situaciones. Las entrevistas tuvieron por objeto recabar las opiniones de los distintos actores, dirigentes rurales, productores, técnicos y compradores de tabaco. En el apartado siguiente se profundiza sobre las características de las mismas. Con respecto a las cuestiones cuantitativas, la información disponible sobre aspectos productivos, tanto del cultivo de tabaco como la producción lechera se trabajó preferentemente elaborando indicadores que pudieran aportar a un análisis crítico de su evolución. Dos casos concretos son la relación Base Invernal/ VO y la tasa de permanencia en la actividad lechera, indicadores que se describen y aplican en el capítulo que analiza la cuenca lechera correntina.

## ***2. Diseño metodológico***

Una vez definido el problema de investigación y la estrategia metodológica global, se elaboró el diseño metodológico de esta tesis, en la que el método cualitativo es el dominante y la información

---

<sup>15</sup> El término “vivencia” fue acuñado en castellano por Ortega y Gasset para traducir Erlebnis del alemán, usado por W. Dilthey y refiere a experiencia inmediata de la vida. De Guba, op cit.

cuantitativa aporta pero no interfiere con la naturaleza inductiva propia de los métodos cualitativos. En este tipo de investigaciones los métodos más utilizados para la recolección de datos, son la observación, la entrevista y el análisis de documentos. Yin (1994) plantea seis métodos para recabar información o "fuentes de evidencias", como él lo denomina: documentación, documentos de archivo, entrevistas, observación directa, observación participante y objetos físicos.

El trabajo se dividió en tres etapas, la primera dirigida a definir la estructura básica que debía contener el trabajo, incluyendo elementos de juicio de "dominio público" y de mi propia participación en el proyecto objeto de estudio, la búsqueda de material escrito de referencia, y el análisis inicial de dichos elementos. La segunda, un trabajo de campo recabando la opinión y percepciones de distintos actores sociales que tuvieron que ver con el PDAT, y la tercera un análisis global de la información recabada. Luego de cumplidas estas instancias, y a partir de lo que podríamos llamar las conclusiones iniciales, se vio la necesidad de un "balottage" de búsqueda bibliográfica y una nueva ronda de entrevistas, en esta ocasión con objetivos mucho más acotados y específicos, para confirmar o desestimar presunciones preliminares.

Para esta investigación se utilizaron fuentes documentales, y entrevistas. La revisión documental tomó como puntos referenciales los libros originales que detallan el PDAT, documentos de avance, informes anuales, POAs, registros de acopio de tabaco del Fondo Especial del Tabaco (FET), censos nacionales de población y vivienda y censos nacionales y provinciales agropecuarios, y el registro de productores tabacaleros de 2011, registros de compra de leche y los informes de actividades de extensión de La Serenísima, además de notas de diarios y revistas. Cabe consignar que de este cúmulo de fuentes, solo los censos nacionales y los registros del FET están digitalizados. El resto se encuentra en las bibliotecas del Instituto Provincial del Tabaco, la Cooperativa de Tabacaleros, la Cámara del Tabaco, y/o en poder de particulares.

La información primaria se recogió por medio de entrevistas de tipo semiestructurado, que se realizaron a distintos actores sociales, elegidos de modo intencional con el fin de cubrir las posibles distintas visiones sobre la problemática a analizar. En el caso de los tamberos se realizaron un total de doce encuestas, dirigidas a productores que entregaron leche a La Serenísima (y a la vez tabacaleros), algunos de los cuales siguen en la actividad y otros que la abandonaron. También se entrevistó a cinco técnicos (del IPT, de la Cámara del Tabaco y de la Cooperativa de Tabacaleros) y a cuatro dirigentes de instituciones locales, todos participantes del PDAT. El formato de las entrevistas y un resumen de las opiniones obtenidas se adjuntan en el Anexo 1, en página 101.

### ***3. Proceso de análisis***

Para avanzar en el estudio del desarrollo como política pública, partiendo desde la propia vivencia del hecho a estudiar y buscando caminos para que la subjetividad no sea una limitante, el análisis de la información documental fue elegido como el primer paso en esta aproximación. En la misma las ideas, justificaciones y líneas de acción plasmadas en los documentos disponibles del PDAT fueron revisadas desde los tres grandes conceptos que cruzan el trabajo, el *desarrollo*, el *estado*, y sus *políticas*. Revisión que implicó ubicar el proyecto en un arco teórico determinado y desde allí iniciar su análisis.

Podríamos decir que un segundo momento priorizó la mirada hacia las acciones ejecutadas, sus modos y sus efectos, tanto en términos objetivos (p. ej: número de productores que se iniciaron en el tambo), como subjetivos, fundamentalmente en referencia a las percepciones de los actores del proceso.

Las entrevistas indagaron fundamentalmente sobre cuatro aspectos:

- el conocimiento previo que tenían estos productores sobre el tambo,
- la participación que habían tenido,
- los recuerdos relevantes que les dejó la actividad, y
- el acompañamiento que dieron las instituciones.

Las entrevistas se desarrollaron con un espíritu abierto, de modo de aprovechar el grado de confianza con los entrevistados y favorecer que éstos se explayaran del modo más amplio.

Al ir avanzando con las entrevistas ganó importancia otro factor, el muy desigual nivel de *participación* que tuvieron los diversos actores. En las entrevistas subsiguientes se le dio una especial importancia al tema, que demostró tener un fuerte peso en el desarrollo del PDAT.

A la hora del análisis de las opiniones vertidas en las entrevistas se buscaron los conceptos centrales y recurrentes mediante la codificación de los fragmentos. Así surgieron como conceptos más importantes, tanto por la frecuencia como por la significación asignada por los entrevistados la participación, la tecnología, el esfuerzo del trabajo del tambo, el rol de la mujer y la experiencia previa. Esta ponderación fue tomada como uno de los puntos de partida en la instancia del análisis de este caso complejo. Complementariamente, la otra perspectiva partía de las ideas y propuestas contenidas en los documentos y su grado de correlación con las acciones concretadas y los resultados alcanzados.

Considero importante citar que durante el proceso de elaboración de la tesis resultados parciales del trabajo fueron presentados en distintos ámbitos, como congresos y seminarios del ámbito regional, con el objeto de compartir su evolución y recibir opiniones sobre el mismo<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> “Los proyectos de desarrollo, ¿Culpables de las crisis del área tabacalera correntina?” Pre Alas 2011, y La horticultura correntina, ¿generadora de trabajo o explotadora de la mano de obra? GERD 2012

## Capítulo 3. El contexto

Este capítulo tiene por objetivo describir el contexto del estudio de caso, con la inclusión de específica de referencias sociales, productivas y ambientales, siempre tratando de hacerlo desde una perspectiva histórica y territorial<sup>17</sup>.

Inicialmente el capítulo hace referencia a aspectos agro ambientales que inciden directamente sobre las actividades agropecuarias, y que en principio podrían entenderse como el marco que la propia naturaleza ha puesto como escenario, pero que también han estado sometidos a la acción directa de los actores sociales mencionados, alterando ese sistema clima suelo “original” y así modificando la influencia de este sistema sobre las actividades agropecuarias que en él se desarrollan.

A continuación se presenta un relato descriptivo basado en los roles y acciones de los actores del sector tabacalero correntino, los productores, la industria, los acopiadores, los terratenientes y el estado, todos con marcada presencia en el territorio en cuestión, y cada uno con roles y posicionamientos específicos<sup>18</sup>.

Dentro de esta focalización, se pondrá especial énfasis en los productores tabacaleros, por conformar el grupo más numeroso, la base de esta cadena productiva, su eslabón más atomizado, y más vulnerable en el sentido amplio del concepto, tal como iremos descubriendo a lo largo del presente estudio.

Tal como se planteaba en la introducción del trabajo, la mirada a este proceso desde la complejidad nos permitirá ir integrando los distintos elementos que compusieron esta historia, y acercarnos a un entendimiento de los distintos elementos que interactuaron, a veces complementándose y otras oponiéndose.

### 1. Ambiente

En principio caracterizaremos el ambiente en que el sector tabacalero se asienta, descripción que tratará de abordar los aspectos fundamentales, evitando la profundización en aspectos técnicos que excedan el objetivo de este trabajo de tesis. Al efecto se abordarán tres elementos en la siguiente secuencia: el clima, el paisaje y los suelos.

---

<sup>17</sup> En el caso de nuestro estudio existe una fuerte correspondencia entre lo que se llamó Área Tabacalera Correntina, (un área geográfica definida), y el concepto más reciente de territorio, definido el mismo como una construcción social, producto de un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad compartida por múltiples agentes públicos y privados.

<sup>18</sup> Si bien los términos agente y actor se suelen usar indistintamente, la sociología plantea diversas miradas, y en ese sentido nos parece adecuada la de Bourdieu, que entre las posturas más clásicas del concepto de “agente” como el individuo reproductor de prácticas, y el de “actor” a alguien capaz de convertirse en creador o innovador en su ámbito de acción, instala el de “agente actuante”. Bourdieu caracteriza al agente pues desarrolla prácticas acordes con la posición que ocupa en el espacio social, en tanto que al actor se le reconoce por las acciones que decide realizar, y asigna esta tercera categoría a aquellos individuos que, “... lo hacen provistos de un grado variable -e inevitablemente limitado- de conciencia. Ni escuetamente agente, ni espectacularmente actor...”. Esta mirada nos invita a reflexionar sobre los roles asumidos, incluyendo la dinámica temporal de los mismos.

En un segundo momento se hará hincapié en la relación entre el hombre, en este caso el tabacalero y el ambiente, a partir de la forma en que lo ha utilizado, y las consecuencias que estas intervenciones han tenido y puedan tener sobre el mismo.

### ***1.1. Caracterización Climática***

El clima es un factor preponderante en las funciones de producción agrícolas, especialmente en las actividades que se hacen al aire libre y sin riego artificial, modalidad más frecuente en el cultivo de tabaco y en todas las otras producciones, a excepción de la horticultura bajo cubierta. Corrientes posee un clima subtropical, muy cálido en verano y con algunas heladas en invierno. Las precipitaciones medias anuales son de 1100 a 1200 milímetros, con recurrentes excesos hídricos en otoño y primavera, y breves pero intensos períodos de déficit, en verano.

Los cultivos anuales de verano como arroz, algodón, tabaco, mandioca y soja, disponen de veranos largos, con temperaturas elevadas favorables para su crecimiento. Asimismo el largo período libre de heladas (300 días) que permite más flexibilidad al elegir las fechas de siembra. El aspecto climático que podemos considerar negativo y presente en casi todos los años es la sequía de verano, que limita los rendimientos y que puede ser subsanado con prácticas de riego complementario. Otras limitantes relacionadas con el clima son:

- Las precipitaciones frecuentes en primavera, época de la siembra de los cultivos anuales estivales. Esto dificulta las operaciones de labranza, y torna insegura la elección de la fecha óptima de siembra.
- Excesivas lluvias durante los meses de otoño, afectando el período de cosecha de los cultivos anuales, y desmejorando frecuentemente la calidad de los productos y los rendimientos económicos de los cultivos.
- Inviernos muy suaves y cortos para cultivos anuales invernales como el trigo, lo que limita sus posibilidades de expansión.
- La caída de la oferta forrajera en invierno, que no puede ser cubierta por especies templadas o mesotérmicas pues no resisten los calores del verano, y que las especies megatermicas tampoco cubre por su extrema susceptibilidad a las heladas invernales<sup>19</sup>. Esto constituyó una limitante al desarrollo de la lechería.

### ***1.2. Paisaje y suelo del área tabacalera***

---

<sup>19</sup> Los intentos de instalar pasturas templadas (festuca, falaris, pato ovello, alfalfas, tréboles y otras) tuvieron resultados poco satisfactorios. Las especies megatermicas mas difundidas, Brachiarias, Setaria, se secan ante la primer helada y consecuentemente la calidad de su oferta forrajera disminuye rápidamente.



Desde el enfoque de las regiones naturales de la provincia, el área se localiza íntegramente en el área clasificada como de “lomadas, planicies y depresiones arenosas” (Capurro, Escobar y Carnevali: 1985). La misma se extiende como una franja del NE al SW provincial, entre la cuenca del Iberá y el Paraná, tal como se observa en el gráfico N°2. Ocupa 2.073.600 hectáreas, y en su relieve sobresalen dos cordones arenosos entre los que se intercalan planicies y cauces actuales y antiguos. Las lomas tienen una elevación de unos diez metros sobre el nivel de la planicie y están salpicadas por lagunas aisladas o asociadas en conjuntos muy complejos.

Estas lomas presentan una vegetación de tipo de sabana abierta, es decir pastizales con manchones aislados de

montecillos de árboles. En este caso encontramos pastizales altos de paja colorada (*Andropogon lateralis*), y praderas de pastos cortos (*Paspalum notatum* y *Axonopus* sp). Los árboles que cortan estos pastizales son palmares de Yatay (*Syagrus yatay*) y bosquecillos de leguminosas (*Aromitos*, *chañares* y *algarrobales*). (Gráfico n° 3).

En las partes bajas del relieve encontramos vegetación de sábanas inundables y en el fondo de esos bajos cañadas, esteros y lagunas.



En estos paisajes de lomadas y bajos, los cultivos agrícolas se desarrollan mucho mejor en las lomadas, aunque también es frecuente ver tabacales en zonas más bajas, con los consiguientes riesgos de pérdida del cultivo en años de lluvias excesivas. La mayor parte de dichos tabacales se hacen en esos terrenos pues sus propietarios no tienen mejores opciones.

Los suelos son predominantemente arenosos y es sobre ellos que se desarrolla la agricultura y se ubican la mayoría de los asentamientos humanos. Estos suelos tuvieron su origen en invasiones marinas primero, y fueron lecho de antiquísimos cauces del Río Paraná. De allí su textura arenosa, y las capas de suelo que se superponen, correspondientes a diferentes incursiones del río<sup>20</sup>.

Para aportar más precisiones respecto a los suelos predominantes, nos basamos en los trabajos de Capurro y Ligier (1996), que establecen que en el área tabacalera, la serie de suelos donde se asientan las superficies más importantes del cultivo es la denominada Chavarría<sup>21</sup>. Según datos

<sup>20</sup> En los suelos desarrollados en procesos pedogenéticos “normales”, la roca madre se va disgregando por efecto de factores climáticos y así, en plazos de miles o millones de años de forman suelos con horizontes, en los que es dable observar una sucesión de horizontes, con variaciones de textura, materia orgánica, estructura y otras características que no aparecen en suelos como los que ocupan mayoritariamente el área en cuestión, ya que esos procesos evolutivos se han visto alterados por sucesivas deposiciones de materiales arrastrados desde otros sitios.

<sup>21</sup> La serie Chavarría se ubica en relieve normal, en posición de media loma a media loma baja, con pendiente del 1 al 1,5%, lo que genera situaciones de escurrimiento medio a lento, y por ser su permeabilidad también moderadamente

recogidos en el Registro de Productores Tabacaleros de 2011, mediante el georeferenciamiento de los lotes, el 52% de la superficie destinada al cultivo de tabaco se halla sobre esta serie. Sintetizando, los suelos donde se instalan más de la mitad de los tabacales son pobres, susceptibles tanto de excesos como de déficits hídricos, y muy frágiles para resistir el manejo tradicional. Esto lleva a la permanente caída de los rendimientos, y la necesidad de buscar nuevos potreros, cosa que no está al alcance de muchos tabacaleros.

### ***1.3. Relación hombre ambiente***

Anteriormente se hizo referencia a la necesidad de cumplir tres requisitos simultáneos para pensar en el actual paradigma de desarrollo, sostenido por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA): competitividad, equidad y salud ambiental; sin embargo, muchas veces la competitividad aparece enfrentada con la equidad y ese cuidado del ambiente. Los ejemplos al respecto son muchos y pareciera que esta situación ha ido en aumento en las últimas décadas: para referirnos solo al sector en estudio, estos pequeños productores se han visto en la obligación de aumentar sus ingresos para poder subsistir, y el camino más frecuente ha sido intensificar el uso de sus escasos recursos disponibles -trabajo propio, tierra-, con el consiguiente deterioro de los mismos. Al respecto, tal como mencionan Benencia y Margiotta (1995) “Como en todos los productores, las estrategias productivas y domesticas se establecen en base a una serie de variables estructurales e intervinientes. Entre las primeras se destacan la cantidad de tierra – total y bajo cultivo -, la cantidad de mano de obra familiar, la posesión de capital – circulante y tecnologías - y la relación con los mercados – en especial con las empresas tabacaleras”.

Esta dificultad para hacer coincidir estos requisitos de modo simultáneo se ha traducido en una suerte de priorización netamente cortoplacista: aumentar, o sostener los niveles productivos, aún a costa de la degradación de los recursos naturales. Esta situación es más notoria en aquellas explotaciones de tabacaleros propietarios de superficies pequeñas, pues son ellos los que más exigen a cada metro de su tierra. En términos generales, la relación entre el tabacalero y su ambiente se puede caracterizar por las siguientes situaciones:

- En las unidades de producción pequeñas, el margen para las rotaciones de cultivos es mínimo. Así cada lote es usado por tres o cuatro años consecutivos, hasta casi su agotamiento, y sosteniendo la pérdida de fertilidad –en el corto plazo- mediante la incorporación de fertilizantes químicos en altas dosis. Esta práctica se puede entender como un monocultivo, que además de degradar el suelo en sus capacidades física y química favorece la multiplicación de las plagas y enfermedades que afectan al tabaco, lo que conlleva al uso masivo de agroquímicos.

---

lenta compone un patrón de drenaje imperfecto. Posee generalmente una falsa napa de agua que fluctúa desde los 70 cm de profundidad hasta cerca de la superficie, y la profundidad efectiva es escasa, generalmente es coincidente con el techo de la napa colgante (50 a 70 cm). Son suelos de muy baja fertilidad, con escaso tenor de materia orgánica y débilmente ácidos. Las principales limitantes se refieren al exceso de humedad con sobresaturación por tiempo prolongado, además de su baja fertilidad. Las condiciones de este tipo de suelos condicionan los resultados productivos en varios aspectos. En principio, la baja fertilidad obliga a esquemas de fertilización intensivos, que encarecen el cultivo; en segundo término, el drenaje imperfecto es una de las causas predisponentes para el emponche de los tabacales, alteración fisiológica que se da cuando el suelo se halla con exceso de humedad y el cultivo está sometido a una alta demanda de transpiración.

- No dispone de opciones tecnológicas adoptables y a la vez amigables con el ambiente. El laboreo del suelo para hacer tabaco tradicionalmente se hizo con arado de manquera, muy agresivo para el suelo. En los últimos quince años se fue extendiendo la preparación a cargo de contratistas, que son financiados por el IPT. Estos trabajan con tractores y el implemento de laboreo es la rastra excéntrica, herramienta de laboreo en desuso en zonas donde se trata de mantener las condiciones del suelo. Los abonos verdes, cultivos de cobertura y sistemas de plantación directa no están desarrollados.
- La pérdida de estructura de los suelos incide directa y negativamente en su capacidad de regular la disponibilidad del agua, por lo que para evitar el emponche del cultivo los productores hacen los surcos a favor de la pendiente, de modo de asegurar la salida rápida de los excesos hídricos, pero esto al mismo tiempo facilita los procesos erosivos, y es frecuente ver profundas cárcavas en el medio de los lotes de cultivo, que en pocos años reduce notablemente la superficie efectiva del lote.
- En su faz de pequeño productor ganadero, los tabacaleros realizan un manejo peculiar de su hacienda, caracterizado por las muy altas cargas, que oscilan de 2 a 3 cabezas por hectárea. Esta excesiva carga genera sobrepastoreo que a su vez lleva a la pérdida de especies valiosas como forraje, y su reemplazo por malezas. En las vacas, la deficiente alimentación lleva a índices de parición inferiores al 50%, o que se traduce en una situación de baja productividad. La explicación lógica a esta conducta está relacionada al modo que los tabacaleros entienden a su actividad ganadera, que es aquí llamada la “caja de ahorros” del productor. Importa más tener siempre a mano algún recurso fácilmente transformable en efectivo que dicha la propia rentabilidad.
- Podemos relacionar la intensidad de uso de los recursos naturales, por ejemplo el suelo en función de la actividad desarrollada: en un establecimiento ganadero típico el uso será mucho menos agresivo que en otro dedicado a la agricultura, en este caso el cultivo de tabaco. El compromiso al que son sometidos unos y otros suelos es bien distinto, y los resultados medidos por ejemplo en pérdida de la materia orgánica son rápidamente evidentes, y muy difíciles de revertir. Esta apreciación es corroborada por los estudios edafológicos desarrollados por Ligier y Galletto, 1998. Esta situación diferencial de degradación acentúa la desigualdad de oportunidades de uno y otro agente actuante, y aleja más de las oportunidades de desarrollo al tabacalero, que en muchos casos canaliza su búsqueda de realización personal o familiar, o la mera subsistencia, hacia otros rumbos y otras formas de vida.

Merece un detalle preferencial la cuestión del uso masivo de agroquímicos, hecho que data de la década del 70 y que ha ido incrementándose de modo constante, teniendo un fuerte impacto negativo tanto a nivel de contaminación ambiental como sobre la salud de las familias tabacaleras.

Esta problemática específica se mantuvo oculta por mucho tiempo, y cobró notoriedad en los últimos años, de la mano de la difusión de algunos casos de afecciones crónicas, de malformaciones y de muertes, referidos inicialmente al sector tabacalero misionero. En tal sentido son importantes los aportes de Souza Casadinho, 2007:

“Los hábitos de trabajo.... llevan a que se tomen muy pocas medidas de tipo preventivo a fin de reducir la exposición a los tóxicos y con ello la posibilidad de padecer una intoxicación. Todos los productores entrevistados han manifestado que perciben

síntomas de anomalías en su cuerpo luego de realizar la aplicación de los tóxicos... aunque incipiente los mismos productores y los miembros de sus familias perciben el desarrollo de enfermedades de tipo crónico vinculadas al uso de los plaguicidas y su interacción con el ambiente”.

Este impacto al que se refiere este autor en sus estudios en tabacales de Misiones se repiten en Corrientes, más allá de no disponer de estudios locales.

La situación legal en Corrientes está abordada desde la “Ley de Agroquímicos en la Provincia de Corrientes- Ley Provincial N° 4495”, del año 1990; la misma trata sobre todo lo concerniente al uso de agroquímicos: su transporte, almacenamiento, fraccionamiento, expendio, distribución con cargo o gratuita, exhibición, aplicación (aérea o terrestre). Incluye a todos los tipos de agroquímicos conocidos (herbicidas, funguicidas, acaricidas, fertilizantes, bactericidas, aficidas, defoliantes, insecticidas, etc., etc.) usados en las prácticas agropecuarias, tanto en el ámbito urbano como rural. Declara al Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio (provincial), como órgano de aplicación de la presente Ley. En definitiva, una ley de agroquímicos abarcativa de la problemática de aquellos años. Esta ley fue reemplazada por la otra en septiembre de 1998, la Ley 5300, que mejoró algunos aspectos de la anterior, y que incorporaba la idea de un “manual fitosanitario” apuntando al control y a la prevención del mal uso.

Ambas leyes compartieron ideas muy positivas para tratar el tema de los agroquímicos, pero lamentablemente también compartieron el hecho de no haber tenido aplicación efectiva.

El intenso uso de agroquímicos por parte de los tabacaleros tiene entre sus causas iniciales lo que muchos llamaron la “tecnificación” del cultivo de tabaco, que a principios de los setenta estuvo liderada por las empresas tabacaleras extranjeras. A título de ejemplo podemos referirnos a la introducción del uso del Bromuro de Metilo para la desinfección del suelo destinado a almacigos, tecnología que las empresas tabacaleras instalaron en nuestra región y que los organismos oficiales también difundieron. Varios folletos de la época explicaban como usarlo, y se facilitaba su provisión. Se debe tener en cuenta que era una práctica muy eficiente en cuanto al control de plagas del suelo, y además de rápida y sencilla ejecución por parte de los productores; de este modo la técnica fue adoptada masivamente en pocos años. Procesos similares se dieron con muchos otros insecticidas, funguicidas y fertilizantes, que las empresas entregaban a los tabacaleros a pagar con la cosecha, de modo que el uso de este paquete de agentes protectores del cultivo (APC)<sup>22</sup> se instaló fuertemente entre las prácticas habituales de los tabacaleros. No se puso el mismo empeño en cuanto a las medidas de protección y prevención general, y el resultado actual es un uso intensivo e inadecuado de los agroquímicos, y el incumplimiento de las medidas de protección en el momento de la aplicación en un 92% de los casos según consta en el relevamiento más actualizado (Registro de Tabacaleros, 2011).

---

<sup>22</sup> Esta es la sigla con la que actualmente se denominan a los agroquímicos. Uno de los organismos internacionales que difunde estas denominaciones eufemísticas y una cantidad de regulaciones sobre su uso es el Cooperation Centre for Scientific Research Relative to Tobacco (Coresta), una asociación fundada en 1956, con el propósito de promover la cooperación internacional para la investigación científica relativa al cultivo de tabaco. (Coresta, 2013). Esta asociación es el brazo técnico de ITGA (Internacional Tobacco Growers Association) una organización creada en 1984 con el “objetivo de representar ante el mundo la causa de millones de productores de tabaco”. Paradójicamente, sus miembros son las compañías tabacaleras más grandes del mundo: Alliance One, Altadis, British American Tobacco, Imperial Tobacco Group, JT International, Philip Morris, Tabakprom, y Universal Corporation.

Este proceso de intensificación en el uso de agroquímicos no solo estuvo a cargo de empresas tabacaleras privadas, los organismos estatales como el INTA también participaron del mismo, desde las épocas de la revolución verde (Alemany, 2003).

A nivel local el caso más representativo de esta cuestión es el IPT, que desde la implementación del PDAT se convirtió en el proveedor y financiador de agroquímicos para todo el sector tabacalero correntino. Dando continuidad a esta línea de mucho uso y poca prevención, podemos citar situaciones de fraccionamiento de insecticidas, reparto gratuito de productos vencidos. Estas situaciones irregulares constan en actas del comité coordinador del tabaco, han sido difundidas por los mismos mensajes radiales del IPT que recomendaban a los productores acercarse a los puntos de entrega de productos con botellas de plástico, etc.<sup>23</sup>

En este “ambiente” los tabacaleros han abusado de los agroquímicos, y son ellos y sus familias los principales damnificados.

## 2. Aspectos socio productivos

A nivel nacional la producción de tabaco continúa creciendo, si bien con una tasa de incremento mucho más moderada que en décadas pasadas (PRAT, SAGPyA, 2011); en el cuadro N° 2 se presentan los datos de la evolución de la producción nacional de tabaco de los últimos 25 años, que expresan una tendencia creciente de un 3,5% anual y un acumulado del 87%. En el mismo período, la producción correntina cayó un 51%.

Los tabacos claros, tipos Virginia y Burley son los de mayor importancia a nivel nacional con el 94,39% del volumen de producción, tal como lo expresa el Cuadro N° 3. En cuanto a las zonas productoras, el tipo Virginia se realiza casi exclusivamente en las provincias de Salta y Jujuy y en menor medida en Misiones, Chaco, Tucumán y Catamarca, mientras que el tipo Burley adquiere mayor importancia en la provincia de Misiones y Tucumán. Los tabacos Criollos se producen

Cuadro N° 2

Evolución de la producción nacional de tabaco			
Campaña	Total Acopio (Kg.)	Campaña	Total Acopio (Kg.)
1986/87	72.238.249	1999/00	114.509.105
1987/88	74.568.966	2000/01	98.110.172
1988/89	80.458.655	2001/02	132.436.707
1989/90	67.633.827	2002/03	115.837.217
1990/91	94.504.381	2003/04	157.293.811
1991/92	109.156.757	2004/05	161.063.709
1992/93	112.305.221	2005/06	144.344.555
1993/94	81.957.225	2006/07	127.739.507
1994/95	79.011.471	2007/08	130.381.133
1995/96	98.201.157	2008/09	135.531.415
1996/97	123.205.805	2009/10	132.869.988
1997/98	116.509.702	2010/11	135.241.219
1998/99	113.442.774		

Elaboración propia en base a datos del PRAT MINAGRI

<sup>23</sup> Cuando se implementó el PROZONO, un plan para erradicar el uso de Bromuro de metilo, en Corrientes se decidió reemplazarlo por Metan sodio, un carbamato que se usa como desinfectante de suelos y que no afecta la capa de ozono. Para reducir costos se decidió comprarlo en tambores de 200 litros, cuando las cantidades promedio a usar por tabacalero eran de 5 ó 6 litros, tema que se resolvería fraccionando el producto localmente. Esta decisión se tomó en la comisión ad hoc integrada por todas las entidades tabacaleras y consta en las actas de dichas reuniones.

fundamentalmente en provincias del NEA, y Corrientes produce casi exclusivamente tabaco criollo correntino, y muy bajos volúmenes de tabacos claros. Las propuestas para desarrollar el cultivo de los tabacos claros en nuestra región no han tenido resultados favorables: los sucesivos intentos por instalar el

Cuadro N° 3

Composición de la producción nacional por tipo de tabaco		
Tipo de Tabaco	Kilos Totales	Porcentaje
Virginia	74.909.685	65%
Burley	35.500.729	31%
Criollos	4.924.484	4%
<b>Total</b>	<b>115.334.898</b>	

Elaboración propia en base a datos del PRAT MINAGRI

cultivo e virginia y/o burley recibieron importantes cantidades de recursos destinados a la promoción de estos tabacos, se instalaron estufas para el secado, se subsidió el total de los costos de implantación, de curado y secado, se instalaron equipos de riego por goteo, pero sin embargo la producción de tabacos claros en Corrientes, en sus mejores años, alcanzó solo el 20 o 25% de la producción de criollo. Muchos son los motivos que pueden explicar estos resultados, la mayoría de ellos vinculados al desconocimiento de la realidad productiva y social de los tabacaleros, y haber ignorado su opinión. En la actualidad de 78 estufas de secado de tabaco virginia funcionan solo cuatro. El resto se oxida mientras algunos piensan usarlas para secar orégano, u otra aromática.

En este encadenamiento productivo siempre hubo una marcada atomización por parte del sector primario, ya que la actividad tabacalera correntina estuvo, y está, en manos de muy pequeños productores, de un modo similar a lo que ocurre en la provincia de Misiones, constituyendo así una realidad totalmente alejada de lo que sucede en Salta y Jujuy, provincias en las que la producción está en manos de empresarios medianos y grandes, que cultivan superficies medias de mucho mayores, y en las que predomina fuertemente el trabajo asalariado. El cuadro n° 4 da información al respecto:

Cuadro N° 4				
Datos Generales de las principales provincias tabacaleras. Campaña 2007/08				
PROVINCIA	SALTA	JUJUY	MISIONES	CORRIENTES
n° de tabacaleros	1.350	780	13.423	2.467
Superficie Cosechada (Has.)	19.245	18.892	27.295	2.944
Producción Total (Kilos)	39.030.949	44.059.350	36.010.679	3.530.879
Rinde (Kg./Ha.)	2.028	2.332	1.319	1.199
Superficie Media por productor	14,26	24,22	2,03	1,19

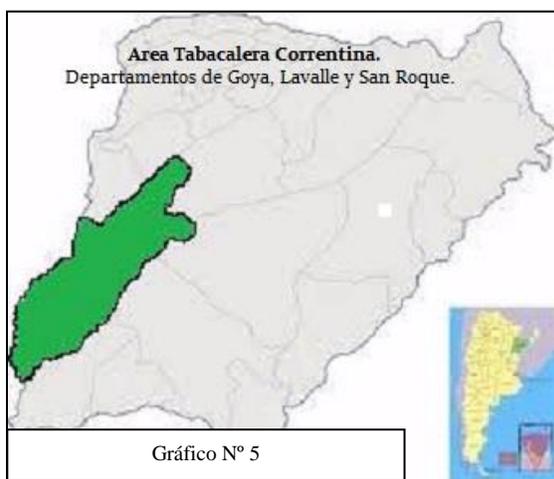
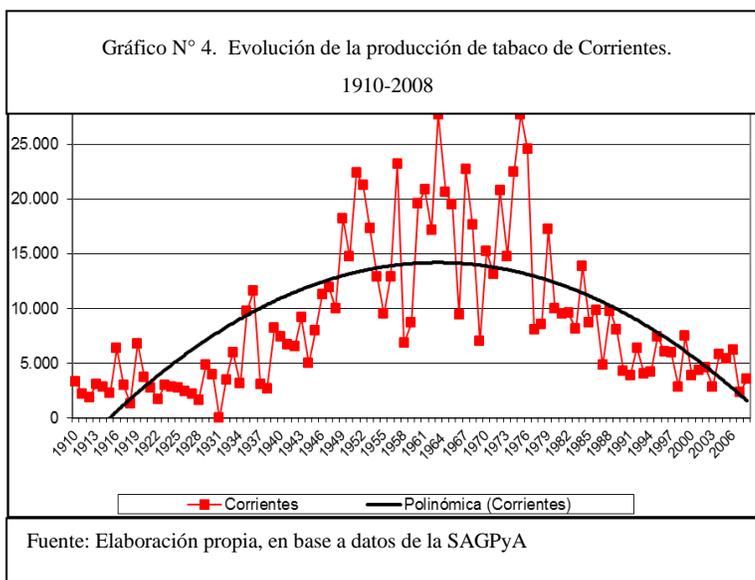
Elaboración propia en base a datos de MINAGRI

En el caso de Corrientes, las explotaciones son de tipo eminentemente familiar, con superficies cultivadas reducidas, de una hectárea en promedio por productor, y la contratación de mano de obra externa es solo ocasional, como complemento del trabajo de la familia, y en momentos en que el cultivo demanda mucha atención, por ejemplo las carpidas para controlar malezas y sobre todo durante la junta<sup>24</sup>. Esta condición de predominancia de la agricultura familiar se desarrollará más adelante.

<sup>24</sup> Se denomina así a la cosecha, que en el tabaco criollo correntino se hace por hojas, a medida que éstas van madurando, desde abajo hacia arriba.

La cadena de los compradores de tabaco en Corrientes, presenta un alto grado de concentración, llegando en la actualidad a ser solo cuatro las opciones de venta<sup>25</sup>: dos industrias, (Alliance One y Massalin Particulares) que destinan el tabaco a la elaboración de cigarrillos para el mercado interno, y dos cooperativas, la Cooperativa de Tabacaleros y Productores Agropecuarios de Corrientes Ltda. y la Cooperativa Buena Vista Ltda., que luego de procesos básicos de industrialización<sup>26</sup> exportan el tabaco por medio de dealers.

La producción tabacalera en Corrientes se expandió a partir de 1930 (Gráfico 4), simultáneamente cuando el cultivo se afincó en lo luego hubo de llamarse “Área Tabacalera Correntina”, un recorte geográfico que comprende los departamentos de Goya, Lavalle y San Roque (Gráfico n° 5). Por aquél entonces, Corrientes aportaba la mitad de la producción tabacalera del país, situación que se mantuvo hasta mediados de los sesenta, cuando paulatinamente la producción correntina fue perdiendo su importancia relativa.



De las 840.100 hectáreas que comprenden los tres departamentos citados, el tabaco llegó a ocupar unas quince mil hectáreas en su momento de apogeo. Esto representó menos del 2% de la superficie, y en la actualidad esa cifra es aún mucho menor. Sin embargo es el “área tabacalera”, y Goya es la capital nacional del tabaco. Esto expresa la importancia que tuvo el cultivo, fundamentalmente a partir de la gran cantidad de familias involucradas, los sectores vinculados, y de su fuerte influencia en la cultura local.

Avanzando en la caracterización de contexto socio productivo, es relevante la manera en que está distribuida la tierra en la provincia de Corrientes, y específicamente en los departamentos tabacaleros.

Según datos del CNA 2002, que se presentan en el cuadro N° 5, en el departamento de Goya las EAPs de hasta 1.000 hectáreas alcanzan el número de 2.590, (el 97% del total), y ocupan 134.556 hectáreas, solo el 32% de la superficie departamental.

<sup>25</sup> [http://64.76.123.202/site/agricultura/tabaco/02=produccion\\_y\\_mercados/01-interno/index.php](http://64.76.123.202/site/agricultura/tabaco/02=produccion_y_mercados/01-interno/index.php)

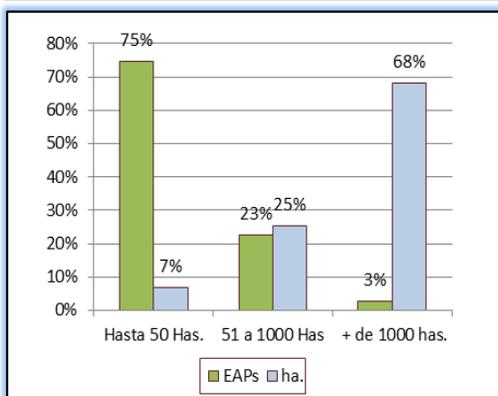
<sup>26</sup> La Cooperativa de Tabacaleros, que compra alrededor del 70% de la producción, hace un proceso de clasificación y fermentado del tabaco, y luego los compradores extranjeros, a través de sus intermediarios, definen un “blend” o mezcla de tabacos de las distintas categorías disponibles, la cooperativa arma esa mezcla, se enfarda y se concreta la venta.

En el otro extremo, el 3% de las EAPs (71), superan las 1.000 hectáreas, ocupan el 68% de la superficie total del departamento.

Cuadro N° 5 Cantidad y superficie de las EAPs con límites definidos, según escala de extensión, del área tabacalera Año 2002					
Departamento		Total	Escala de extensión (Has)		
			Hasta 50	51 a 1.000	más de 1.000
GOYA	EAPs	2.661	1.989	601	71
	Hectáreas	421.558	28.200	106.358	287.000
LAVALLE	EAPs	1.260	994	243	23
	Hectáreas	158.874	13.892	45.112	99.870
SAN ROQUE	EAPs	498	286	186	26
	Hectáreas	131.513	5.137	41.818	84.558
TOTAL PROVINCIAL	EAPs	14.673	8.289	5.185	1.199
	Hectáreas	6.860.573	140.818	1.215.997	5.503.778

Elaboración propia en base a datos del CNA 2002, INDEC.

Gráfico N° 6: Distribución de la tenencia de la tierra en Goya (en base a CNA 2002)



Las unidades productoras de tabaco se ubican mayoritariamente en el rango de hasta 100 hectáreas. El gráfico N°6 muestra con claridad la manera en que está distribuida la tenencia de la tierra en el departamento Goya. La gran concentración de muchas hectáreas en pocas manos por un lado, y muchos productores con muy poca tierra por el otro es un factor fuertemente condicionante de las políticas de desarrollo. A lo largo del presente trabajo veremos algunas de sus implicancias.

### 2.1. Referencias demográficas

Según datos del CNPyV de 2001, 9.320 familias viven en las áreas rurales de los departamentos de Goya, Lavalle y San Roque, departamentos que conforman el área tabacalera correntina. El cuadro que sigue nos da la información registrada por el censo 2001<sup>27</sup> detallando la población referida a nivel de cada departamento, y según sea rural o urbana. Goya es considerada la segunda ciudad de la provincia<sup>28</sup>, y como podemos apreciar en el cuadro N° 6, la población del departamento representa casi el 10% de la población total provincial, y los tres departamentos aún mantienen altos índices de población rural.

Cuadro N°6. Población Rural y Urbana. Área Tabacalera Correntina.

	CORRIENTES	GOYA	LAVALLE	SAN ROQUE
TOTAL	930.991	87.349	26.250	17.951
URBANA	739.040	66.709	11.205	8.813
RURAL	191.951	20.640	15.045	9.138
% de Población Rural	20,62%	23,63%	57,31%	50,91%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2001. INDEC

<sup>27</sup> Se toman datos del censo 2001 pues a la fecha los obtenidos en el censo 2010 no están disponibles.

<sup>28</sup> Esto en relación a diversos motivos, entre ellos por la cantidad de habitantes.

Otra cuestión de importancia para ir profundizando en este trabajo es el conocimiento de indicadores de la situación en la que actualmente viven estas familias. Para introducirnos en una visión panorámica y comparativa, se presenta el cuadro N° 7, en el que se han seleccionado cuatro parámetros que nos dicen de las condiciones materiales en que viven. Los parámetros elegidos son:

- La propiedad de la casa y el terreno en que viven.
- El tipo de vivienda en la que habitan. Según los criterios censales, una casa habitación es tipo B<sup>29</sup> o rancho, implican un grado importante de precariedad.
- El acceso a la red de electricidad, visto no solo como elemento básico para la vida familiar, sino también como recurso para el trabajo agrario. Se considera en este caso la categoría “No disponen de red eléctrica en el domicilio”.
- Tipo y prestaciones de sus instalaciones sanitarias: se toma la condición de si en su baño no hay inodoro, o si lo hubiera, sin descarga.

Cuadro N°7- Características socio económicas de la población rural dispersa <sup>30</sup> de Goya, Corrientes y Argentina						
Concepto/Característica	Goya		Corrientes		Argentina	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Propietarios de la vivienda y terreno	1.943	42,98%	17.695	47,16%	311.472	47,96%
Casa tipo B o Rancho	3.899	89,02%	28.521	79,22%	372.063	59,94%
Sin red eléctrica	3.311	68,18%	20.481	47,68%	321.190	38,2%
Con Inodoro sin descarga o sin inodoro	3.762	83,21%	28.451	75,82%	367.542	56,59%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2001. INDEC

De la lectura del cuadro en el que se compara la situación de la población rural dispersa, de la Argentina, de la provincia de Corrientes y la del departamento Goya, podemos inferir que en los parámetros que refieren a infraestructura básica (la casa habitación, la provisión de energía y el tipo de baño), la situación de los goyanos es marcadamente peor que en los otros grupos poblacionales.

Tal como lo muestra el gráfico N° 7, en el área rural de Goya el 89% de la gente habita viviendas precarias, el 68% no tiene energía eléctrica de línea y el 83% se las tiene que arreglar con una letrina o similar.

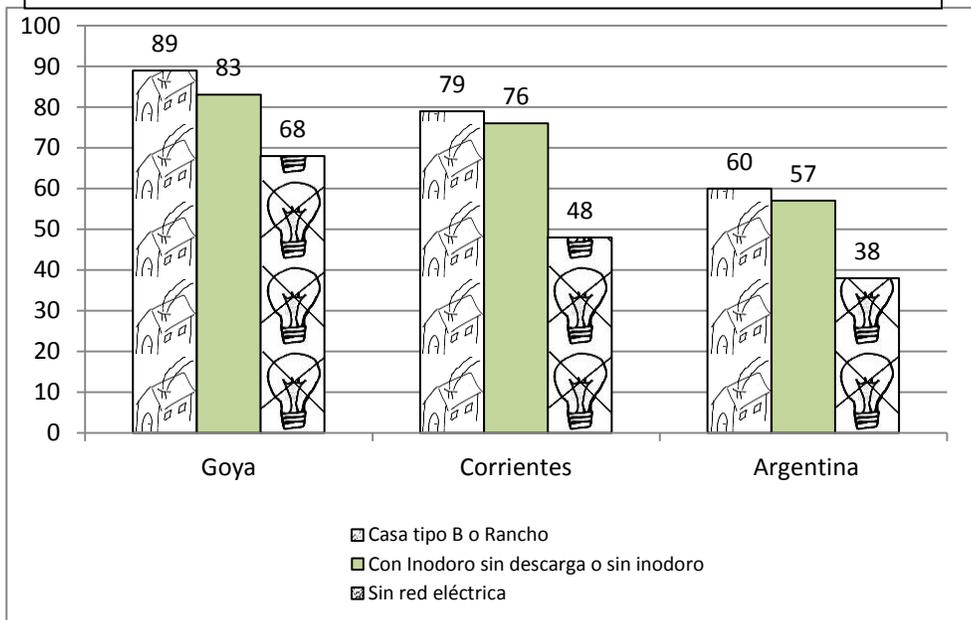
No es muy aventurado inferir que estas condiciones de vida son causa predisponente de muchos y variados problemas, de salud, aislamiento, etc., etc. Recordemos a modo de ejemplo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) sostiene que la vivienda es el ente facilitador del cumplimiento de un conjunto de funciones específicas para el individuo y/o la familia: proteger de las inclemencias del clima, garantizar la seguridad y protección, facilitar el descanso, implementar el almacenamiento, procesamiento y consumo de los alimentos, suministrar los recursos de la higiene personal, doméstica y el saneamiento; favorecer la convalecencia de los enfermos, la

<sup>29</sup> Casa tipo B: la que presenta al menos una de las siguientes condiciones: tiene piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tiene piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera, alfombra, cemento o ladrillo fijo); o no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda ó no dispone inodoro con descarga de agua.

<sup>30</sup>En Argentina el INDEC define que la población rural es la población empadronada el día del censo en centros poblados con menos de 2000 habitantes, además de la población dispersa, aquella población que reside fuera de estas pequeñas localidades, en general en viviendas aisladas o pequeños caseríos.

atención de los ancianos y personas con discapacidad, procurar el desenvolvimiento de la vida del niño, promover el desarrollo equilibrado de la vida familiar, etc. (OMS, 1999). En este ejercicio de memoria, vale destacar que los datos son del CNPyV de 2001, a treinta años de haberse implementado el PDAT, cuya finalidad era la mejora de la calidad de vida de los pobladores rurales.

Gráfico N° 7. Comparativo de características socioeconómicas.



Cambiando la mirada y llevándola a cuestiones menos materiales, aunque vinculadas a ellas, es interesante observar algunos indicadores que den una idea sobre la salud y la educación de la población de referencia. Entendemos que serán de utilidad a la hora de reflexionar sobre el proyecto objeto de nuestro análisis, que lleva la palabra “desarrollo” como término más importante en su título.

## 2.2. Salud y educación

Con respecto a las posibilidades de atención sanitaria de la población rural del área, tenemos que el 72% de la misma carece de obra social (CNPyV 2001), esta deficiencia se ve agravada por las insuficiencias del sistema de atención público de la salud. Las distancias y falta de medios de comunicación son el primer escollo para llegar a los hospitales públicos existentes en los centros poblados. En el caso particular de Goya, aquél que llega no siempre tiene la suerte de ser atendido, por el sistema de entrega de turnos. Existen operativos de salud que atienden las zonas rurales, también con graves deficiencias: muchas veces se anuncian por radio y luego no se concretan, o el médico realiza el diagnóstico, receta el remedio, y el paciente debe viajar a Goya a conseguir su remedio. Muchos dejan de asistir a estos operativos, y se aferran a la medicina casera, (yuyos, curanderos, etc.), recurriendo a los médicos solo en casos de emergencia. Si tenemos en cuenta que los tabacaleros tienen su propia obra social propia, ASPRO, que es subsidiada por el FET y administrada por la Cámara del Tabaco, podemos inferir de las deficiencias e inequidades de su manejo, que se ven expresadas en los indicadores comentados, situación que será tratada en profundidad en el capítulo del estudio de caso.

Con respecto a la educación en el medio rural es posible encontrar severas limitantes, que condicionan negativamente toda idea de desarrollo, básicamente teniendo en cuenta la fuerte relación existente entre desarrollo y capacidades humanas.

Para introducirnos en este ámbito, el cuadro N° 8 muestra datos comparativos de tres jurisdicciones, departamental, provincial y nacional, de quienes habiendo superado la edad escolar entran en la categoría “no sabe leer ni escribir”. Esto remite a una idea de analfabetismo básico, y de estos datos surge la notable diferencia entre las poblaciones rurales de las tres jurisdicciones.

Cuadro N° 8		
Población que no sabe leer ni escribir		
Jurisdicción	Casos	Porcentaje*
Goya (Municipal)	2.893	17%
Corrientes (Provincial)	7.968	7%
Argentina (Nacional)	113.289	6%

\* Porcentajes referidos a los totales de población registrados en cada jurisdicción

Elaboración propia en base a datos del CNPyV 2001 INDEC

Este indicador nos alerta sobre la situación del sistema educativo formal, y nos lleva a indagar sobre esta cuestión. Pensando que la educación es siempre un proceso, para muchos permanente, incluir para el análisis el indicador “Máximo nivel de instrucción alcanzado”, en este caso referido al departamento Goya. El cuadro N° 9, en base a datos de CNPyV del 2001, nos da la siguiente información.

**Cuadro N° 9. Máximo nivel de instrucción alcanzado**

**GOYA**

Categorías	Casos	%	Total	Casos	%
Sin Instrucción (1)	5.943	29	1 + 2	14.603	72
Primario Incompleto (2)	8.660	43			
Primario Completo	4.519	22			
Secundario Incompleto	866	4			
Secundario Completo	273	1			
Terciario Incompleto	29	0			
Terciario Completo (3)	33	0			
Universitario Incompleto(4)	15	0	3+4+5	62	0,30
Universitario Completo (5)	14	0			
<b>Total</b>	<b>20.352</b>	<b>100</b>			

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2001. INDEC

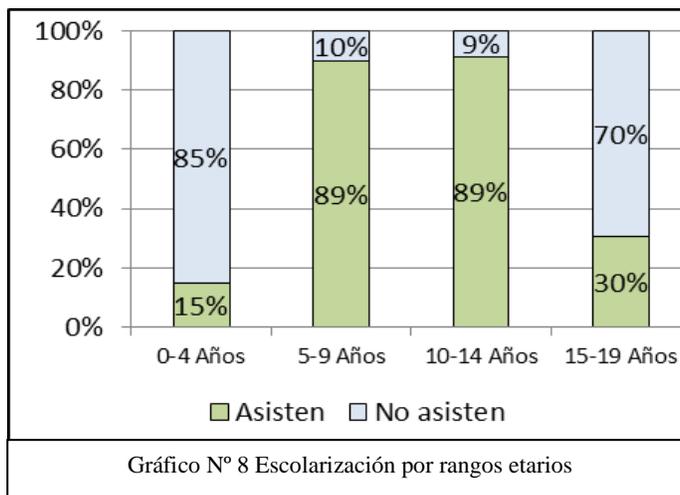
Podemos observar que el 72% de la población en cuestión no ha terminado el ciclo primario (de los cuales una tercera parte se asume “sin instrucción”). Casi un tercio de este grupo son niños/as que están cursando la primaria, lo que de algún modo relativiza este dato, sin embargo muchos de ellos, siguiendo la tendencia que marcan las estadísticas, no llegará a completar ese primer ciclo. La información del cuadro N° 10 confirma esta idea.

Cuadro N° 10			
Asistencia a instituciones escolares, por grupos etarios			
Departamento Goya			
Edad en rangos quinquenales			
Hasta 4 años	5 a 9 años	10 a 14 años	15 a 19 años
Porcentaje de asistentes sobre total del rango			
14,88%	88,74%	89,31%	30,43%
Porcentaje de NO asistentes			
85,12%	10,04%	8,67%	69,57%

Elaboración propia en base a datos de CNPyV 2001, INDEC

Se evidencia el fuerte cambio entre el grupo de 10 a 14 años, que en un 89% asisten a la escuela, y el que le sigue, de 15 a 19 años, donde la cifra casi se invierte y un 70% no asiste a establecimientos escolares.

El gráfico N° 8 muestra que en la edad típicamente escolar, entre los 5 y los 14 años, un 10% de los niños no asiste a la escuela. En la fracción etaria de 15 a 19 años, se produce un cambio, ya que en este rango el 70% de los niños/as declaró no asistir. Varios indicadores miden desde diversos ángulos esta situación, entre ellos la “Tasa de Repitencia”, el porcentaje de alumnos que se matricula como alumnos repitientes en el año lectivo siguiente. Este indicador es para caracterizar la trayectoria educativa de los alumnos; tomando en cuenta los



resultados de investigaciones recientes sobre la cuestión, los repitientes suelen estar condenados al fracaso escolar futuro y al abandono temprano de su educación formal (Kit, Labate y España: 2006). Los indicadores de repitencia en Corrientes en general, y en las áreas rurales en particular, son de los más altos del país<sup>31</sup>.

### 3. La producción tabacalera en Corrientes desde una perspectiva histórica

Otro elemento importante para efectuar un análisis apropiado del PDAT es el conocimiento de los aspectos destacados de la historia del sector tabacalero. Este repaso lo iniciamos en la década del treinta, época en que la producción tabacalera se consolidó y comenzó su expansión en el territorio en estudio.

<sup>31</sup> Corrientes, Santiago del Estero y Formosa son las provincias que presentan los índices de repitencia más altos. Cimentos, 2011.

Varios autores (Melhuus: 1.974; Sonzogni: 1.983; Schaller: 1.983), relacionan la historia del tabaco con la crisis de los años '30. Entre las consecuencias de esta crisis mundial, hubo una fuerte disminución en el comercio, caída de las exportaciones en general, y una baja de los precios agropecuarios en particular. El comercio de ganado y carnes se vio afectada directamente, y la fuerte caída de las operaciones mercantiles llevó a situaciones de falta de liquidez a los ganaderos correntinos, que inmediatamente buscaron una salida a esta situación. Los cultivos industriales se mostraron como una posible solución, pues la misma crisis hacía que su demanda interna debiera satisfacerse localmente, eran productos de rápido ciclo productivo, y requerían bajos niveles de inversión, entre otras ventajas. En su investigación dedicada al campesinado tabacalero correntino, (Melhuus, op. cit.) relacionó la función de producción del sector ganadero local, su respuesta a la crisis del '30 y el papel que jugó el campesinado. Vale la pena recordar algunas de sus conclusiones:

“La principal unidad de producción en Corrientes ha sido la estancia. En esta estructura dedicada a la ganadería de cría prevaleció una política de mínimo riesgo. La producción no se organizó como una empresa plenamente capitalista, buscando la maximización de la renta. El terrateniente, siendo el propietario de una vasta extensión de tierra, casi siempre heredada, maneja su estancia con un desembolso monetario mínimo y prácticamente sin inversión de capital. En definitiva un sistema casi pre capitalista.”

Melhuus describía así el contexto productivo dominante antes de la expansión del cultivo de tabaco. Luego adjudicaba a la crisis mundial de 1930 un efecto disparador en los ganaderos correntinos, a la búsqueda recuperar la liquidez a la que estaban acostumbrados:

“La crisis del '30 afectó a la economía argentina... los ganaderos correntinos sintieron los efectos con cierta moderación: ellos no debieron salir a liquidar sus estancias. Su bajo nivel de endeudamiento (siempre ha sido así, como resultado de su estrategia empresarial), les dio más margen de maniobra. Buscaron negocios paralelos para tratar de mantener su liquidez, y el tabaco fue una muy buena opción.”

Así se fueron dando una combinación de factores que condicionaron una nueva relación de producción,

“...se dio una combinación de tierra abundante, pero bajo el control de un grupo reducido, y muchos campesinos necesitados de convertir su capacidad de trabajo en sustento para sus familias. Así se desarrollaron relaciones de trabajo específicas. El terrateniente “contrataba” familias para cultivar tabaco en una mediería o aparcería, como es llamada localmente. El porcentaje estipulado de pago, alcanzaba el 50 por ciento de la cosecha, a cambio de la tierra aportada por el ganadero. El tabacalero proporcionaba el trabajo, los medios de producción y debía construir su propia casa.”

Estas citas explican en parte los motivos de la expansión del cultivo de tabaco, y en particular la situación de aquellos tabacaleros no propietarios de la tierra que trabajaban. La situación de tenencia de la tierra por parte de este sector en aquellos años se expresa en el cuadro nº11:

Cuadro N°11. Régimen de tenencia de la tierra de los Tabacaleros Correntinos. Año 1.939

Departamento	Tipo de Tenencia de la Tierra								Total
	Propietarios		Arrendatarios		Medieros		Ocupantes		
Goya	419	23,6%	573	32,3%	633	35,6%	151	8,5%	1.776
Lavalle	198	24,2%	308	37,7%	157	19,2%	154	18,8%	817
San Roque	37	14,6%	126	49,6%	51	20,1%	40	15,7%	254
Otros Deptos.	337	39,3%	443	51,6%	26	3,0%	52	6,1%	858
Total Pcia.	991	26,7%	1.450	39,1%	867	23,4%	397	10,7%	3.705

Censo tabacalero de 1939. Boletín Tabacalero Año 5 n° 3. Tomado de Sonzogni, pág. 93

Del mismo se desprende que solo el 26,7% de los tabacaleros de la provincia eran propietarios de la tierra que trabajaban, en tanto que más del 70% debían recurrir a tierras de terceros para llevar adelante su producción. Podemos inferir que esta polarización sobre a la tenencia de la tierra determinó muy distintas relaciones de producción, y así condicionó la evolución de los aquellos tabacaleros hacia situaciones diversas. Seguidamente analizaremos esta cuestión.

### ***3.1. Relaciones de producción según régimen de tenencia de la tierra***

Observamos que ya desde aquella época los actores de este sistema socio productivo eran los productores tabacaleros, los terratenientes ganaderos, los acopiadores e intermediarios y los industriales cigarrilleros, y entre ellos existían marcadas asimetrías.

Los más de 2.700 tabacaleros que según el censo de 1939 no eran propietarios y dependían de un terrateniente, tenían como cultivo de renta al tabaco, que ingresaría en una alta proporción en cadenas comerciales con compañías internacionales, actores fuertes de un mercado globalizado.

En esta situación podemos encontrar similitudes con la que estudia Lenin (1980) en su trabajo sobre el desarrollo del capitalismo en el agro estadounidense; cuando caracteriza al sur antiguamente esclavista como un símil de los feudos rusos, sosteniendo que si bien la guerra civil (1861-1865) abolió la esclavitud, la situación de sometimiento se mantenía: "...la burguesía norteamericana no es mejor que las otras. Después de haber liberado a los negros, se esforzó sobre la base del capitalismo libre, republicano y democrático, por restablecer todo aquello que podía ser restablecido, para sostener el vil sometimiento de los negros...", y avanza preguntándose: "¿sobre qué base creció y se mantiene esa simpática superestructura?", en referencia al sometimiento y la discriminación institucionalizada. Su respuesta es clara, y la relaciona a una base típicamente rusa: la del sistema de pago en trabajo, o sea la aparcería. Estas ideas que planteaba Lenin allá por principios del siglo XX pueden ser tenidas en cuenta para mirar lo que sucedió con los tabacaleros medieros y aparceros correntinos.

Además, el hecho que estos campesinos tabacaleros se desarrollaran manejando una familia y no una empresa implicó que las categorías de jornal, renta y ganancia tuvieran poca preponderancia en sus cálculos económicos, o que los interpretaran desde una lógica propia, que implicó una fuerte resignificación de esos conceptos. Lo que ellos consideraban y calculaban era el resultado de su trabajo, sin profundizar en el número de horas de trabajo que él y su familia habían invertido. Esto

parece haberse mantenido en estos términos mientras los ingresos percibidos le alcanzaban para cubrir los gastos de la reproducción familiar (y consecuentemente de la fuerza laboral).

Esta situación que analizamos partiendo de datos de los años 30, parece haber modelado conductas y formas de relación que de algún modo se trasladan hasta el presente. Si bien los cambios de contexto han promovido cambios en conductas y relaciones de producción, aun así es dable observar situaciones impensables en pleno siglo XXI, por ejemplo el caso de una familia de tabacaleros sin tierra que paga con el 30% de su producción por el uso de la misma al propietario, que a su vez no es lo que normalmente nos podríamos imaginar como un “terrateniente”, pues su propiedad tiene solo 25 hectáreas, y a la vez es el padre de uno de los cónyuges de la familia en cuestión<sup>32</sup>.

En el camino del análisis de estos productores no propietarios, hemos llegado a un punto en el que podemos imaginarnos que ellos siguieron un proceso que configuró una categoría definida dentro de la tipología general de los tabacaleros. Obviamente no la única, y vamos a analizar el recorrido seguido por el otro 25%, los tabacaleros que en los años treinta eran propietarios de la tierra que trabajaban. Este grupo enfrentó un escenario distinto, partiendo del hecho que quedaba en manos de estos productores un plus de recursos, ese 50% de la cosecha que los aparceros debían pagar al estanciero, recursos que les permitieron pensar, y concretar, un proceso de paulatina capitalización.

Antes de entrar en temas de economía, es interesante indagar sobre el origen de este grupo. La inmensa mayoría de los tabacaleros propietarios de los años 30, eran inmigrantes o sus hijos, que habían llegado a la zona a fines del siglo XIX, cuando se crearon las colonias agrícolas correntinas (Sablich: 2009). Entre los casos de colonias privadas, se destacó la tarea de la sociedad "La Colonizadora de Corrientes", creada por Mariano Indalecio Loza, que fundó, dentro de lo que actualmente llamamos área tabacalera, las colonias denominadas Progreso (1888), Isabel Victoria (1892), El Porvenir (1891), Cecilio Echavarría (1894), General Ferré (1895) y Tres de Abril (1895). Otro emprendedor destacado fue José Jacinto Rolón, que creó la Colonia Carolina en 1884.

Esta corriente migratoria dio lugar a la llegada de un grupo que guardó distancias de la población preexistente, y que más allá de los lógicos y múltiples procesos de integración, hoy día ellos mismos se identifican por el origen de sus familias, llamándose “gringos” y “criollos”. Los primeros son descendientes de los inmigrantes, en su mayoría italianos del Véneto: Colonia Carolina fue poblado por familias procedentes de la ciudad de Recoaro: Stortti, Santagiuliana, Pacce, Zini, Asnicar, Benetti, Marchi, Ongaro, Pezzelato, Póvolo, Parlato, Comale, Prebianca, Sudiro, Vendrame, entre otros. Estos gringos tuvieron un comportamiento que se puede caracterizar por su ambición de asegurar sus necesidades materiales y la de sus sucesores, a través de la capitalización de su trabajo agrícola. Si bien se encargaron de producir todo lo que estaba a su alcance para el autoabastecimiento, no solo alimentario, sino también parte de su indumentaria y sus implementos de trabajo, las producciones de renta ocupaban el lugar central de su economía, y lo hicieron siempre buscando excedentes que pudieran invertir, capitalizándose para acceder a niveles más altos de producción. La mayoría de ellos tuvieron acceso a la propiedad de la tierra, la adquirieron con facilidades durante el proceso de colonización, y más tarde se expandieron comprando nuevas parcelas, primero en la misma zona, y luego en parajes más alejados de su propiedad original. Los criollos, descendientes de los españoles que llegaron con la conquista y se mestizaron con otras

---

32 Caso planteado por una de las familias entrevistadas en el desarrollo de esta tesis.

etnias, estuvieron más ligados a sistemas de aparcería, del que pocos pudieron salir capitalizados, y que en general dependen en la actualidad mucho más de los sistemas de asistencialismo y clientelismo estatal. En lo productivo, dieron menos importancia a las producciones destinadas al autoabastecimiento familiar y actualmente se ubican en los estratos más bajos de producción de tabaco. Los hijos de estas familias constituyeron la base más numerosa del éxodo de correntinos hacia las grandes ciudades, empujados por la búsqueda de mejores oportunidades (Sablich, 2008). En la actualidad estos gringos se acercan a la categoría agricultores familiares capitalizados, en tanto que los criollos conservan más características del campesino (Schiavoni, 2009) , o de agricultores familiares de supervivencia (Obschatko, 2007)

Retomando la mirada histórica, podríamos caracterizar al período comprendido entre las décadas del 30 y del 60 por el sostenido crecimiento de la producción, sustentado entre otros factores por el creciente del consumo interno y las políticas de sustitución de importaciones, pero con escasos cambios cualitativos: más tabacaleros, mayor superficie cultivada y más toneladas de tabaco, pero otros indicadores como las superficies medias cultivadas por productor, los rendimientos por hectárea, la proporción de propietarios/no propietarios, la tecnología aplicada en el cultivo, las condiciones de vida de los tabacaleros, se mantuvieron casi constantes (Sablich: 2009, 28).

Los alcances de la evolución dada durante este período pueden ser analizados en base a los datos del censo tabacalero de 1969 (cuadro N° 12). La información nos muestra que para esa fecha, el 27,73 % de los tabacaleros eran propietarios de la tierra que trabajaban, una proporción muy parecida a la que se daba en 1939, pero con un número mucho mayor de explotaciones: de las 3.705 que relevadas en el censo de 1939, se pasa a 7.855 en 1969. Evidentemente en este lapso de cuarenta años hubo una fuerte expansión del cultivo, crecimiento que también se expresó en el número de explotaciones tabacaleras. Así los propietarios, considerando Goya, Lavalle y San Roque, pasaron de 654 en 1939 a 2.178 en 1969. Este dato nos da una pauta de la capitalización que tuvo lugar en ese período. También se observa que en la misma proporción creció el número de tabacaleros no propietarios, y que los esquemas de relaciones socio-productivas en los dos subsectores se mantuvieron casi sin alteraciones.

Cantidad de Has.	Propietarios		Arrendatarios		Aparceros		Ocupantes		Total
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	
0 a 9	569	26,12%	253	61,11%	2.929	93,67%	1.995	93,40%	5.746
9,1 a 29	714	32,78%	127	30,68%	175	5,60%	111	5,20%	1.127
29,1 a 49	312	14,33%	16	3,86%	14	0,45%	8	0,37%	350
49,1 a 350	554	25,44%	17	4,11%	9	0,29%	21	0,98%	601
+ de 350	29	1,33%	1	0,24%	0	0,00%	1	0,05%	31
<b>Total</b>	<b>2.178</b>	<b>27,73%</b>	<b>414</b>	<b>5,27%</b>	<b>3.127</b>	<b>39,81%</b>	<b>2.136</b>	<b>27,19%</b>	<b>7.855</b>

Censo Tabacalero de 1969. Instituto Provincial del Tabaco. Tomado de "Diagnóstico Social de la Estructura de la región NEA. D. Slutzky

Los datos presentados podemos interpretarlos como el acumulado de este período de más de treinta años al que hicimos referencia.

### *3.2. Cambios de escenario, cambio de guión, ¿y los actores?*

En los sesenta hubo un fuerte cambio de escenarios que necesariamente influirían en el sector. A nivel internacional la revolución cubana había encendido una llama para nuevas búsquedas en el ambiente político, respondiendo a las posturas imperialistas que amenazaban hacerse hegemónicas. Como vimos en el capítulo anterior, a la idea del desarrollo económico como visión excluyente se le oponen las posturas basadas en la teoría de la dependencia, que se cristalizaron en nuestro país con las políticas desarrollistas. Este ambiente de lucha entre modelos tiene un vuelco en Argentina cuando en junio de 1966 el golpe de estado autodenominado “Revolución Argentina”, encabezado por Onganía, impuso un nuevo marco para la economía: el Plan Económico, ideado por Krieger Vasena. El mismo incluyó una fuerte devaluación, se congelaron los salarios y las tarifas de los servicios y los combustibles (recordemos que eran provistos por empresas públicas), y se estableció un acuerdo de precios con las empresas líderes. Esta política trajo estabilidad económica, con el consecuente beneficio momentáneo para algunos sectores, en tanto que otros se vieron perjudicados, como los sectores rurales y los empresarios nacionales, por la falta de protección, las fuertes retenciones a las exportaciones y el proceso de desnacionalización empresarial.

En este sentido, fue notable y rápido el cambio de titularidad en las manufacturas de tabaco: cuatro empresas de capitales nacionales pasaron a manos extranjeras, Massalin y Celasco, a Philip Morris Int. (USA), Imparciales y Particulares a Reemtsma Fabriken (Alemania) y Piccardo a Ligget & Myers (USA), en un período de solo dos años. Podemos relacionar estos cambios con la aceleración en el cambio de preferencias de los fumadores, eligiendo cada vez más los tabacos suaves y abandonando los negros. Esa “globalización” de los tabacos rubios y de las tabacaleras genera nuevas condiciones macro sobre el sector primario, condiciones a las que no todos se acomodaron del mismo modo<sup>33</sup>. Vale tener presente la capacidad de adaptación que históricamente habían manifestado las industrias, sobre todo de cara los cambios en los mercados<sup>34</sup>. Esta habilidad casi histórica incluyó su capacidad de negociación a la hora de fusionarse con empresas internacionales, e inclusive de retirarse del escenario dejando el lugar a otras empresas. Estos elementos nos hablan de la industria cigarrillera como el subsector más fuerte de la cadena.

Podemos inferir que los bruscos cambios de política económica, sumados a la modificaciones de la demanda que ya se venían perfilando, tuvieron fuertes repercusiones sobre el sector tabacalero correntino, que como vimos estaba en pleno crecimiento y se encontró con una serie de obstáculos concretos: nuevos y más exigentes estándares de calidad del tabaco, implementación de sistemas de clasificación en el recibo complicados para el productor, fijación de cupos en los volúmenes de venta de cada productor, bajas en los precios del tabaco, etc. La respuesta del sector primario fue la protesta, y siguiendo el camino iniciado por algodoneros chaqueños, tealeros y yerbateros misioneros, los tabacaleros correntinos se organizaron y salieron a las rutas y a las plazas de los pueblos a reclamar.

---

<sup>33</sup> Recordemos de la distinta evolución de la producción tabacalera en las distintas provincias: Salta, Jujuy y Misiones crecieron con los tabacos claros (burley y virginia).

<sup>34</sup> El mercado interno experimentó cambios constantes, a los cuales las industrias cigarrilleras respondieron rápidamente. El atado de 14 unidades original fue reemplazado por los de 20 unidades, aparecieron los cigarrillos con filtro, se alargaron, pasando de su tamaño original al “King Size” y luego a los 100 mm.

### 3.2.1. *Las organizaciones de los Tabacaleros: sus características y su incidencia en el desarrollo del sector.*

Se puede afirmar que el germen del proceso organizativo y reivindicatorio se inicia cuando en 1961 se crea la Diócesis de Goya, y así el Movimiento Rural de la Acción Católica llega a los sectores rurales con toda su fuerza (Ferrara: 1973). Los nuevos vientos propuestos desde la iglesia con la encíclica *Pacem in Terris*, más tarde *Populorum Progressio*, el Concilio Vaticano II, Medellín y otras expresiones, generan un nuevo marco, la Teología de la Liberación, que modificó notablemente la intervención de la iglesia en las comunidades. El trabajo de base que llevaba a cabo el movimiento rural se orientó en la búsqueda de un cambio que hiciera realidad una vida más justa. El método que habitualmente usaban misioneros, catequistas y promotores sociales fue el “ver, juzgar y actuar”, y a partir de este nuevo posicionamiento de la iglesia se fortaleció su último término, entendiendo que las circunstancias exigían cambios concretos, ajustando los tiempos de reflexión. Este movimiento rural dio pie a grupos de base muy activos que rompieron con la pasividad tradicional.

En 1966 se creó la Asociación de Plantadores de Tabaco, primera organización de carácter gremial de productores tabacaleros, cuya finalidad era la mejora de las condiciones del productor, expresadas casi siempre en las mejoras en las condiciones de comercialización. Sin embargo, las dificultades crecientes que en ese sentido existían, dieron lugar a un descontento generalizado. Productores tabacaleros que pertenecían a aquellos grupos de base del movimiento de acción católico, no conformes con las medidas que tomaba la Asociación de Plantadores, crearon las Ligas Agrarias Correntinas. Al respecto, una dirigente de las Ligas, refiriéndose a su funcionamiento y las características del contexto político provincial menciona:

*“Estuve desde el principio, en el año 1968, ..., mi hermano Tonito y yo éramos los representantes del Grupo Rural de jóvenes del Paraje Palmita, de la 5° sección Curuzú Cuatiá. Para nosotros era importantísimo conocer otros jóvenes campesinos, que trabajaban de la misma forma, conversábamos, compartíamos nuestra experiencia de trabajo y vivencias de las familias de cada uno, ..., ya unos años antes había llegado el Obispo Alberto Devoto, y su preocupación especial eran los jóvenes campesinos. A través de la palabra del Evangelio descubrimos nuestros derechos como personas y familias campesinas, ..., Nuestra primera presentación fue el 29 de enero de 1972, en Santa Lucía, ..., fue emocionante por que escuchamos por primera vez a los delegados de las distintas colonias, cada uno con su lenguaje y su expresión, ..., así sucesivamente en distintas concentraciones fuimos reclamando mejoras en el precio del tabaco, forma de pago, clasificación, maquinarias, centros de salud, caminos y escuelas rurales, ..., en las ligas agrarias correntinas podían estar todas las familias campesinas, sin distinción de raza, partidos políticos ni religión, los delegados debían ser elegidos por asamblea en el paraje o comunidad, ..., el gobierno de Julio Romero financió una organización paralela, el Movimiento Agrario Correntino, MAC, y usó la militancia peronista de la ciudad y el campo, arreó a los punteros políticos*

*y dividió al campesinado... ”. Estos fragmentos pertenecen a Ana Olivo, dirigente de base de las Ligas Agrarias Correntinas<sup>35</sup>.*

La historia de las ligas fue breve pero muy intensa. Tal como plantea Piñeiro (2004), en la década del setenta las organizaciones tenían dos opciones, entraban en un proceso de cooptación, o eran reprimidas. A las Ligas, por su apego a los principios y su metodología de acción, les quedó solo este último camino. Muchos de sus dirigentes fueron perseguidos, encarcelados, y desaparecidos. El movimiento gremial fue descabezado, y muchos de los que constituían sus bases asimilaron la cuota de miedo necesaria para no querer volver a participar en movimiento alguno. Esto se refleja en la actualidad, cuando, buscando referencias de la evolución del sector, al consultar a diversos protagonistas de esta historia recibimos respuestas contradictorias: unos pocos recuerdan a los líderes perseguidos, encarcelados, exiliados y algunos desaparecidos. Muchos más son los que dicen que en el período 72/74, la producción de tabaco fue la más alta de la historia, y el precio tan alto que con una tonelada de tabaco (el producto de media hectárea de cultivo), se compraban una camioneta O Km.

La persecución concentrada sobre las Ligas, tuvo un efecto indirecto sobre las otras organizaciones, la Asociación de Plantadores, siempre más moderada en sus reclamos, y el MAC, Movimiento Agrario Correntino, creado en 1974 a instancias del gobierno provincial a cargo del peronista Julio Romero, se diluyeron en un contexto desfavorable. A la hora de implementarse el Proyecto de Desarrollo del IPT, se incluyó entre sus objetivos ocupar los espacios relacionados a la organización de los tabacaleros, y así se promovieron la Cooperativa de Tabacaleros y la Cámara del Tabaco, para atender las cuestiones comerciales y gremiales, respectivamente. En concreto, a partir de los ochenta se da en el área tabacalera la instalación de organizaciones que ocupan los espacios de las anteriores, “desaparecidas”, que nacen y crecen de la mano del Estado, lo que condiciona fuertemente su accionar, generando condiciones para un contexto distinto al de los setenta: los problemas del sector, que agudizan cada vez más, causan malestar e insatisfacción general en los productores, pero los modos de abordaje y búsqueda de resolución son totalmente diferentes. El conflicto no se resuelve por la lucha y el enfrentamiento, sino a través de la negociación. En función de los resultados y de la evolución de los indicadores económicos, productivos y sociales, se puede decir que esta estrategia de negociación no ha sido muy favorable a los intereses de los productores tabacaleros correntinos (Neiman, 2006, 58-67).

Ambas organizaciones continúan operando hasta la fecha, asistidas permanentemente por recursos del FET, representativas en lo formal de este sector en decadencia, pero con serios cuestionamientos de las bases, que sin embargo, quizás por tener en su inconsciente colectivo lo que ocurrió con las Ligas, no se llegan a plasmar en acciones que vislumbren cambios. Por ser el único ente gremial, la Cámara del Tabaco abarca a todos los tabacaleros, que para poder vender su tabaco tienen la obligación de estar asociados, y la cuota societaria está cubierta por el FET. A medida que pasa el tiempo, van siendo relegados los tabacaleros de menor escala productiva. Por ejemplo, los que entregan menos de 750 kilos de tabaco por campaña, no tienen acceso a la obra social (ASPRO), aunque la misma sea financiada con fondos del FET, y aún más, no son ni siquiera considerados productores, según expresiones de varios directivos del gremio tabacalero.

---

<sup>35</sup> En “Vivencias de mi tierra”, de la Red de Comunicadores Populares de Goya y Lavalle, Nov. 2009.

Resumiendo lo expresado hasta aquí, el resultado de aquellos cambios de contexto ocurridos entre mediados de los años sesenta y los setenta generó en los años subsiguientes graves consecuencias:

- Permanente caída en los volúmenes producidos.
- Éxodo de familias tabacaleras.
- Fuerte retracción de las familias en la participación comunitaria y los procesos organizativos en general.

Esto es demostrado en los datos resultantes del censo tabacalero del año 2006<sup>36</sup>, que muestra un total de 3.315 productores, de los cuales 822 son propietarios y 2.503 son aparceros, arrendatarios u ocupantes gratuitos (Cuadro 13). Es importante acotar que los productores censados son en realidad comercializadores de tabaco, es decir personas físicas que vendieron tabaco en esa campaña, y esto tiene que ver con que es una costumbre frecuente que en cada familia haya dos o tres “boletas cosecheras”, personas habilitadas para vender tabaco<sup>37</sup>.

Cuadro N° 13 Explotaciones Tabacaleras en los Departamentos de Goya, Lavalle y San Roque, según régimen de tenencia. Campaña 2006/07. Instituto Provincial del Tabaco				
Tenencia	Goya	Lavalle	San Roque	Total
Propietario	725	85	12	822 (24,6%)
No Propietario	2.240	231	32	2.503 (75,4%)
Total	2.955	316	44	3.315

En definitiva, los cambios a que se vio sometido el sector tabacalero correntino desde mediados de los sesenta en adelante tuvieron un efecto marcado sobre su evolución; el firme crecimiento que había experimentado en el ciclo anterior se invirtió, y los indicadores de este último período muestran la fuerte retracción en la producción y en la cantidad de productores.

Esta nueva tendencia evidenciada en los datos del censo 2006/07 del IPT, se confirma y profundiza con los datos que proveyó el registro de productores tabacaleros<sup>38</sup>, desarrollado entre agosto y octubre de 2011. En el mismo se registraron 1.746 productores, sobre un total de 1.823 que habían comercializado tabaco la campaña inmediata anterior, alcanzando así al 95,77% de los tabacaleros. Por primera vez los productores fueron censados en su establecimiento, georeferenciando y midiendo sus chacras.

<sup>36</sup> Censo Tabacalero del Instituto Provincial del Tabaco. Año 2006. Soporte magnético.

<sup>37</sup> Según la Ley 19.800, productor tabacalero es todo aquél que comercializa tabaco, aunque haya sido cultivado por otro. Así es como, por ejemplo los estancieros que vendían tabaco obtenido al cobrar el porcentaje de aparcería, eran considerados legalmente tabacaleros, y recibían y reciben, los beneficios del sector.

<sup>38</sup> Este Registro se hizo a los fines de tener un diagnóstico actualizado del sector, en el marco de un convenio entre las organizaciones tabacaleras locales, el Minagri y el INTA. El mismo relevó la información a campo, se georeferenciaron y midieron las chacras destinadas a tabaco, y en el trabajo posterior de gabinete se incorporó la información de las ventas realizadas por cada tabacalero en la campaña 2010/11.

En el cuadro n° 14 observamos que la cantidad de productores sigue reduciéndose en relación a los datos de los censos anteriores y lo mismo ocurre con los volúmenes de producción de tabaco que continúan su caída. También observamos que de la mano de esta reducción se dio una concentración geográfica del sector, ya que los departamentos de Lavalle y San Roque solo contienen al

Cuadro N° 14				
<b>Distribución Geográfica de los Productores y la Producción de Tabaco. 2011</b>				
ZONA	Productores		Tabaco	
	N°	%	KG.	%
Lavalle y San Roque	41	2%	48.165	2,02%
Ifran	268	15%	403.514	16,94%
Álamos	469	27%	744.224	31,24%
Buena Vista	378	22%	441.231	19,00%
Carolina	231	12%	301.643	12,66%
Otras Zonas	359	21%	443.404	18,61%
	1.746		2.382.181	

Fuente: elaboración propia en base a datos del Registro de Tabacaleros 2011

2% de los tabacaleros y su producción, en tanto que el departamento Goya<sup>39</sup> abarca el 98% de los productores y del tabaco producido. Estas variaciones diferenciales en el proceso de retracción general del sector tabacalero correntino se pueden atribuir a distintas causas, entre ellas la expansión de la horticultura intensiva en Lavalle, que apareció como una alternativa de reemplazo al cultivo de tabaco. Este crecimiento de la horticultura en Lavalle obedece en parte a la presencia de la Cooperativa de Santa Lucía, dedicada preferentemente a promover y comercializar productos frutihortícolas, que así se constituyó en un factor condicionante. Con respecto a lo que ocurrió en San Roque, los cambios del sistema comercial del tabaco, la desaparición de los acopiadores, y las largas distancias a los centros de comercialización, todos ubicados en la ciudad de Goya, fueron factores importantes que llevaron a desalentar a los productores de San Roque. No obstante estos factores de carácter más local, se considera importante no perder de vista un enfoque más general a nivel del sector tabacalero correntino, en el que las caídas de los precios, los cupos de venta, los rechazos en las bocas de acopio, las persecuciones a las organizaciones y muchos otros elementos que se presentarán a lo largo del trabajo se han complementado para definir la evolución del sector. Para retomar el tema de la tenencia de la tierra, el siguiente cuadro (N° 15), resume la situación al 2011. El 59% de los productores que contestan son propietarios de la misma, lo que casi invierte la situación que se mantuvo desde los años treinta hasta el censo tabacalero del 2006.

Cuadro N° 15				
<b>Tenencia de la Tierra, 2011</b>				
Tipo de Tenencia	Contestan		Hectáreas	
Propietarios	474	59%	16939	68%
Sucesión indivisa	115	14%	4987,75	20%
Arrendatarios	33	4%	689,25	3
Aparceros	17	2%	64,5	0%
Contrato Accidental	1	0%	4	0
Ocupante	151	19%	1906	8%
Otros	10	1%	179	1%

Elaboración propia en base a datos del Registro de productores tabacaleros, 2011

<sup>39</sup> Los parajes o zonas productivas que aparecen en el cuadro, Ifrán, Álamos, Buena Vista, Carolina y otras, todas pertenecen al departamento Goya.

En los tres censos citados (1939, 1969 y 2006), una cuarta parte de los tabacaleros se decía propietario de la tierra que trabajaban, y el 75% restante se ubicaba como aparcerero, arrendatario, u ocupante gratuito. En el relevamiento del 2011 solo el 41% no son propietarios. Esta situación puede generar varias lecturas sobre sus causas y consecuencias. En referencia al origen de este cambio, una opinión de un dirigente tabacalero lo relaciona con el proceso de abandono de la actividad y éxodo rural:

*“... los que no eran dueños de su tierra fueron los primeros en dejar el tabaco. Imaginate que además de los precios bajos, tener que darle el 20 o 30% al patrón. Distinto era con los que teníamos una tierrita, además de quedarnos un pesito más, la misma tierra te ata, y fíjate también que en estos casos los que sí se fueron son los hijos, y hoy quedan una mayoría de familias donde solo hay viejos. No sé hasta cuándo seguirán, yo veo bien negro el futuro...”* Párrafo de la entrevista a un dirigente del gremio tabacalero. Octubre 2011.

La opinión de este dirigente seguramente explica una buena parte de los motivos de esta situación, y más allá de la subjetividad que podamos atribuir a sus palabras, el hecho concreto es la cantidad de productores “sin tierra” se está reduciendo rápidamente, y que la vía no ha sido una reforma agraria ni nada parecido, sino la permanente disminución del número de productores, tal como marcan los datos de los sucesivos censos presentados. Este tipo de situaciones pone en cuestión la entidad de estos proyectos de desarrollo, y la necesidad de seguir sumando elementos para poder dar una respuesta apropiada. Dos testimonios nos sirven para repensar estas cuestiones en relación a la participación de otros actores, sin perder la perspectiva histórica:

*“...allá por fines de los sesenta y principios de los setenta, se hacía mucho tabaco, pero igual no servía, porque siempre te jugaban en el acopio, con las clases, te bajaban el precio y nunca te pagaban al contado.... La platita la hacían ellos, los acopiadores toditos se hicieron ricos.... La gente siempre se fue del campo, y se sigue yendo, muy pocos son los que vuelven...”* Productor del paraje La Cucucha.

*“...cuando se terminó la Liga todos volvimos a lo nuestro, al tabacal. Pero unos años después apareció un plan del gobierno para nuestra mejora. El IPT entonces tenía mucha fuerza, había ingenieros y médicos por todos los parajes, y la verdad que me ilusioné que íbamos para mejor, pero duró pocos años....la cooperativa pagaba igual que la empresa, empezaron los cupos y así todo fue a menos..... toditos mis hijos apenas pudieron se fueron al sur. Eso sí, como son muy trabajadores todos están bien, en tambos y estancias de Córdoba...”* Productor de Colonia Porvenir, antiguo participante de las Ligas Agrarias.

Estos testimonios nos llevan a analizar el comportamiento de otros agente actuantes, estos quizá más cerca de ser actores que agentes, por el poder que ostentan y la influencia que tienen sus decisiones, acciones y omisiones.

### 3.2.2. La Industria Cigarrillera

La perspectiva histórica nos ubica en el modo en que la industria influyó en la evolución del sector. En 1898 Juan Oneto y Juan L. Piccardo montaron la primera industria cigarrillera nacional. Esta modesta iniciativa tuvo un crecimiento rápido y constante, y ya en los primeros años la empresa mostró una de sus futuras fortalezas, la capacidad marquetinera: "...el que come y no pita es como el que se pierde y no grita...", era un dicho en el norte argentino, que Piccardo usó para ir estableciendo el estatus de *lujo de primera necesidad* que será el cigarrillo<sup>40</sup>. A principios del siglo XX lanzan una marca emblemática, los "Particulares 43", que identificaban el gusto, el sabor y el aroma del cigarrillo argentino, preferido por una gran masa de fumadores. Los 43 contenían exclusivamente tabaco criollo correntino.

En 1913 nace la Compañía Nacional de Tabacos, que veinte años después pasará a denominarse Compañía Nobleza de Tabacos SA. También ese año Piccardo y Compañía se transforma en sociedad anónima. Estamos hablando de empresas de capitales nacionales.

Ya en el lejano 1925, Piccardo contrata a un especialista mundial en la variedad Virginia. El experto realizó un estudio de suelo en Bonpland (Misiones), eligiendo esa zona por las características edafológicas adecuadas. Como resultado de su trabajo se importaron luego 27 variedades de semilla de tabaco Virginia, dando comienzo a las pruebas previas de cultivo. Tareas semejantes se realizaron en Corrientes y en Salta en 1929. Esto muestra la búsqueda que realizaban las industrias para la obtención de tabacos que dieran respuesta a las variadas preferencias de los consumidores, búsqueda que tomaba a su cargo estos ensayos introductorios de variedades de tabaco.

En 1952 inicia sus actividades en Goya P. Pando SA, una firma dedicada a la manufactura de tabaco propiedad de Manuel y Gerardo Pando, empresarios locales que generaron un gran impacto para la zona, tanto por la creación de muchos puestos de trabajo en la ciudad, como por constituirse en una nueva e importante vía de salida a la producción tabacalera regional. Lanzó al mercado muchas marcas, alcanzando algunas gran renombre: California, Imparciales, Kent, Jaguar, Le Mans, algunas manteniéndose hasta el presente en el mercado. A fines de los años 60 la empresa fue adquirida por la multinacional Reemtsma de Alemania junto con la fábrica Particular V.F. Greco y en 1979 se produjo la fusión con Massalin y Celasco (dominada por Philip Morris). En la actualidad la fábrica ubicada en Goya sigue elaborando cigarrillos, siendo la única manufactura tabacalera que mantiene sus actividades en esta ciudad, y pertenece a la firma Massalin Particulares S.A.



Gráfico N° 9. Marquillas de cigarrillos negros

<sup>40</sup> Alcorta Rodrigo, reproducido de la revista "Todo es Historia" Número 313, Agosto 1993.

Las marquillas que aparecen en el gráfico N°9 representan momentos centrales del tabaco correntino, desde la primer marca de gran popularidad, el 43, pasando por otros que incorporaban novedades como la incorporación del filtro, el alargamiento del cigarrillo, el aumento de cantidad de unidades por atado, hasta el Gitanes, marca de la hoy también fusionada SEITA<sup>41</sup>, que representó el principal destino de exportación de nuestro tabaco criollo correntino en el período 1980 1995. En todos y cada uno de dichos momentos de la historia del tabaco correntino el subsector industrial fijó condiciones en esta cadena. A veces armando sistemas de compra de tabaco en el que aparecían intermediarios, los acopiadores, más tarde abriendo bocas de acopio propias y centralizadas.; armando equipos de campo que consistían en grupos de técnicos que asistían a los productores y cuyo objetivo central era fidelizar a esos productores para comprometerlos y asegurar la entrega del tabaco a la empresa que los asistía. Estas prácticas locales tuvieron su correlato a nivel macro, y un momento especial fue aquél en que produjo la extranjerización de las empresas cigarrilleras, a mediados de los sesenta, pues así se sumó al ya conocido predominio de la industria sobre el sector primario la profundización en la influencia sobre el segmento de los consumidores de cigarrillos, tal como lo plantea Manzanal: “El incremento en el consumo de los tabacos rubios reproduce pautas de consumo desarrolladas previamente en mercados como el estadounidense y que llegan a consolidarse en la Argentina hacia la década del '70. Porque a partir de entonces las principales empresas transnacionales (ET) de cigarrillos refuerzan su posición en el país y consiguen el control del mercado nacional. Este control alcanza hasta la primera etapa de producción del tabaco, donde si bien las ET no intervienen directamente, controlan con prácticas oligopsónicas el mercado de venta de tabaco, transformándose así éste en un mercado "cautivo", o la producción agrícola en una producción "cautiva" de la voluntad de acción de las ET...". (Manzanal, 2000, 460)

La creación de la Cooperativa de Tabacaleros pretendía ser una solución a esa asimétrica relación entre tabacaleros y empresarios transnacionales, empoderando a los productores para que ellos mismos, asociados y organizados avanzaran en el encadenamiento sectorial y una parte de la producción de tabaco fuera comercializada por ellos mismos. Si bien desde su creación la Cooperativa fue incrementando su participación en el mercado local, destinando esa parte significativa de la producción a la exportación, las condiciones generales para los tabacaleros no mejoraron sustancialmente.

En todos los casos, tanto las empresas como la Cooperativa, siempre fueron los mayores interlocutores con el estado, que desde siempre intervino fuertemente en este sector (Sablich: 2010, op.cit).

### 3.2.3. *El Estado*

El Estado <sup>42</sup> fue desde siempre un actor muy importante para el sector tabacalero, y entre la multiplicidad de vías y modos en que ha intervenido en este sector, el Fondo Especial del Tabaco (FET) ha sido la más significativa. Creado en 1967, en principio con carácter transitorio por la ley

---

<sup>41</sup> La Société d'exploitation industrielle des tabacs et allumettes, conocida principalmente con el acrónimo de Seita, fue un importante grupo empresarial francés del sector del tabaco.

<sup>42</sup> Tomado según la concepción de León Duguít, “... una corporación de servicios públicos controlada y dirigida por los gobernantes”.

17.715, luego fue establecido definitivamente en 1972 por la ley 19.800, llamada Ley Nacional del Tabaco<sup>43</sup>. Por medio dicha ley, el estado define el marco legal para todas las actividades tabacaleras del país (Art.1) y expresa su voluntad de orientar la investigación y la extensión hacia la difusión de las variedades de mejor comportamiento agronómico e industrial y hacia las prácticas más convenientes de cultivo, cosecha, curación y acondicionamiento (Art. 5), definir el modo en que el productor percibirá sus ingresos por la venta del tabaco (Art. 12), y en el Art. 29 propone convenios con los gobiernos provinciales con múltiples finalidades de apoyo al sector tabacalero, entre ellas:

- Colaborar en el mejoramiento de técnicas de producción
- Apoyar la formación de stocks para asegurar un abastecimiento estable a la industria y a la exportación.
- Propiciar sistemas de producción y comercialización cooperativa entre tabacaleros.
- Concurrir al ordenamiento de la producción y de la comercialización del tabaco.
- Promover la conversión, complementación y diversificación agraria en las zonas tabacaleras.

Al respecto del FET, en su trabajo sobre las reestructuraciones sociales en el agro, Gras comenta:

“Los objetivos centrales eran recomponer el precio del tabaco recibido por los productores, y promover caminos de sostenimiento y mejora de las condiciones de vida de este grupo social. Para ello se recaudaban recursos mediante un impuesto aplicado a las ventas de cigarrillos, y así se constituía el FET, para luego ser aplicados a la tecnificación del sector, la promoción de exportaciones, el fomento de la investigación y el impulso a la comercialización”. (Gras, 2005, 57).

Con el FET se consolidaron y profundizaron los alcances de la intervención estatal, siendo para muchos analistas una manera de estabilizar la curva de producción, cuyas permanentes oscilaciones constituían una de las principales amenazas del sector. Los excedentes trataban de ser canalizados hacia el mercado externo, a través de las cooperativas que fueron fuertemente apoyadas. Este proceso de intervención estatal con visos desarrollista formales, se hizo sentir fuertemente a partir de 1978. En Corrientes los recursos que el FET asigna anualmente a la provincia son administrados por el IPT, que cada año presenta un conjunto de planes operativos, que avalados por la Cámara del Tabaco y la Cooperativa de Tabacaleros definen el uso de dichos recursos. Estos POAs luego deben ser aprobados por el Minagri y se van girando recursos a la provincia por partidas, en tanto las empresas tabacaleras depositan a lo largo del año el monto que corresponde según las ventas de cigarrillos. En este circuito son frecuentes las demoras y las reasignaciones de destino, lo que genera permanentes quejas y reclamos, medidas de fuerza, etc. Los medios masivos dan cuenta

---

<sup>43</sup> La Ley 19.800 dio carácter permanente al Fondo Especial del Tabaco (FET), conformado con recursos obtenidos a través de un impuesto de aproximadamente 7 % sobre el precio de venta del atado de cigarrillos. El fondo obtenido se aplica a todo el sector tabacalero nacional, con topes que varían año a año, y se distribuye:

- ✓ 80 %: Retribución directa al productor en sobreprecio y adicionales, en función de los kilos obtenidos, del tipo de tabaco y de la calidad de los mismos. Se denomina recomposición de precio. Las provincias que más tabaco producen son las que se llevan la porción más grande.
- ✓ 20 %: Esta partida tiene como finalidad promover el desarrollo de alternativas productivas en las zonas tabacaleras. Se distribuye en función de criterios de “necesidad de desarrollo”, atendiendo a situaciones particulares de cada zona y allí tienen peso la cantidad de productores y el nivel de desarrollo de éstos. Por ello las provincias tabacaleras más pobres tienen mayor participación en esta franja.

permanente de esta situación, que lejos de resolverse se reitera año tras año. Como podemos inferir, las sucesivas y recurrentes demoras en la distribución de estos recursos del FET, que son los que dieron pie al PDAT y subsiguientes POAs, afectaron directa y negativamente toda idea de desarrollo.

Retomando la mirada histórica, el FET siempre cumplió un rol muy importante en el sector y fue motivo de pujas por la apropiación de mayores alícuotas del mismo, ya sea entre los diferentes actores de la cadena o entre las mismas provincias tabacaleras. En los '90 D. Cavallo planteó la liquidación gradual del FET: El decreto 2.284 dictó la desregulación económica, que no eliminaba el cobro del impuesto, pero sí cambiaba su destino. Así fue que durante 1991 y 1992 hubo un fuerte recorte de las partidas que llegaban a las provincias, pero luego las presiones de los distintos lobbies tabacaleros lograron revertir la situación, y la ley 24.291 restituyó las cosas casi a la situación original. Si bien podríamos decir que la política sectorial tabacalera superó esta situación específica, no es menos cierto que las condiciones macroeconómicas vigentes durante los '90 afectaron negativamente también al sector, sobre todo al primario y a los obreros de la industria cigarrillera, pues la necesaria adaptación al fuerte paradigma de la competitividad implicó modernización de procesos y concentración, lo que dejó sin posibilidades a muchos pequeños productores y clausuró muchos puestos de trabajo en las fábricas.

Otra cuestión que afectó la operatoria del FET estuvo relacionada con la adhesión del gobierno a las disposiciones de la OMC<sup>44</sup>, referidas a las limitaciones de los subsidios en general, que pusieron límites a los montos que se podían distribuir directamente a los productores en carácter de sobreprecio. Esto fomentó la imaginación de los interesados, creando POAs que siguen canalizando directamente esos recursos a los productores, en forma de efectivo directo, pero de algún modo encubierto y a la vez formal<sup>45</sup>. Sin embargo, el FET se sigue sosteniendo, o lo siguen sosteniendo, lo que evidencia los fuertes intereses que giran en el sector. Este fondo implica un suculento ingreso para algunos productores, por ejemplo los salteños y jujeños, tabacaleros de gran escala, o la posibilidad de capitalización en grandes obras que facilitan pensar en la diversificación, como en Misiones, donde por ejemplo se ha construido un frigorífico de cerdos, una planta industrializadora de cítricos, y una planta de alto nivel tecnológico para procesar el tabaco. En Corrientes el uso de esos dineros no han tenido el mismo impacto, y hoy es difícil entender cómo se usaron más de trescientos millones de pesos que el FET giró a la provincia entre los años 1980 y 1999.

Tal como se planteó en el capítulo anterior, el estado es una superestructura que contiene a muchas otras, que intervienen en el territorio de muy diversos modos. Además de la intervención comentada vía FET, otra de las instituciones del estado relacionadas al sector es el Instituto Nacional de

---

<sup>44</sup> A partir de 1995, como producto de las negociaciones realizadas en la Organización Mundial de Comercio el componente **sobreprecio** se asimiló a un subsidio directo, y por ello fue limitado a un tope máximo. En la práctica la distribución original 80:20 fue modificada, ya que se asigna una proporción mayor en el componente Planes de desarrollo (que no son considerados subsidios directos por la comunidad internacional). Es por esto que a Corrientes ingresan como sobreprecio en los últimos años un monto significativamente menor al que se obtiene por el componente planes. En definitiva, el 20% pasó a ser mucho más que el 80%.

<sup>45</sup> Un ejemplo es el POA de la “caja verde”, por medio el cual cada productor recibe una suma de dinero en función de los kilos de tabaco entregados, para adquirir los alimentos frescos necesarios para mantener con salud a su familia. El indisimulado uso de eufemismos incluye por ejemplo el POA denominado “Reconversión Tecnológica”, que según la información periodística “... se destinará a los 1842 productores...”, cuando no más de 250 productores participan específicamente del plan de tecnificación.

Tecnología Agropecuaria (INTA), cuya finalidad general es desarrollar y comunicar innovaciones tecnológicas para apoyar a los sectores productivos del agro argentino. En relación a su accionar en el área tabacalera correntina, cabe consignar que en los años iniciales de la implementación del PDAT, por un acuerdo no escrito se estableció que la asistencia técnica a los tabacaleros quedaría a cargo del IPT, y así se fueron dejando las actividades que INTA mantenía con el sector, inclusive los trabajos experimentales sobre el cultivo de tabaco que se desarrollaban en la EEA Bella Vista. Los últimos trabajos de investigación realizados en la EEA Bella Vista sobre tabaco fueron presentados en la VI Reunión Nacional Técnica de Tabaco, realizada en Corrientes en 1983.

Con respecto a las actividades de extensión, desde la agencia Goya la relación con estos productores se daba en tanto horticultores, pequeños ganaderos, esposas de productores o jóvenes rurales, pero se evitaba verlos y tratarlos como tabacaleros, identidad que ellos sostenían. Las agencias de INTA del NEA por aquellos años estaban finalizando un proceso de transición desde un modelo educativo/instructivo, con los clubes 4A para los jóvenes (formación de líderes rurales), y los grupos de Hogar Rural para las esposas de los productores, hacia otro netamente productivo, siguiendo los lineamientos de la revolución verde (Alemany, op.cit.)

Este vacío acordado sería cubierto por el trabajo de los extensionistas del IPT, que a la hora de iniciar el PDAT en 1978 contaba con un staff de 30 profesionales de la agronomía y 6 de las ciencias sociales, pero que en 1983 se había reducido a 9 ingenieros. Para graficar el sentido eminentemente productivista del PDAT, uno de los mensajes insignia era "...el lote que destinan a huerta y sementera baja, ese cuarto o media hectárea, dedíquenlo a tabaco: con la plata de su cosecha podrán comprar la mandioca, el zapallo, la verdura y el maíz para sus cerdos y gallinas, les sobrará plata y trabajarán menos..."<sup>46</sup>

Esta situación en que el INTA no intervino directamente con el sector tabacalero correntino se mantuvo hasta el 2004, momento en que basados en la política institucional que implementó el presidente de INTA de aquellos años, Ing. Carlos Cheppi, basada en el desarrollo local y territorial, se hacía impensable no abordar de lleno al sector productivo que identificaba a esta región. Así se decidió reconfigurar una línea de trabajo con el sector, incluyendo a los productores y sus instituciones, y se establecieron convenios con la SAGPyA (hoy Minagri).

En este caso podemos decir que esta intervención estatal de la mano de INTA se hace desde un enfoque distinto al que describimos al referirnos al FET. Se asumió a la participación efectiva de los actores locales (agentes actuantes siguiendo a Bourdieu) como una premisa básica, a partir de la cual se trabajó en aspectos de mejora tecnológica en el cultivo, de diversificación productiva, de conservación de los recursos naturales y de cuidado de las condiciones de salud. El otro aspecto central estuvo dado por la inclusión del grupo familiar en esa participación efectiva, y estas estrategias están dando resultados de alto impacto. Cabe consignar que paralelamente continúan implementándose las prácticas tradicionales de uso y aplicación del FET, lo que genera no pocas situaciones complejas. Estas referencias explicitan los diversos tipos de intervención del estado, variaciones a lo largo del tiempo y aún en un mismo momento, que muchas veces son absolutamente contradictorias.

---

<sup>46</sup> Párrafo de los mensajes radiales y de las cartillas que el IPT utilizaba para difundir sus propuestas. Sementera baja es un concepto de uso local referido a la chacra de auto abastecimiento familiar, que aquí en Corrientes incluye cultivos como zapallo, maíz, batata y mandioca.

En el apartado siguiente trataremos los aspectos relacionados con el ambiente en que se desarrolló el sector tabacalero, focalizando en el suelo y el clima, su influencia sobre los aspectos productivos y el modo en que los hombres lo fueron modificando, y de qué modo se sostiene la salud ambiental.

#### **4. Referencias históricas y productivas del tambo en Goya**

En este capítulo de descripción del contexto, y teniendo en cuenta que una parte del estudio de caso estuvo focalizada en el proyecto de la Cuenca Lechera goyana, incluimos aquí los antecedentes relacionados a la actividad lechera y algunas apreciaciones de tipo técnico productivo en relación al ambiente en que se desarrolló nuestra lechería.

Los antecedentes locales relacionados con el tambo se remontan a la época de la colonia, cuando Goya era solo un caserío a orillas del Paraná, sobre una costa alta y segura que los barcos que hacían el recorrido Buenos Aires Asunción aprovechaban para fondear, reponer víveres, etc. El lugar de intercambio era un almacén de ramos generales a cargo de Bernardo de Olivera y Gregoria Morales, apodada "Doña Goya". Cuenta la historia que esta señora se hizo famosa vendiendo un queso que ella misma realizaba "el queso Goya" cuya receta original fue perdiendo con el tiempo, pero que habrá tenido un sabor especial, dado por los cocos con que se alimentaban las vacas de la zona.<sup>47</sup>

Más acá en el tiempo de esta referencia inicial, la actividad lechera estuvo difundida a nivel de producción para el consumo propio, salvo el caso de los tamberos de pueblo, productores que tenían sus campos cerca de la ciudad y que vendían diariamente la leche a una clientela más o menos fija. Este tipo de tamberos eran muy frecuentes hasta que la modernización llegó al abastecimiento de leche, con medidas legales referidas a su sanidad y la llegada masiva de leches de otras provincias al superarse las cuestiones logísticas de transporte, cadena de frío, y fundamentalmente la competitividad de los precios.<sup>48</sup> Como observamos los antecedentes tamberos no eran muy abundantes.

Con respecto a la cuestión productiva propiamente dicha, se considera importante plantear una primera diferenciación basada en el objetivo y el modo del tipo de producción: los sistemas que actualmente llamamos de agricultura familiar, en el que se encuadraban todos los lecheros citados antes, los que producían para su autoabastecimiento, y los que se sumaron a este proyecto de cuenca lechera, encaraban la actividad de un modo particular, esencialmente distinto al de un tambero de los que proveen a una usina en pampa húmeda. Se parecen pues en ambos casos la actividad tiene finalmente un fin comercial, producir algo para venderlo y obtener una ganancia, pero el negocio del tambero grande, vinculado a la industria, es producir cada vez más litros, reduciendo sus costos por unidad, y así obtener una ganancia aún con los precios que paga la industria. El caso de los tamberos chicos es distinto, ellos ordeñan pocos litros, los llevan hasta la puerta de su cliente y se lo

---

<sup>47</sup> Si bien las características originales del queso Goya se perdieron, la denominación sigue vigente y varias empresas lácteas argentinas lo producen, todas siguiendo una "receta" actual que da lugar a un queso duro, con baja humedad, del tipo que se suele llamar queso de rallar. <http://www.quesosargentinos.gov.ar/paginas/ficha1.asp?id=16>

<sup>48</sup> En Argentina un antecedente es el decreto-ley 7.265/67 de la provincia de Buenos Aires prohíbe la venta de leche suelta y cruda, solamente permitiendo la venta de leche pasteurizada, en el envase de origen de fábrica.

venden a un precio algo inferior al que se consigue en el supermercado, pero mayor que el que cobraría de entregarlo a una empresa<sup>49</sup>.

Ese diferencial de precio seguramente no llega a cubrir los costos de mano de obra familiar, de transporte de la leche (un recorrido diario los 365 días del año), etc., pero estos costos no son medidos del mismo modo por estos pequeños productores, que además no tienen muchas alternativas.

En este marco socio productivo la propuesta de la cuenca lechera goyana apuntaba a producir muchos litros, para que aún con reducidos márgenes de ganancia por litro vendido, la actividad se constituyera en un negocio atractivo para los que la adoptaran. Es decir que se sostenía el esquema en que las industrias lácteas se desenvolvían en otras zonas tamberas del país. Esta propuesta, sin llegar a ser inalcanzable, implicaba afrontar diversas restricciones, sociales y productivas. En este último sentido, las limitantes más severas a superar estaban relacionadas con la alimentación de los rodeos lecheros y su sanidad, factores que eran determinantes al pretender producir volúmenes altos de leche de calidad.

En distintos pasajes del trabajo nos referimos a la lechería como la forma de ganadería más avanzada tecnológicamente hablando. Esta afirmación se basa en que la producción de leche es una función especial de todo mamífero, que naturalmente se da en ciertos períodos de la vida (cuando su cría está amamantándose), y con volúmenes reducidos de leche (los que requiere esa cría). Al domesticar a las vacas y adaptarlas a la producción que el hombre requiere, la vaca pasa a ser como una fábrica de leche, le hacemos prolongar su lactancia, pretendemos que para un ternero cada año, y volúmenes cada vez más altos de leche. Para que estos rodeos puedan responder a estas exigencias, la alimentación debe estar a la altura de las circunstancias, y es allí donde en Corrientes aparecieron problemas específicos y de difícil resolución: armar una cadena forrajera a lo largo del año, que reuniera los requisitos de cantidad y calidad para satisfacer las necesidades alimentarias de rodeos de alta producción, y a bajos costos. El salto que implicaba manejar los rodeos de cría tradicionales de la zona, de bajos requerimientos, a este otro modelo súper intensivo, no estaba previsto suficientemente en el proyecto.

Algo similar ocurrió con las cuestiones sanitarias, ya que diversas enfermedades y parasitosis propias de la zona eran desconocidas por los animales que ingresaban de Santa Fe y Córdoba, lo que produjo pérdidas por muerte de animales, enfermedades y reducción de la producción láctea; los animales incorporados venían de rodeos que producían en promedio 3.500 litros por lactancia, y una vez instalados en Goya no superaban los 1.000 litros. En términos de competitividad estábamos en clara desventaja con las cuencas lecheras tradicionales, por lo que se imponía pensar en la lechería en otros términos, siguiendo otros modelos. Las experiencias lecheras de zonas subtropicales y tropicales, como la de la colonia Menonita del Chaco Paraguayo, aportaron elementos interesantes para la formulación de un modelo propio.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> En la actualidad, y en números promedio, las industrias pagan 2 pesos al tambero, la leche en la góndola vale 6 ó 7 pesos, y los tamberos de pueblo (aún existen algunos en Goya), venden el litro a 5 pesos,

<sup>50</sup> La experiencia de estos sistemas ya instalados, todos en latitudes más tropicales que Corrientes, sirvió para incorporar pasturas adecuadas, repensar la cuestión racial de los rodeos, medidas de manejo del ordeño y de la elaboración posterior de la leche, etc.

## 5. Ideas centrales referidas al contexto

*El área tabacalera correntina* es un territorio en el que un rico y complejo entramado de acciones y omisiones, luchas y negociaciones, resistencias y resignaciones, han confluído de un modo particular para llegar a una situación en la que el sector tabacalero local pareciera funcionar como un clúster, pero al revés. Porter creó el concepto para designar concentraciones geográficas de empresas especializadas, entre las cuales se da una interacción natural que superando la competencia entre ellas, genera beneficios globales: un aumento de la productividad y la eficiencia, la reducción de costos de transacción, la aceleración del aprendizaje y la difusión del conocimiento (Porter, 1991). Si Porter hubiera pasado por aquí habría dudado de su idea. Aquí están todos los actores y factores de un clúster, pero es generador de miseria en vez de generar riquezas.

Las más de nueve mil familias que viven actualmente en los espacios rurales del área en cuestión, casi en su totalidad están, o estuvieron, fuertemente ligadas al cultivo de tabaco. Esta actividad de diversas maneras tuvo una gran influencia en la historia que vivieron y la manera en que se construyeron las relaciones sociales y productivas, relaciones que condicionaron la marcha general de este territorio; si a esto sumamos la intervención estatal, sus modos y efectos, podemos decir que tenemos buena parte de los elementos para entender la evolución que ha tenido el sector.

Entre los múltiples factores que condicionaron este proceso entendemos que jugaron un papel muy importante la estructura agraria y las relaciones productivas. Algunos indicadores son significativos: la relación entre tabacaleros propietarios y no propietarios de su tierra se invierte, y pasa de 25% / 75% (valor que se mantuvo desde 1930 hasta iniciado este siglo), a 59% / 41%, en el registro de 2011. Cultivar tabaco en tierra ajena durante más de setenta años condicionó las relaciones productivas, y el permanente reclamo (nunca satisfecho), de acceder a la propiedad de la tierra, parece haber perdido fuerza: actualmente es mucho mayor el porcentaje de propietarios, a la vez que el número total de tabacaleros se redujo a la cuarta parte de los que existían en 1969. Podemos pensar que la reforma agraria reclamada fue reemplazada por el abandono de la actividad, y del campo.

La calidad de vida de los pobladores rurales de Goya sigue mostrando índices inferiores a lo que sucede a nivel provincial y nacional, lo que constituye otro factor de importancia a la hora de decidir sobre el futuro familiar. Algunas de las técnicas difundidas masivamente, como el uso de agroquímicos, afecta directamente al ambiente en general y a las familias tabacaleras en particular, y esto tiene efecto directo sobre la salud: tanto las intoxicaciones agudas como las crónicas constituyen un riesgo permanente.

La poca disponibilidad de tierras condicionó a estas familias a sobre explotar sus recursos, y sus potreros fueron perdiendo su potencial productivo, cubriendo esta carencia con la introducción de grandes cantidades de fertilizantes químicos, que resuelven solo temporariamente el problema.

Con respecto a la producción lechera, una de los componentes del proyecto, la condiciones agroambientales locales era bien distintas de las que se dan en la pampa húmeda, pero sin embargo la lechería se pensó en términos pampeanos, alejados de nuestra realidad y sin participación de los productores.

Estas reflexiones surgidas de la información del contexto tabacalero correntino nos llevan a plantearnos nuevas preguntas, que se resumen en una frase de Galeano, “¿A quién desarrolla el desarrollo?”. Trataremos de encontrar una respuesta, sin dejar de recordar la importancia de mantener una mirada permanentemente dialéctica entre los tres ámbitos elegidos para esta descripción, el social, el productivo y el ambiental.

## Capítulo 4. El Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina (PDAT)

El área tabacalera correntina presenta una significativa desigualdad, que lejos de la riqueza que implica la diversidad de recursos naturales y culturales, da cuenta de las miserias derivadas de la falta de oportunidades para una gran parte de su población. Esta desigualdad que se da hacia adentro del territorio, ha sido causa de numerosos conflictos sociales, y uno de los motivos fundamentales por el que los sucesivos gobiernos hayan intervenido frecuente y fuertemente. Estas intervenciones, que se inician en tiempos de la colonia<sup>51</sup> (Sablich, 2009), y se intensifican en la segunda mitad del siglo pasado, tienen varios elementos en común, entre los que se destaca la declarada intención de superar las condiciones de pobreza a partir del crecimiento y el desarrollo de este sector. Intenciones que miradas a la distancia que nos da el tiempo transcurrido, podemos advertir de su falta de cumplimiento, pues más allá de los esfuerzos realizados, persisten aquellas condiciones que se pretendían cambiar.

En este capítulo concentraremos la mirada en el Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera (PDAT), que data de fines de los setenta, y que ha sido elegido por ser un proyecto emblemático para la región, ya que representó la afirmación de los modos de intervención anteriores, y a la vez la profundización de los mismos. Con la implementación de este proyecto el Fondo Especial del Tabaco (FET) se estableció definitivamente en la zona como la gran fuente de financiamiento, imprescindible para

la concreción de estas iniciativas gubernamentales: en un análisis Del Pino (1996) hace un cálculo de los fondos ingresados al área, demostrando que desde 1979 a la fecha de su trabajo el monto aportado por el FET al área tabacalera correntina superaba los 300 millones de pesos, iguales a dólares por aquellos años. La totalidad de estos recursos fueron administrados por el Instituto Provincial del Tabaco (IPT), potestad otorgada por disposición del gobierno provincial. El gráfico n° 10 muestra el logo, en el que se juega identificando el nombre de la repartición gubernamental con el concepto de desarrollo.

Gráfico N° 10. Logo del IPT



En este capítulo se aportarán y analizarán documentos de planificación y acciones desarrolladas, inherentes a ese plan de desarrollo, y así a partir de ellos promover un razonamiento inductivo que nos permita contrastar las bases teóricas, los objetivos y las metas explicitadas del proyecto analizado, con los resultados efectivamente alcanzados.

Tal como se describió en el capítulo II, el momento histórico en el que implementó el proyecto se caracterizó por las crecientes dificultades en la comercialización, la extranjerización de las industrias tabacaleras y el coincidente inicio de un continuo retroceso de la producción tabacalera correntina.

<sup>51</sup> A la expulsión de los jesuitas, la administración borbónica implantó la Real Renta de Tabacos y Naipes, un sistema fiscal llamado del Estanco, que regulaba la producción de tabaco, permitiendo solamente su cultivo en la provincia del Paraguay. Se focalizaba la producción para facilitar el control y consiguiente cobro de impuestos. Poco después de la emancipación, dicha resolución fue derogada mediante directa participación de Belgrano durante su campaña al Paraguay, y así comenzó la difusión del cultivo, inicialmente en el norte de la provincia de Corrientes.

La industria cigarrillera concentró cada vez más poder a través de su creciente capacidad de construir y captar mercados<sup>52</sup>. Los tabacos negros, que fueron las variedades históricamente cultivadas en Corrientes fueron las más perjudicadas, y los intentos de reconvertir la producción tabacalera correntina hacia alguna de las variedades “rubias” fracasaron sistemáticamente.

Los cambios en las cuestiones económico comerciales estuvieron acompañados por otros de índole más política: el autodenominado proceso de reorganización nacional, decidido a poner “orden” en el país aplicó todo su poder para eliminar todo elemento que subvirtiera dicho “orden”. Así, una de sus expresiones más siniestras, el terrorismo de estado, tuvo una fuerte presencia en el ámbito local, y la intensa represión desatada en la zona, en realidad iniciada por el gobierno constitucional de Julio Romero<sup>53</sup> y luego continuada y profundizada por la dictadura militar, tuvo al sector tabacalero correntino como un blanco frecuente.

En este ambiente, y nacido de este ideario político, se instauró el PDAT, tema de nuestro estudio.

## **1. El Proyecto**

En esta sección del capítulo se presenta primero el enfoque político económico para mostrar la mirada con que se planteaba la intervención estatal, y el enfoque economicista que se daba al desarrollo, siguiendo las ideas de la modernización. Luego se avanza sobre las acciones concretas que se llevaron a cabo, de acuerdo a los argumentos del propio PDAT, información periodística del momento y el testimonio de entrevistados que vivieron aquella época.

### ***1.1. Objetivos y características centrales***

El documento que enunciaba el proyecto se extendía en diez tomos de una cuatrocientas páginas cada uno, abarcando exhaustivamente una amplia cantidad de aspectos de la producción con un significativo nivel de detalle. El nombre formal del mismo es “Proyecto de desarrollo agropecuario para los departamentos de Goya, Lavalle y San Roque”, y en su portada lo refiere geográficamente a la “Provincia de Corrientes”, y menciona a los autores, “Ing° Esteban Starnfeld y asociados”.

Desde la primera página, del primer tomo, en la nota aclaratoria, podemos encontrar definiciones conceptuales importantes, que definen sus objetivos, quién manda y cómo se proponía transformar la realidad; por ejemplo allí se menciona:

*“El Ministerio de Economía de la Provincia de Corrientes, decidido a encarar la transformación socioeconómica de una zona de la provincia, la denominada “área tabacalera”, firma un convenio con el Consejo Federal de Inversiones en el mes de febrero de 1977 para la formulación de un proyecto de desarrollo agropecuario para*

---

<sup>52</sup> “...el que come y no pita es como el que se pierde y no grita...”, era un dicho en el norte argentino llegado desde Bolivia, que Piccardo usó en sus publicidades ya a principios del siglo XX para ir estableciendo el estatus de lo que ellos llamaron “lujo de primera necesidad”, el cigarrillo. Las estrategias de marketing se desarrollaron exponencialmente, y las manufacturas de tabaco han sido líderes en el tema a partir de los setenta.

<sup>53</sup> Justicialista que ejerció el gobierno provincial de Corrientes entre 1973 y 1976

*los departamentos de Goya, Lavalle y San Roque. La consultora Ing° Esteban Starnfeld y Asociados es la encargada de realizarlo.”*

*“Una vez concluido el estudio mencionado- PROYECTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO PARA LOS DEPARTAMENTOS DE GOYA LAVALLE Y SAN ROQUE-, sometido a consideración del Poder ejecutivo Provincial y aprobado, éste lo eleva a la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Las resoluciones N° 55 y 56 del 31 de enero de 1979 destinan los fondos nacionales iniciales para su ejecución.”*

De lo mencionado previamente se deduce que el Poder Ejecutivo Provincial, ejercido por un gobierno de facto<sup>54</sup>, y sin mediar participación de los interesados directos (los tabacaleros), es quien decide iniciar la transformación socioeconómica del área. Las cuestiones relacionadas al cómo, cuándo, por qué y para qué de esta transformación estuvieron a cargo del gobierno provincial, que actuaba en sintonía con el nacional; algunas respuestas se explicitarán en los documentos que se presentarán, y otras serán motivo de elaboración. Y para ello encarga a una consultora del sector privado la elaboración del proyecto. Una vez aprobado obtiene los fondos para ejecutarlo, designando al titular de la consultora, Starnfeld, para que lo implemente desde el IPT.

Cuando se refiere a la “transformación socio económica” del área tabacalera, propone a la diversificación productiva como estrategia. Esta idea es retomada en varios momentos del documento, muchas veces de un modo implícito, por ejemplo cuando plantea un análisis de 14 modelos a nivel de establecimiento, o cuando en una visión más global plantea metas generales del PDAT: en todos los casos el tabaco sigue pensándose como una importante actividad productiva, que debe ser mejorada en las distintas etapas del negocio, reemplazada parcialmente por otros tipos de tabaco, y complementada con otras producciones. El tabaco seguiría siendo la columna vertebral del área, entre otras cosas pues su permanencia aseguraba el flujo de fondos desde el FET<sup>55</sup>.

El proyecto se basa en un diagnóstico global de la situación de aquél momento, poniendo énfasis en el sistema económico imperante y su funcionalidad. Entre los aspectos salientes se destacan, por ejemplo, afirmaciones tales como:

“El conjunto de la actividad agropecuaria se desarrolla con bajos niveles de rentabilidad que de no mediar flujos financieros externos no sería sostenible. Dichos flujos tienen su origen en el Fondo Especial del Tabaco...” (Pág. 2)

---

<sup>54</sup> Con el comienzo de la dictadura militar autodenominada Proceso de Reorganización Nacional, en abril de 1976, fue designado por la Junta Militar de Gobierno, el general Luis Carlos Gómez Centurión como interventor de la Provincia de Corrientes, cargo que oficiaría hasta fines de 1981 cuando lo deja tras la renuncia del entonces presidente de facto Jorge Rafael Videla. Durante su mandato se decidió, planificó y comenzó la implementación del PDAT.

<sup>55</sup> El concepto de Diversificación fue perdiendo peso y en los noventa casi sustituido por el de Reconversión, que implicaba un cambio más profundo. Esta idea de la reconversión tuvo su auge en el período menemista, cuando el gobierno intentó apropiarse de los recursos del FET (tal como hizo con otros fondos similares), pero el lobby tabacalero lo impidió. Por aquellos años de neoliberalismo y achicamiento del estado, surgen Cambio Rural (Programa de Reconversión de la Pequeña y Mediana empresa Agropecuaria), el PRAT (Programa de Reconversión de áreas tabacaleras), etc. ¿Esta reconversión fue solo un modo de distracción? (Rosa, Laurelli, García, 2009)

Luego hace una cita sobre quienes se apropian de los recursos del FET, postulando que no solo le llega a los tabacaleros, ya que los productores aparceros y medieros pagan en especies el 35% de la producción al propietario de la tierra que por lo general es un ganadero. Este recibe así, por la cesión del uso de la tierra, un valor muy por encima del costo de oportunidad en cualquier otra actividad posible<sup>56</sup>. Así es que se asumía conceptualmente esta transferencia como un subsidio, en el caso que lo recibiera un terrateniente no tabacalero. El Proyecto parecía así oponerse a que dicho subsidio llegase a estos actores, para evitar el incremento de las desigualdades. En el mismo sentido, otra consecuencia negativa de esta cuestionable transferencia de fondos era el efecto desalentador para que el tabacalero incorpore tecnología al cultivo, ya que un tercio del producto de esos esfuerzos iría a parar a los bolsillos del terrateniente.

Sin embargo, y desde otra mirada, el proyecto sostenía y fomentaba desigualdades hacia adentro del sector. Este tema es especialmente analizado por Manzanal (1986: 461), que en su trabajo plantea:

“...también debemos mencionar al Proyecto de Desarrollo para la transformación del área tabacalera iniciado en 1976 por el gobierno provincial....Sus objetivos eran la diversificación de la producción agropecuaria, apoyando el desarrollo de actividades distintas a la tabacalera, y la modificación de la estructura social y productiva del área, pues estaba dirigido a favorecer a productores medios y grandes. Los sujetos activos del proyecto debían ser quienes tuvieran capacidad de decisión sobre el recurso tierra, lo cual implicaba dejar de lado a una amplia gama de pequeños productores del área...”

En esta línea de pensamiento, el documento original del PDAT expresa:

“Los sujetos activos deberán ser quienes posean capacidad de decisión sobre el recurso tierra, y a su vez estos deberán modificar las actuales formas de organizar la producción, sobre todo en lo que hace a las relaciones contractuales. Para ello se consideran viables dos caminos: 1.- la relación de dependencia según la legislación laboral vigente, y 2.- la aparcería o el arrendamiento en unidades económicas mínimas y como lo establece la ley pertinente” (pág. 3, Tomo 1).

En relación a esta cuestión de productores pequeños, medianos y grandes, o propietarios y no propietarios, es conveniente recordar datos referidos a la tenencia de la tierra (ver Cuadro N° 11, en Capítulo 2), que muestra que solo una cuarta parte de los tabacaleros era propietario de la tierra, y que además la mayoría eran productores con menos de 9 hectáreas. Esto indica que el proyecto estaba concebido para que una minoría siguiera siendo tabacalera, diversificada y en proceso de capitalización. Los otros, la mayoría, debían encontrar las condiciones para su desarrollo como asalariados rurales, si acaso. Esta afirmación se sustenta en los conceptos expresados en el siguiente párrafo del documento:

“La concepción del presente proyecto...es que el mejoramiento de la producción de tabaco mediante la incorporación de tecnología, o mejoras en la comercialización, o mejoras de precio, por sí solo no resuelve de manera alguna el problema dado que gran parte de los esfuerzos a realizar solo servirían para aumentar el subsidio al resto de la

---

<sup>56</sup> El análisis que se propone es interesante, ya que aún en la actualidad el monto percibido por el propietario, por cada campaña, en concepto de pago anual por el uso de la tierra supera el 70% del valor de mercado de la misma.

economía rural. Es por ello que consideramos que la acción directa sobre el tabacalero aparcerero y ocupantes gratuitos, enfoque que han tenido los anteriores proyectos para el área, no tendría efectos trascendentes. El problema no se reduce al tabaco y sus productores sino que es del área en su conjunto” (pág. 4, Tomo 1)

Podemos apreciar desde estas líneas una de las características propias del PDAT, la segmentación de los tabacaleros en distintas tipologías, con la finalidad de definir la audiencia objetivo del proyecto. Se seleccionaba estratégicamente a los tabacaleros propietarios capitalizados, y para las restantes, aparceros, arrendatarios y ocupantes gratuitos, en general se proponía que su mejor rol en el futuro inmediato estaría trabajando para aquellos tabacaleros capitalizados, que debían seguir creciendo empresarialmente. Esta transformación en peones, asalariados rurales de aquellas empresas tabacaleras que diversificaran y aumentaran su escala. Entendemos que esta propuesta explicitada en el proyecto en cuestión es coincidente con la postura teórica de los descampesinistas<sup>57</sup> (Ferrer) y tenía por finalidad proletarizar una gran parte de los tabacaleros que existían por aquella época en Corrientes. Planteado en términos menos marxistas y más actuales, aquellos tabacaleros que estaban lejos de alcanzar los estándares de competitividad mínimos, debían encontrar su fuente de sustento de un modo distinto al que estaban acostumbrados.

Cerrando esta parte introductoria, en el documento del PDAT aparece una breve mención a factores distintos del económico, a los que los autores del proyecto citan como fundamentales para alcanzar las metas propuestas:

“...no obstante, todos deberán modificar sus roles para viabilizar el cambio propuesto. Es allí donde programas socio culturales, de educación, sanitarios, etc., deben converger en un Programa de Desarrollo Integral del Medio Rural” (Pág. 4, Tomo 1). Esta modificación de los roles se planteaba como una condición necesaria para el éxito del proyecto, pero a la vez se daba una menor importancia relativa a juzgar por las acciones previstas y realizadas en tal sentido, tal como surge de la información del informe de avance de junio de 1980, en el que se consigna que los recursos afectados a este tipo de acciones alcanzó el 4% del presupuesto ejecutado en el período comprendido en el informe. (IPT, 1980)

## ***1.2. La propuesta economicista, de la mano del enfoque de la modernidad***

El proyecto parte de considerar al área como un “sistema” económico con sus recursos y limitantes de contexto, sistema que estaba lejos de encontrarse es una situación satisfactoria, hecho que motivó la necesidad de una transformación. El enfoque de esta búsqueda se caracterizó por ser fundamentalmente desde el aspecto económico productivo, lo que se evidenció en la letra misma del proyecto, ya que, más allá de referir esporádicamente a la importancia de las dimensiones

---

<sup>57</sup> El análisis marxista conceptualizó la expansión del capitalismo desde una perspectiva estructural, hipotetizando que la dinámica de los mercados, la monetización de las transacciones y la producción en masa, tendría como consecuencia la desintegración del campesinado, transformándose en obreros o en empresarios rurales. Esta postura es tomada luego por Lenin y mucho más tarde por varios teóricos latinoamericanos, destacándose Roger Bartra, quien postula que el campesinado se está transformando en proletariado (trabajador) y por lo tanto, desapareciendo como clase. La disolución del campesinado ocurre por dos vías: por un lado, la proletarización se define como el proceso a través del cual los campesinos, se transforman en trabajadores asalariados y, por otro, algunos de ellos consiguen capitalizarse y convertirse en agricultores familiares capitalizados. (Bartra, 1975).

sociales, culturales y a veces hasta psicológicas, puso el mayor peso en las cuestiones económicas. Buscó soluciones en la diversificación de actividades productivas basándose en la disponibilidad de RRNN y de RRHH, y teniendo como criterio determinante de elegibilidad a la rentabilidad.

El análisis de las alternativas productivas al tabaco parte de un estudio elaborado por AACREA en el que, desde una visión netamente productivista, solo se buscó identificar los productos a introducir en el mercado (nacional o internacional). Precisamente, en el texto se menciona que:

“las posibilidades de introducir los productos logrados en el área del proyecto en los mercados nacionales y extranjeros, tratando en lo posible de cuantificar los volúmenes máximos que podrán producirse. Para ello fue necesario proyectar la demanda interna del producto en cuestión, lo cual está íntimamente ligado al tamaño y el ingreso de la población razón por la cual se debieron proyectar estas variables”. (PDAT: 1978, 5)

Profundizando en este análisis, la elección de actividades y la asignación de recursos se hicieron a partir de la construcción de modelos de programación lineal<sup>58</sup>. Entre las principales variables consideradas tomaron ingreso, uso del suelo, ocupación de la mano de obra, en todos los casos haciendo referencia a la situación actual y la esperada a futuro. Siete de los diez tomos que abarca el texto original del proyecto están dedicados al exhaustivo análisis económico de la situación original y de las posibles actividades productivas a introducir. Este análisis incluye aspectos tales como: desarrollo histórico de la actividad tabacalera en el país y en la provincia, estudio de los resultados económicos, análisis de mercados local y nacional, estudios econométricos para predecir demandas y ofertas futuras para más de cien productos, etc. Este tipo de estudio es el que se usó como base para la selección de actividades.

El proceso también previó un segundo nivel de análisis, de características más micro, y en ese caso la metodología escogida fue la de los márgenes brutos<sup>59</sup>, y los análisis de rentabilidad. La caracterización de los modelos vigentes se hizo siguiendo los siguientes parámetros:

“Con el objeto de caracterizar las actuales explotaciones agropecuarias en el área se procedió a determinar un conjunto de modelos de explotación.... en todos los casos fueron planteados para explotaciones en propiedad....se trata de modelos coyunturales hipotéticos y razonados. Hipotéticos ya que no se considera una explotación que necesariamente exista,..... y razonada porque cada uno de los elementos del costo están correctamente argumentados...” (PDAT, Anexo III, Pág. 22).

Este análisis de modelos hipotéticos abarcó 14 tipos distintos, cuyo primer criterio de segmentación era la superficie total (estratificada en 6 rangos<sup>60</sup>), y luego se hacían distintas combinaciones de cultivos y actividades pecuarias, y el tabaco estaba presente en la 11 de estos modelos. Una de las características que se repetían en todos los modelos (con tabaco), era la alta demanda de mano de

---

<sup>58</sup> Un modelo de programación lineal es una representación matemática de la realidad que se construye a partir del establecimiento de expresiones lógicas que, esencialmente, pretenden optimizar la utilización de elementos referidos a las siguientes variables: utilidad, costo, consumo de recursos, recursos requeridos y recursos especificados.

<sup>59</sup> La consultora refiere a la publicación de AACREA “Planeamiento Agropecuario, El margen Bruto como Modelo de Decisión”, de José Santinelli y otros.

<sup>60</sup> Los rangos en hectáreas totales de la explotación eran: 0 a 5, 5,1 a 10, 10,1 a 25, 25,1 a 50, 50,1 a 200, 200,1 a 750 y más de 750)

obra. Estos modelos hipotéticos vigentes eran comparados con otros (mas hipotéticos aún y proyectados), en los que la variable inicial era la incorporación de tecnología. Vemos que el proyecto se enmarca claramente en la enfoque de la modernización y aplica una lógica economicista.

La priorización de las demandas de los mercados y los niveles de rentabilidad esperables fueron los criterios priorizados por el PDAT p a la hora de plantear alternativas productivas. En el cuadro N°16 (textual de página 38 del Tomo III del PDAT), figura un listado de los cultivos que fueron seleccionadas según los criterios comentados, pero que también aporta datos sobre la situación de aquél momento y las metas proyectadas a 15 años. Esta es una de las referencias que tomaremos para tratar de evaluar los logros alcanzados por el proyecto hacia el final de este capítulo. Es por ello que se lo reproduce a continuación, tomado textualmente del documento original.

Al pié del cuadro aparece la siguiente aclaración:

“... debe aclararse que los resultados del modelo no deben considerarse rígidamente. En particular cuando el modelo selecciona una o dos entre varias especies o cultivos de actividades similares (en cuanto a uso de recursos) por ejemplo kiri y álamo entre las forestales o caupí entre las forrajeras, no significa que deba excluirse al resto, sobre todo porque en muchos casos no hay resultados definitivos en términos de su rentabilidad relativa. Pero sí resulta claro que tanto la ganadería con pasturas como los forestales deberán ser incluidas en el programa con una ocupación del suelo...”

Podemos hacer algunas consideraciones en base al cuadro y los datos que le dan origen:

1. Todas las alternativas presentadas cumplían con un primer requisito, la existencia de mercados, nacionales o extranjeros, con capacidad de absorber estos productos.
2. La rentabilidad es el factor de priorización más importante.
3. La incorporación de actividades nuevas (menta, tabaco virginia, etc.), la baja de actividades existentes (cítricos), y la expansión o reducción de otras (más hectáreas de arroz y menos de tabaco criollo, por ejemplo). En todos los casos factibilidad agronómica es considerada una condición restrictiva, pero a la vez se plantean muchas actividades de las que no se tiene experiencia en la región, y se las incluye basados en los requerimientos conocidos de las especies, y la oferta ambiental local. En el texto se hace esta salvedad, pero luego se avanza con cuadros y estimaciones que omiten estas relatividades, planteando metas globales como las del cuadro anterior que difícilmente podrían ser cumplidas.
4. En este esquema de elección de actividades y asignación de superficies destinadas a las mismas las cuestiones culturales, los hábitos y las preferencias de los productores están en un segundo o tercer plano. Esto se relaciona con la lógica empresarial que cruza al proyecto, que basa sus decisiones finales en términos de rentabilidades comparativas y posibilidades de ubicar los productos en los mercados, cuando la lógica dominante en los tabacaleros era más compleja, y si bien incluía la cuestión económica, también consideraba otros elementos ligados a su larga tradición productiva.

Las metas globales que se proyectan a 15 años, y que también servirán para contrastar con los resultados obtenidos con el correr de los años, se presentan en el cuadro N° 16:

Cuadro N° 16: Uso del suelo actual y proyectado a 15 años		
Cultivo o actividad	Al inicio del py.* Hectáreas	Con proyecto Hectáreas
Cítricos	5.000	0
Menta inglesa	0	500
Menta japonesa	0	500
Forestales	2.500	108.000
Ajo	2	1.300
Arveja	59	100
Batata	1.385	700
Berenjena	0	200
Cebolla	195	100
Frutilla	6	50
Lenteja	0	100
Maíz dulce	0	100
Melón	61	300
Papa	165	200
Pimienta	18	50
Poroto chaucha	6	50
Sandía	422	0
Tomate	414	600
Zapallito	0	200
Zapallo	790	720
Arroz	7.000	28.500
Maíz	16.780	8.500
Sorgo	3.500	0
Mandioca	1.447	1.000
Tabaco criollo	18.608	8.000
Tabaco Virginia	0	2.500
Algodón	933	500
Girasol	94	18.840
Soja	70	10.250
<b>Subtotal agrícola</b>	<b>59.455</b>	<b>191.860</b>
Bovinos s/pastizales naturales	336.250	70.700
Bovinos s/ pasturas mixtas+	15.295	148.240
Porcinos	0	200
<b>Subtotal</b>	<b>351.545</b>	<b>219.140</b>
Total Suelo Apto	411.000	411.000
Ganadería Marginal	355.000	355.000
<b>Total Uso Agropecuario</b>	<b>766.000</b>	<b>766.000</b>

\* Promedio 1972/73 y 1976/77

+ Incluyen 17% de pasturas cultivadas.

- Incorporar 100.000 hectáreas a la actividad forestal, con mínimo desarrollo en aquél momento. Es interesante considerar que dicha superficie representa el 14% de las hectáreas del área tabacalera. Ese crecimiento se concretaría sobre tierras ganaderas.
- Expandir la actividad arrocera, cuadruplicando la superficie del momento (de 7.000 a 28.500 has.)
- Desarrollar el cultivo de tabaco virginia, llegando a las 2.500 has.
- Mejorar las capacidades empresariales y tecnológicas de la actividad hortícola, y proponiendo un incremento de la superficie del 30%.

- Mantener el volumen de tabaco criollo, con mayores aportes de tecnología que redunden en incrementos en productividad y calidad, con la consecuente liberación de tierras y mano de obra para ser ocupadas en otras actividades.
- Compensar la reducción de tierras ganaderas con incrementos en la productividad basados en incorporación de tecnología, alcanzando en quince años los volúmenes actuales, y sentando las bases para que en un segundo período triplicar esos volúmenes.

Estas metas se encuentran detalladamente cuantificadas en cuadros de evolución anual, que especifican superficies dedicadas, rendimientos unitarios, totales, requerimientos de recursos, ingresos a generar, flujos de fondos, etc.

## **2. La Implementación**

Hasta aquí hemos trabajado sobre la elaboración, las propuestas y las bases conceptuales del PDAT. El inicio de actividades tuvo lugar en el año 1979, con varias acciones desarrolladas simultáneamente que dieron a aquél inicio una imagen de desembarco masivo del ejército de la tecnología. Hechos concretos como la instalación de los ingenieros con sus familias en los parajes, la circulación de treinta vehículos nuevos a cargo de éstos y de los quince médicos rurales, reuniones con las familias tabacaleras explicando los detalles del plan que se implementaba, construcción en cada paraje de los salones de usos múltiples, instalación de lotes demostrativos de tabaco, maíz, sorgo, arroz, pasturas, citrus, etc. Y a todo esto se sumó una intensa campaña de difusión en los medios masivos locales y provinciales, que posicionó en el centro de la escena al proyecto y sus protagonistas, los técnicos. Al respecto, quien fuere el primer presidente de la Cooperativa de Tabacaleros se refiere a este proceso mencionado que:

“...en aquellos años era todo esperanza. Veníamos acostumbrados a los problemas, el precio malo, el rechazo del tabaco en el acopio, las demoras para el cobro, y tantas calamidades... y de repente todo parecía que cambiaba...nos prometían que ahora sí íbamos a andar bien. Yo fui de los promotores de la cooperativa, y cuando se fundó fui el primer presidente, viajé a Francia para ver de ubicar nuestro tabaco negro, que era muy de su paladar, y esos primeros años el gobierno ayudó mucho: puso la plata para comprar todo el tabaco... sí, fue muy fuerte, pero después se fue deshilachando...”  
Fragmentos de la entrevista al dirigente mencionado. Dic 2010.

### **2.1. Los primeros años**

Para revisar las acciones desarrolladas en aquellos primeros años tomamos como referencia el “Informe de Situación”, elaborado por el propio IPT en enero de 1982. A continuación haremos referencia a algunos párrafos de dicho documento, refrendado por el ingeniero agrónomo Juan José Ramírez, Sub Secretario de Agricultura y Ganadería de Corrientes, y a cargo de la Intervención del IPT. En él se reitera que la misión de transformar el área tabacalera, a cargo del IPT, tiene un solo y único objetivo, “una provincia en desarrollo para una mejor condición de vida de sus habitantes”.

Se refleja en el informe la visión que por aquellos años se tenía del área, sus agentes y las expectativas de desarrollo. Allí se resumen las características del área, sus problemas, las acciones

del gobierno correntino, y las metas productivas del proyecto de desarrollo. Se citan las principales acciones llevadas a cabo en las campañas 79/80 y 80/81, los estudios, memorias y demás documentos producidos, y el POA 81/82, además de una serie de gráficos y mapas.

Entre los datos que allí se señalan se hace referencia a una población total de 100.000 habitantes en los tres departamentos que integran el área tabacalera, Goya, Lavalle y San Roque, correspondiendo el 50% a población rural, y el 95% de la misma se hallaba vinculada directamente a la producción de tabaco, cultivo que contribuía con el 50% de los ingresos provenientes del sector agropecuario. Asimismo, en las actividades industriales dominaba ampliamente la manufactura de tabaco, y aparecían en niveles más bajos los molinos arroceros.

De las 6.000 familias dedicadas al cultivo de tabaco, solo un tercio eran propietarios de la tierra, y en general "...las explotaciones no superaban las 3 hectáreas en promedio, lo que evidencia que un amplio sector vive en una economía de subsistencia..." (Starnfeld, 1978, Tomo I pág. 25). Situación que se agravó a partir de 1976 por las constantes caídas de los precios del tabaco. Reitera la referencia a la transferencia de subsidios a sectores no tabacaleros, y agrega en este sentido la relación de esta situación con el "poco interés en estos productores aparceros y arrendatarios en mejorar sus ingresos vía tabaco, ya que deberían compartir con ese otro (el terrateniente), el fruto de sus iniciativas y esfuerzos. Así se ve restringida la incorporación de tecnología". Sin dudas una interesante explicación y justificación para la escasa adopción de tecnología, argumento que aún en nuestros días es adecuado y suficiente para muchos<sup>61</sup>.

Figuran también en el documento una importante lista de problemas, clasificados en económicos, sociales y políticos. A continuación se enumeran algunos:

- Baja productividad
- Escasa diversificación
- Escaso desarrollo tecnológico.
- Predominio del minifundio de explotación en aparcería u ocupación gratuita.
- Pobre presencia en los mercados externos.
- Deficiente infraestructura básica.
- Vínculos personalizados y discriminación entre los distintos niveles sociales.
- Aislamiento del mundo externo.
- Nutrición y estado deficiente de la salud de la población.
- Mínimos niveles de educación y capacitación de la población ocupada.
- Predominio de costumbres, pautas y valores tradicionales.
- Escasa valoración económica del trabajo.
- Alta densidad de población rural.
- Elevados índices de natalidad y mortalidad infantil.
- Disparidad en la relación de fuerzas entre sectores.
- Cuestionamientos al orden social establecido.

---

<sup>61</sup> Sin embargo, la adopción de tecnologías, al igual que la mayoría de los cambios en las conductas de poblaciones, son de difícil explicación y solución acudiendo a argumentaciones exclusivas del estilo causa-efecto, extremadamente simplistas. Entendemos que responden a sistemas de relaciones complejos, tales como los planteados por Morín, Fukuyama, y otros.

Esta selección de problemas citados da pié para el análisis. En principio, privilegia ampliamente a los elementos ligados al ámbito económico productivo (y la mayoría de estas cuestiones siguen en la misma situación, cuarenta años después). Llama la atención cuales eran las cuestiones sociales, culturales y políticas que se distinguían como problemas. La consideración del “predominio de costumbres, pautas y valores tradicionales” como un problema, aunque fuera desde la óptica de las limitaciones que éstas conductas implicaban para la adopción de tecnología y el consecuente mejoramiento y desarrollo del sector, no deja de ser algo muy significativo. Que la alta densidad de población rural y la alta tasa de natalidad sean consideradas problemas mereció un análisis especial. En esa búsqueda, la primera hipótesis posible fue que el citado documento estuviera mal redactado, o quisiera decir algo especial. Se entrevistó al respecto a profesionales que participaron de la ejecución inicial del proyecto<sup>62</sup>, y en general hicieron referencia a una visión netamente economicista, basada en la búsqueda de rentabilidad como línea directriz para superar la situación diagnosticada:

*“...la situación económica de la mayoría de los productores era muy mala, pues además de los bajos precios del tabaco, su permanente reclamo, los niveles de productividad eran reducidos, y estos dos factores se sumaban para generar rentabilidades muy bajas o aún negativas...cuando se les llevaban tecnologías mejoradoras de esta situación, la mayoría no la adoptaba, salvo que fuera algo de muy sencilla aplicación y que se los regalásemos, como ocurrió con el bromuro para desinfectar los almácigos...la familia numerosa era su respuesta a la necesidad de hacer más tabaco, y a la vez un impedimento a la hora de mecanizar y tecnificar el cultivo”* Extensionista del IPT que atendía el Paraje Álamos y alrededores, Ago. 2010.

Este técnico de campo trabajó en una de las zonas más densamente pobladas del departamento, que años más tarde, a lo largo de los ochenta y noventa sufrió un fuerte éxodo de su población, sobre todo los jóvenes en edad de iniciar su vida laboral. El mismo técnico decía al respecto “...*aún hoy no entiendo por qué fracasó el proyecto si tenía todo: recursos económicos, tecnología, nos acercamos a la gente,...., hoy cada vez que paso por mi casa cué me da una mezcla de tristeza y rabia...*” (Cué, expresión guaraní que refiere a vieja).

Otro de los técnicos entrevistados decía:

*“Cuando mis ingenieros llegaban al campo en sus chatas F-100 nuevas, blancas y todas iguales, imponían respeto....en las reuniones les pasábamos películas, y después les dábamos las charlas técnicas. Así nos asegurábamos buena concurrencia....algunos aplicaban el paquete tecnológico, pero la mayoría no, se conformaban con los que tenían o simplemente pedían aumento del precio del tabaco, de esforzarse más, ni hablar...”* Jefe del equipo de Extensión del IPT.

En primer lugar se destaca una mirada desde arriba, el ingeniero sabe y el tabacalero no, y desde ese desigual posicionamiento se juzgó y actuó. Las conductas y los conocimientos de las familias

---

<sup>62</sup> Entrevistas a los Ingenieros participantes del Proyecto, uno extensionista del Paraje Álamos y el otro jefe del grupo de extensionistas.

tabacaleras, sin llegar a ser despreciados, eran considerados poco adecuados para las necesidades de cambios que se imponían, según esa mirada externa y profesional.

Desde este enfoque economicista, el modo de trabajar de los tabacaleros era considerado primitivo, la lenta adopción de tecnología era adjudicada a su “aversión al cambio”, la familia numerosa se veía como un escollo para evolución de las empresas agropecuarias, familiares, y finalmente la alta densidad de población campesina, insatisfecha, era sinónimo de conflicto social. Así se adjudicaba a estas condiciones propias de este sector una connotación negativa, que alcanzaba la categoría de problema que conspiraba en contra del desarrollo buscado.

## **2.2. Acciones del gobierno provincial**

El gobierno provincial había emprendido en 1976 una serie de acciones que fueron los antecedentes inmediatos al PDAT. Entre ellas citamos la radicación de 15 médicos en parajes rurales, la construcción de un hospital en Goya, y el otorgamiento de subsidios por escolaridad a los hijos de los tabacaleros.

La radicación de los médicos en el campo, en quince parajes estratégicamente elegidos, tuvo un impacto muy positivo para los pobladores rurales. Las comunidades tuvieron así un médico de fácil acceso, que a su vez estaba apoyado por un sistema de salud que representaba una significativa mejora en el ejercicio de este derecho. Se instaló un sistema con un perfil de atención primaria de la salud, charlas sobre enfermedades y su prevención, salud reproductiva, nutrición, etc. Este modelo exitoso de intervención se amplió inmediatamente cuando, en el marco del PDAT se concretó la presencia de quince ingenieros agrónomos, que junto a los médicos conformaban el grupo operativo de asistencia a estas comunidades.

Como ya se citó, cuando se elaboró e implementó el proyecto, el objetivo era “llevar a cabo un proceso sistemático de estudio, acciones y obras tendientes a alcanzar la transformación de la economía de subsistencia que caracteriza actualmente a la región, en una economía de mercado, a fin de posibilitar el mejoramiento de la calidad de vida de la población”. Estas líneas, se transcriben de la página 6 del informe del IPT correspondiente al año 1982, y hacen referencia a la mirada sobre el concepto de subsistencia, como situación relacionada con una economía que aún no había accedido al mercado.

Otra cita interesante del informe, relacionada al fomento de la mejor calidad de vida, se afirma que:

“... resguardando sus propias pautas culturales, *dentro del marco institucional vigente.*

<sup>63</sup> Para ello se propone la capacitación técnica de los individuos, en función de sus aptitudes potenciales, a los fines de poder desempeñar un rol activo en el sistema económico. También propone “la participación efectiva de organizaciones representativas de los genuinos intereses de la comunidad local, en la consecución de los objetivos del proyecto...”.

---

<sup>63</sup> Página 4 del informe anual del IPT (Feb., 1982, 36 Pág.)

En principio parece difícil alinear “*los genuinos intereses de la comunidad local*” con *los objetivos del proyecto*, sobre todo teniendo en cuenta la nula participación de la comunidad en la gestación del mismo, lo que supone que en el mejor de los casos los intereses locales trabajados en y desde el proyecto eran los que interpretaban como tales quienes elaboraron dicho proyecto. Por otra parte, la idea de resguardar las prácticas culturales dentro del marco institucional vigente nos lleva a la necesidad de recordar que dicho marco institucional era el impuesto por un gobierno de facto que había avasallado las instituciones fundamentales de la democracia y la república. Finalmente y mirando desde la distancia de más de treinta años, podemos inferir que los objetivos del proyecto, expresados como “una transformación socio productiva para alcanzar una mejor calidad de vida”, era un discurso que se contradecía con las propias acciones. Esta contradicción fue resuelta en el corto plazo con violencia y con dinero, y en el mediano y largo plazo con la instalación y promoción de organizaciones de productores que respondieran al gobierno. La persecución y represión de los tabacaleros y sus organizaciones, la inyección de dinero al sistema (ya sea interviniendo directamente en la compra de tabaco o por medio de planes de emergencia del FET), y la promoción de nuevas organizaciones en reemplazo de las desaparecidas. (Ferrara, 2007)

Fue muy importante el espacio reservado a la participación organizada de los productores, en la comercialización del tabaco y la defensa gremial del sector. Así se procuraba “el máximo retorno a la región de los beneficios generadas en la misma”. Entre las acciones más significativas de la Campaña 79/80 (Pág. 16), aparece el acopio, procesamiento y exportación de 4.000.000 de kilos de tabaco criollo correntino, excedentes de la campaña 78/79, a través de la Cooperativa 12 de Octubre Arrocería y Tabacalera; la participación en la definición del Patrón Tipo para tabaco criollo correntino; la reglamentación del acopio con la eliminación de la figura del acopiador; la asistencia para la formación de la Cooperativa de Tabacaleros, que en 1980 acopia y procesa 2.000.000 de kilos; la adquisición de las instalaciones de Simplex, para dicha Cooperativa, y la asistencia a la formación de la Cámara del Tabaco, dando así “*adecuada institucionalización de los intereses del sector*”.

Con la presentación de estos elementos que caracterizan al Proyecto, podemos inferir que se estaba proponiendo/imponiendo un modelo socio productivo bien definido, dominante por aquellos años, que combinaba todas las características del capitalismo clásico con algunos matices del estado benefactor. Claro que con estilo propio, bien argentino. Esto incluía una economía floreciente, en expansión, con el apego a las normas de buena conducta establecidas. Para concretar este plan integral, algunas de las acciones llevadas a cabo en sus comienzos fueron:

- Implantación de un sistema extensión rural a cargo de un equipo de campo de 15 ingenieros agrónomos radicados en los principales parajes, conducidos por un equipo central constituido por otros 6 ingenieros, apoyados a la vez por sociólogos, economistas, arquitectos, trabajadores sociales, etc. Recibieron una capacitación especial y luego fueron radicados en el campo, proceso que concluyó el 31 de diciembre de 1979. A partir de ese momento iniciaron un relevamiento de sus zonas de influencia.
- Se crearon 9 grupos GEYTA (Grupos de Experimentación y Tecnificación Agropecuaria), y dos grupos CREA, Ganadero y Tabacalero
- Se promovió el mejoramiento de la tecnología aplicada en tabaco, entre lo que podemos destacar la instalación de más de 700 tendaleros plásticos para secado y curado. Se desarrollaron las primeras experiencias con cosedoras, trasplantadoras, y fumigadoras.

- Diversificación: Inicio de la promoción del Virginia (24 has.) en Yataity Calle y Colonia Pando, con secado por medio de estufas Bulk Curing. Experiencias y ensayos en 20 campos con hortícolas, pasturas, arroz, tabaco, fertilización, etc.
- Se concretaron acciones de organización de las comunidades, que implicaron: 1.- la promoción de organizaciones intermedias en los parajes rurales. 2.- asistencia deportiva y cultural (ambas se refieren a juegos, deportes y espectáculos para niños, jóvenes y adultos).
- Operativos de asistencia sanitaria, instalación de tanques potabilizadores en escuelas y casas de familias. En el ámbito de la educación rural, participación en la elaboración del currículum del plan EMER. Cursos de Capacitación a docentes rurales. Capacitaciones varias de la mano de obra rural y de titulares de explotaciones agropecuarias.

Las acciones resumidas en los puntos arriba citados, textuales del informe de referencia, reflejan la ejecutividad del proyecto, específicamente en los primeros años. La presencia de los ingenieros en el campo, viviendo en los parajes con sus familias, entablando relaciones cotidianas con los productores y sus familias, tuvo múltiples y fuertes efectos. Se intentó de este modo “acercar” la tecnología, instalando en el medio rural a sus portadores, los ingenieros, quienes encarnaban la representación social de los avances tecnológicos. Esta era una de las ideas fuerza del proyecto y así fue percibida por una gran parte de los productores. Este planteo de cambio y mejora productiva de la mano de la innovación tecnológica, fue uno de los elementos que facilitó que una parte de los tabacaleros, minoritaria, lograran buenos resultados productivos y así se despegaran del resto, encabezando un proceso de capitalización y diversificación que pocos pudieron concretar pero a la vez muchos querían imitar. Estos actores son los que en términos de la teoría clásica<sup>64</sup> de la extensión rural se llaman adaptadores tempranos. Se puede afirmar que de la mano de estas estrategias en las que predominaban las acciones individuales se obtuvieron los principales logros del proyecto, por ejemplo la implementación de la desinfección de almárgos utilizando bromuro de metilo (producto actualmente prohibido), el uso de estructuras plásticas para secar el tabaco, la aplicación masiva de fertilizantes, etc. Sin embargo, la mayoría de las propuestas inspiradas en el trabajo grupal tuvieron malos resultados, y podemos referirnos a los grupos GEYTA y CREA, que tuvieron una vida efímera y no trascendieron en sus acciones.

La cuestión de la diversificación generó pocos sucesos positivos. El más notorio fue el de la horticultura intensiva o protegida, que sin estar específicamente planteada desde el proyecto inicial, surgió como consecuencia de acciones propias del mismo: la masiva expansión de las estructuras plásticas para el secado de tabaco criollo quedaban ociosas desde marzo o abril hasta diciembre, y allí nació la idea de darle un uso a esos invernáculos durante esos 9 meses.

El caso de la expansión de la horticultura merece un párrafo especial. El cultivo de tomates fue la actividad con la que se aprovechó esa oportunidad derivada del tiempo ocioso que ofrecían los tendaleros de tabaco. Las condiciones adecuadas para su expansión estuvieron dadas, desde la mirada de los productores, pues era una actividad agrícola, que ellos manejaban con solvencia; por

---

<sup>64</sup> Everett Rogers adecuó el modelo clásico de extensión norteamericano al mundo subdesarrollado. La idea era conseguir que los campesinos modificasen sus comportamientos por la adopción de las prácticas consideradas científicamente válidas para la solución de sus problemas y consecuentemente alcanzaran el desarrollo económico y social (Rogers, 1969). Era necesario “quebrar” las resistencias culturales. Se coincidía en que el alcance del desarrollo rural dependía de dos condiciones: una de orden técnico, relacionada directamente con objetivos económicos y con las condiciones de producción y explotación racional de los recursos, y otra de orden educacional, vinculada al cambio de mentalidad del hombre rural para tornarlo apto para una vida moderna

otro lado había una demanda creciente, y una competencia reducida pues la salida de la producción correntina se concentraba en los meses de agosto a octubre, época en que las otras zona productoras no disponían de volúmenes importantes. Las primeras experiencias de cultivo de tomate en invernáculos datan del año 1979, y la expansión fue muy rápida, sobre todo comparando con otras actividades productivas. Al respecto, en un trabajo de técnicos del ministerio de la producción se plantea: “...los resultados logrados, motivaron tanto a productores como a inversionistas de otras partes del país a radicarse en distintos departamentos de la provincia, con nuevos modelos de estructuras, de dimensiones variables, dedicadas exclusivamente a la producción de hortalizas primicia, originando de esta forma el inicio de la plasticultura en la provincia de Corrientes” (Ramírez y otros, 1995). En 1989 había en la zona tabacalera 94 hectáreas bajo cobertura, hacia 1995 trepó a las 380 hectáreas y allí se estabilizó por unos cuatro o cinco años, para luego retomar el camino de la expansión. En la actualidad hay 917 hectáreas entre los departamentos de Lavalle y Goya (Pacce, 2012 y Registro Tabacalero op. cit.). Para el año 2002, el aporte de la horticultura al PBG agrícola alcanzaba el 25% y ocupaba el 7% de las 192.000 has en producción agrícola (Molina, 2002). Para la campaña 2008-2009, el *sector hortícola* representó el 17,76% del valor bruto de producción agrícola y el 6,6% de las 221.850 hectáreas en producción agrícola (SIA-MPTT, 2010, citado en Pacce, 2012)

Es también un importante generador trabajo, ya que demanda seis puestos por hectárea cultivada (Molina, 2009), lo que implica en la actualidad unos 4800 puestos en el departamento de Lavalle, aunque también se debe tener en cuenta las condiciones y la calidad de esos puesto de trabajo<sup>65</sup>.

La consolidación de este modelo productivo originó el desarrollo de actividades conexas como: aserraderos, fábricas de cajones y proveedores de insumos y equipos. Se generó mano de obra calificada para actividades agrícolas intensivas y servicios vinculados. Los rendimientos y calidades obtenidos en tomate y pimiento la posicionan entre las zonas de mejor desempeño.

Esta actividad fue la marcó el camino en relación a la incorporación de tecnología; esto lo podemos entender teniendo en cuenta que el cultivo bajo cubierta, a la vez que creaba condiciones adecuadas para los cultivos, concentraba el trabajo en espacios reducidos, limitaba las posibilidades de rotación de los lotes con la consecuente sobre explotación del suelo, y facilitaba las condiciones para la proliferación de plagas y enfermedades de los cultivos. La tecnología daba respuestas a estos nuevos problemas, y la alta rentabilidad de estas producciones facilitaba el acceso a las mismas. Por otra parte, la permanencia en el mercado de la producción bajo plástico requiere de un constante incremento de la competitividad, en términos de reducción de costos, y el ingreso de frutas frescas de países limítrofes, situación que casi obliga a la constante innovación tecnológica

Otras propuestas de diversificación, como la frutilla, los tabacos claros, producciones de granja y otras, tuvieron un comportamiento casi opuesto. Por una sumatoria de causas estuvieron lejos de alcanzar las metas propuestas en el PDAT, causas entre las que podemos citar problemas específicos de cada una (como el desconocimiento de los procesos de agregado de valor en frutilla, la escasez de insumos básicos para la producción de cerdos, las estrategias implementadas para el secado de los tabacos claros) y otros comunes a la mayoría de ellas, como las dificultades de comercialización y la insuficiente participación por parte de los productores en los procesos de toma

---

<sup>65</sup> El 80% de los trabajadores del sector están contratados de modo irregular, y las condiciones de riesgo para la salud son muy elevadas por no cumplir, en la mayoría de los casos, con las normas de prevención. (Sablich, 2010)

de decisiones. En una recorrida por el área podemos encontrar más de ochenta estufas para secar tabaco virginia en desuso, las instalaciones para congelar frutilla de la Cooperativa de Santa Lucía abandonadas, criaderos de cerdo “modelo” desmantelados, y así muchas estructuras que nos recuerdan proyectos que terminaron en frustraciones.

En lo que hace a la planificación y su metodología, se estableció la elaboración de POA, como mecanismo de planificación, que se mantiene vigente hasta la actualidad. El POA 81/82 fue el primero, y representó “un avance en relación a la identificación de proyectos productivos específicos, amén de las acciones permanentes de los programas”. Preveía una línea de trabajo con 500 productores, que mediante este instrumento accederían a la asistencia financiera, inversiones de capital de trabajo, asistencia técnica, programas de capacitación, etc. Todo ello con el fin de consolidarlos en su posición de empresarios agropecuarios. Otra línea refería a la intensificación de la asistencia a las asociaciones de productores (Cámara, Asociaciones, Sociedad Rural), y la consolidación económica institucional de organizaciones como las cooperativas de reciente creación.

En lo que hace a las actividades productivas, el POA 1981/82 proponía una reducción de la superficie destinada a tabaco criollo correntino (de 13.000 a 10.000 has.), con un incremento de la productividad de 600 kilos por hectárea, en un núcleo de 300 explotaciones seleccionadas. Este incremento se buscaría en base a la incorporación de tecnologías ya probadas, como las instalaciones de secado, que elevaría sustancialmente la productividad de la mano de obra. A la vez se planea ensayos de distintos tipos de fertilización, uso de nematicidas, herbicidas y desbrotadores, nuevos métodos de cosecha, mecanización de la plantación y el control de malezas, etc.

Es en este POA en el que se concreta específicamente la voluntad de iniciar una cuenca lechera y se explicita la necesidad de contar localmente con una usina láctea, lugar donde se concentraría y procesaría la leche. Este tema que fue objeto de estudio del capítulo siguiente, ya que se entendió que dicho análisis pormenorizado permitiría profundizar el análisis del caso global trabajado en esta tesis.

### **3. Reflexiones**

La distancia en el tiempo, la objetividad de los efectos, la ferocidad del contexto, deberían ser elementos que nos ayuden a correr el velo que cubre a nuestra mirada a veces ingenua, y poder echar luz sobre la naturalizada idea del desarrollo. Distinguir entre lo que se ha dicho y lo que realmente se ha hecho, y discutir sobre la extrapolación del proyecto bajo análisis a otros proyectos de desarrollo.

La producción tabacalera nacional ha mantenido su tendencia creciente, pero la producción correntina ha tenido una fuerte caída desde los setenta hasta nuestros días. Podemos pensar al PDAT como un intento de respuesta a dicha situación particular, por la simultaneidad de ambos eventos y sus objetivos explícitos, pero los volúmenes de tabaco, y sobre todo la cantidad de familias tabacaleras han continuado su retroceso. Una primer apreciación es que el camino del tabaco y los tabacaleros correntinos es bien distinto al de los misioneros, jujeños y salteños, y que aquí las políticas públicas no han tenido los efectos esperados.

Del contraste entre las metas planteadas y las concreciones que se presentan en el cuadro N° 17 deducimos que la mayoría estuvieron lejos de cumplirse.

Cuadro N° 17			
Situación inicial, proyectada y alcanzada			
	Al inicio	Proyectado a 1995	Real 2012
Forestación	2.500	108.000	15.000
Arroz	7.000	28.500	17.000
Horticultura B/C	0	0	1.200
Tabaco Virginia	0	2.500	38
Tabaco Criollo	18.608	8.000	1.740
Pasturas	2.600	25.200	5.800

Elaboración propia en base a datos del Proyecto de desarrollo y censos del IPT.

Desde aquí empezamos a preguntarnos, ¿"el desarrollo integral del medio rural" está pensado para todos los habitantes de dicho medio?, o para los que sobrevivan, adaptándose a las nuevas condiciones. Estaremos ante una generosa cuota de darwinismo social?.

Otra reflexión deriva de las propuestas de segmentación del sector tabacalero que se explicitan en el documento original. Dicha estratificación se puede interpretar como un modo de pensar propio del capitalismo más ortodoxo, a partir del cual cada sector debe encajar en un canal específico para su evolución, desarrollo o acaso su desaparición. Esto queda explicitado cuando se pensaban caminos para los productores propietarios de la tierra, que mediante la diversificación, capitalización y reinserción en los mercados podrían superar la crítica situación que se diagnosticaba por aquellos años. El grupo de los productores aparceros y medieros en general, en el mejor de los casos, tenían su futuro como asalariados rurales o migrando hacia otros destinos que les presentaran oportunidades de "inserción" en el mercado. En estos planteos de desarrollo, la tierra es un recurso y no un derecho. Al igual que la educación y las prestaciones de salud son servicios y no derechos, que se encuentran fuera del alcance de las mayorías tabacaleras empobrecidas.

Entre las ventajas que conlleva el análisis de estas situaciones, la mayor de ellas estriba en la franqueza con que expresa sus posturas. Aquí no se habla de reforma agraria ni de acceso a la tierra. Esto nos servirá para pensar si el desarrollo es posible en este marco político, y en todo caso a qué tipo de desarrollo nos referimos.

A partir de todo lo anterior entonces nos preguntamos si el Proyecto realmente fracasó, o por el contrario, alcanzó objetivos implícitos.

## Capítulo 5. La cuenca lechera del área tabacalera correntina

El proyecto original incluía la idea de la intensificación de la actividad ganadera que se desarrollaba en la región, por medio de la aplicación de programas sanitarios, la mejora genética de los rodeos, la implantación de pasturas cultivadas y otras medidas del estilo. Este proceso de intensificación estaba enfocado a los rodeos de cría existentes, y no se mencionaba explícitamente la lechería como actividad a introducir. Esta afirmación que surge de la lectura de los documentos de la época fue corroborada en las entrevistas realizadas a los ingenieros que participaron en las primeras etapas del proyecto<sup>66</sup>. La información que ellos aportan también agrega que apenas puesto en marcha el proyecto, surgió casi naturalmente la idea de producir leche localmente, idea que venía de la mano de diversos propósitos concurrentes, por ejemplo mejorar la alimentación de los alumnos de las escuelas rurales, y a la vez de no depender de la compra de leche a terceros (proveedores de otras provincias). Por otro lado, muchas familias ya ordeñaban vacas criollas para su consumo, argumento que alcanzaba para justificar que la tradición tambera existía, y pasar de ordeñar unas pocas vacas criollas a rodeos específicamente lecheros era cuestión de recursos (introducir vacas de alguna raza lechera, el equipamiento adecuado, formar ordeñadores por medio de capacitaciones, y sembrar forrajes para estos rodeos), y así hacer realidad la cuenca lechera. Además la “fórmula uno” de la ganadería se convertiría en un elemento de tracción para que los tradicionales ganaderos correntinos se animaran a introducir tecnología de punta en sus campos. Es importante tener presente que el PDAT se inscribía en el enfoque de la modernidad, y que para el ámbito agropecuario este enfoque tenía como valores sustantivos la intensificación en el uso de los recursos, la incorporación de tecnología de punta que mejorara la eficiencia de los procesos productivos, todo en busca de incrementar la productividad y la rentabilidad. En la creencia general la lechería cumple con estos requisitos, por lo que desde esta mirada resulta lógico que se la incluyera dentro del paquete de las alternativas de diversificación productivas.

Estas ideas que estuvieron flotando desde esos primeros momentos, se concretan en el primer POA, que proponía las acciones a ejecutar en la campaña 1981/82. En él se cita específicamente la decisión de iniciar una cuenca lechera, y se incluyó la necesidad de contar con una usina láctea.

En este capítulo se presentarán las ideas dominantes sobre la lechería, los planes que se elaboraron para instalar la cuenca lechera, y las acciones y los resultados obtenidos durante el período en que la usina láctea operó en la zona. Focalizar la investigación en una actividad facilitará la profundización del estudio del caso PDAT, teniendo muy en cuenta que el componente Cuenca Lechera seguía los mismos lineamientos generales del proyecto marco del cual era parte.

Las fuentes de información utilizadas fueron documentos oficiales, registros de producción llevados por La Serenísima y los tamberos, notas periodísticas, y la opinión de diversos actores obtenidas a través de entrevistas.

### 1. La lechería como sinónimo de desarrollo

---

<sup>66</sup> Entrevistas a los Ingenieros Agrónomos Luis del Pino y Oscar Aníbal Moyano. Desgrabaciones en el anexo

En el párrafo anterior planteábamos que la actividad lechera es considerada como la más intensiva de las actividades ganaderas, la fórmula uno de la ganadería, pero, ¿en qué se basa esta idea? Desde mediados del siglo pasado la lechería es percibida como una de las actividades agropecuarias más representativas de la idea de desarrollo, y a la vez promotora del mismo<sup>67</sup>. Esta concepción se explica por la conjunción de varios elementos que son propios de la lechería:

- Es la actividad pecuaria que más tecnología moderna aplica, desde los avances genéticos hasta los mecanismos de “cosecha” de la leche, pasando por las estrategias nutricionales y los cuidados sanitarios;
- Su producto básico, la leche, es identificado como un alimento por excelencia, hasta capaz de sustituir la leche materna.
- Muchos países asignan a la producción y el autoabastecimiento lechero un valor estratégico, por lo que han desarrollado sistemas productivos aún en condiciones agroecológicas poco favorables. En este sentido el caso de Israel, país que mediante la aplicación de tecnologías adecuadas y con una fuerte decisión política desarrolló una lechería de muy altos niveles productivos en un medio agroecológico adverso, contribuyó a consolidar esta idea que propone a la producción lechera como motor de procesos de desarrollo.
- Finalmente, la posibilidad de numerosísimas transformaciones del producto básico, con el consiguiente agregado de valor, la amplia ocupación de mano de obra calificada, su demanda sostenida y la expansión permanente de los mercados terminan de configurar un contexto totalmente favorable para la actividad.

En función de estas cualidades, podemos decir que la actividad lechera ocupa un lugar de privilegio para la percepción generalizada del concepto tradicional del desarrollo. Es sin dudar una actividad “políticamente correcta”, casi todo lo contrario a lo que se percibe de la producción tabacalera<sup>68</sup>. Estos argumentos han servido para conformar una idea generalizada según la cual la inclusión de la actividad lechera en un proyecto integral de desarrollo rural es algo muy frecuente. El PDAT, caso objeto del presente estudio no escapó a dicha premisa.

Según un informe oficial<sup>69</sup> de 1982, en referencia a la futura cuenca lechera:

En la provincia de Corrientes no existen cuencas lecheras medianamente desarrolladas. El nivel de producción de las existentes difícilmente supere los mil litros día. El sector industrial por lo tanto no se encuentra desarrollado, y el abastecimiento de leche y lácteos en general depende de la “importación” desde las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. El volumen de leche fluida comercializado anualmente en

---

<sup>67</sup> Entre otras referencias esta idea se asocia al desarrollo dado en los kibutz israelíes, que durante la segunda mitad del siglo pasado se expandieron notablemente, transformando desiertos en campo productivos, y en los que siempre ocupó un lugar preponderante la lechería. Producir leche en un desierto no es nada fácil, y los israelíes lo hicieron, en base a fuertes aportes de recursos económicos, conocimientos y tecnología apropiada y una fuerte determinación política. En una mezcla extraña pero eficiente de prácticas colectivistas y buscando un posicionamiento fuerte en el mundo capitalista, la lechería acompañó y aportó a ese modelo de desarrollo.

<sup>68</sup> Los efectos perjudiciales del tabaco para la salud están ampliamente estudiados, y si bien es sobre el consumo de tabaco donde se registran restricciones legales, también el cultivo del mismo es blanco de ataques desde diversos sectores de la sociedad.

<sup>69</sup> Informe de Situación. IPT, op. cit.

Corrientes alcanza a 16.208.000 litros, que equivalen a U\$S 6.000.000.-, a precios mayoristas de septiembre de 1981

Todos estos argumentos justificaban ampliamente la instalación de la cuenca lechera en el área tabacalera. Era otro camino idóneo para ir dejando la producción de tabaco.

En estos planteos iniciales, al principio presentes en el ideario de autoridades y técnicos, y luego explicitados en documentos, tienen varios puntos en común con los lineamientos del proyecto general. Los podemos resumir en tres aspectos:

1. La intervención estatal es el elemento dominante y casi excluyente, tanto en la génesis de la idea, la planificación y la puesta en marcha. La participación de los futuros tamberos era restringida a su carácter de beneficiarios.
2. El FET era la fuente de recursos, manejado absolutamente por el IPT. Esta situación condicionaba la implementación de las acciones a la voluntad y capacidad de dicho organismo, que más adelante veremos cómo se desempeñó.
3. La industria lechera debía cumplir un rol similar en esta cadena naciente a la que desempeñaba la industria tabacalera: protagonista y traccionador del sector agropecuario. La misma era la puerta de entrada a los mercados, en principio los locales, luego los nacionales y más tarde los internacionales.<sup>70</sup>

Resumiendo lo dicho hasta acá, teniendo antecedentes en los tambos familiares, disponiendo de campo, pastizales naturales, posibilidades de implantar otras fuentes alimentarias, la sustitución de las “importaciones” provinciales de lácteos, la existencia de mercados cercanos para ubicar los eventuales excedentes, y la disponibilidad de recursos (del FET), estaban dadas las condiciones para desarrollar una lechería moderna. A continuación presentaremos cómo esta idea se llevó a la práctica.

## **2. La propuesta de la Cuenca Lechera**

En el POA 81/82 se explicita la modalidad con que se instalaría la cuenca lechera correntina: se introducirían vientres de raza holando argentino, que se entregarían en crédito a los productores tabacaleros que cumplieran una serie de condiciones, dispusieran de recursos y manifestaran interés para iniciar la actividad a modo de diversificar su perfil productivo. La producción se canalizaría a través de una empresa láctea, de modo de evitar los canales informales de comercialización. Para tal fin se realizaron sondeos con empresas de primer nivel nacional, como Sancor, Milkaut y La Serenísima, tratando de interesar a alguna de ellas para que se instalara en la zona y con su presencia se asegurara la salida comercial del producto a lograr.

Este POA se plasma en papel hacia fines de 1980, se aprueba a mediados de 1981 y comienza a operarse a principios de 1983. Durante este lapso se dio difusión a la propuesta, se hicieron los relevamientos de productores interesados, hubo instancias de búsqueda de información para

---

<sup>70</sup> La idea de abastecer al sur de Brasil estaba muy presente en los planificadores, y la misma se mantuvo con el tiempo, aún después de haberse disgregado la cuenca lechera. Varios intentos de los años 90 y hasta el 2007 planteaban la exportación a Brasil como un objetivo a lograr.

resolver los problemas productivos que se estimaba ocurrirían al iniciar las actividades (alimentación del rodeo, aspectos sanitarios específicos, logística de distribución de insumos y recolección de la leche, los mencionados sondeos y posteriores negociaciones con las usinas lácteas, etc.). Buscando más precisiones, encontramos que el IPT solicita formalmente al Banco Provincia de Corrientes inicie los desembolsos para la compra de los vientres lecheros: con fecha 10 de agosto de 1983, el Director del IPT, Ing. Arturo Carbajal le solicita al presidente del Banco Provincia de Corrientes que firme el convenio para habilitar la línea de créditos para lechería. Este pedido tiene el aval del ministro, Sr. Irastorza, y la cartera asciende a \$a 5.000.000.-.

Del convenio de referencia podemos citar los siguientes aspectos relevantes:

- El destino es la compra de animales lecheros y otras inversiones destinadas al tambo, para la formación de la *cuenca lechera* del área tabacalera correntina.
- Los créditos se ajustarían en base al incremento de los precios de la grasa butirosa más un 3% anual vencido.
- Se destinaron \$ 5.000.000.-
- Los sujetos de crédito deberán cumplir con los requisitos bancarios y también contar con la aprobación de parte de los técnicos designados por el IPT a tal fin.
- El plazo de amortización será de 6 años, con opción a 1 de gracia, pagadero en cinco cuotas anuales iguales y consecutivas.
- La asistencia crediticia será del 100% de valor del bien a adquirir, con garantía prendaria.

Los sujetos de crédito estuvieron sometidos a un proceso selectivo que tuvo aspectos objetivos, sobre todo las exigencias bancarias, y otros subjetivos, las exigencias del IPT y sus técnicos, aspecto éste que a la diversidad de miradas se sumaron fuertes cambios a lo largo del período analizado<sup>71</sup>, y también en función de distintos intereses. Son aclaratorias las palabras de un tambero (Tambo 00):

*“...yo quise principiar pero no me quisieron aceptar en la primera anotación. Me puse bastante malo, y peor cuando después me enteré que le habían dado vacas a un montón de gentes que no cumplían los requisitos. Muchos vendieron las vacas apenas las tuvieron, hasta algunos las carnearon. ¡Qué crimen! Pero en el segundo crédito me anoté y ahí sí se dio. Yo tenía nada más que 30 hectáreas, y para peor en una tira larga de campo donde había que trajinar. Y empezamos con todo, 15 vacas que parieron en tres meses, ordeñadora, todo. Enseguidita pasamos los 100 litros por día...”*

Continuando con otros aspectos del proceso de compra e introducción de vacas, podemos apreciar que una vez definida la lista de beneficiarios que serían sujeto de estos créditos, los mismos debían autorizar para la selección de vacas “a quien el IPT designe...”. Es decir que se los hacía comprometer por escrito a que un tercero eligiera las vacas que el beneficiario compraría (Gráfico N° 11). Se manifiesta así una limitación a la participación de los productores beneficiarios, fundamentada en el desconocimiento que dichos productores tenían en la materia. Al respecto otro productor lechero local menciona

---

<sup>71</sup> Luego de una fuerte expectativa creada, el considerable atraso en la compra del primer lote de vacas hizo que muchos de los anotados se borrarán, y hasta “sobraban” vacas, que fueron asignadas sin tener en cuenta los requisitos previstos.

“...mis vacas vinieron de Entre Ríos, de un tal Fiscarelli. Millán y el ingeniero Delgado se hicieron cargo de todo. A mí me vino bien porque yo no entendía nada de lecheras. De vacas comunes sí, eso sí, pero de lecheras holando nada...”. Este tipo de argumentos sirvió para validar que un grupo de técnicos fueran los encargados de seleccionar los vientres a adquirir, cuestión que finalmente generó grandes controversias<sup>72</sup>.

Gráfico N° 11. Formulario de Inscripción

Cabe también pensar en las demoras que se dieron entre la llegada de los fondos y su ejecución. Este plan se incluyó en el POA 81/82, y según la operatoria normal de los POAs y el FET, los recursos deben ejecutarse durante la campaña en cuestión. En este caso la compra de vaquillonas se debería haber concretado entre julio de 1981 y junio de 1982, pero las operaciones se iniciaron en agosto de 1983. Esta situación, sumada a las altas tasas de inflación existente por aquellos años licuó el valor de dicha asignación de modo que con lo presupuestado para adquirir 800 vaquillonas preñadas al parir, los tamberos “beneficiados” pudieron comprar solo 242 animales<sup>73</sup>.

Dejando por un momento el tema específico de la introducción inicial de vientres lecheros, otro aspecto de lo que ocurría por aquellos años con la incipiente cuenca lechera surge al analizar la nota que el colegio de veterinarios dirige al intendente local. Con fecha 17 de junio de 1983, el Círculo de Médicos Veterinarios de Goya se dirige al intendente de la ciudad a fin que éste intermedie en busca de un contacto con los ingenieros encargados de La Serenísima en Goya, “con el propósito de conocer a fondo el proyecto de Cuenca Lechera en nuestra ciudad”. Justifican el pedido en que “el Círculo tiene como única finalidad ayudar al productor, y en este caso al pequeño productor, confiando en vuestra persona para concretar el pedido a fin de evitar futuros daños a nuestros protegidos...” Firman los médicos veterinarios Lomónaco y Galarza.

Varias lecturas o preguntas podemos hacer a partir de estas líneas. Por ejemplo recordando que el proyecto no era de La Serenísima, sino del gobierno provincial, y ejecutado por el IPT, y que para ese momento ya tenía tres años de estar en el candelero, antes de esta nota, los veterinarios no se habían ocupado del tema, o no les habían dado ninguna participación? Por otro lado, cuáles podrían ser los “futuros daños” a sus “protegidos”? Los reparos expresados en la nota del colegio de médicos veterinarios, y su búsqueda de una mediación por parte del intendente evidenciaba la existencia de problemas, quizá debidos a una posible falla en la comunicación.

Estas consideraciones, sumadas a las condiciones impuestas a los beneficiarios confirman que el proyecto no había tenido la efectiva participación de todos los actores (reduciéndolos a la figura de

<sup>72</sup> Los animales introducidos en esta primera etapa fueron, en líneas generales, de calidad genética pobre y lo que se llama en el rubro “vacas usadas”, de segunda o tercera parición. Esto aportó para que la producción lechera de esos primeros años fuera sustancialmente baja.

<sup>73</sup> Desde 1975 comenzó en la Argentina una etapa de alta inflación, a partir del “rodrigazo”. La dictadura militar que tomó el poder en 1976 pretendió manejarlo por medio de la reducción del salario real, pero la inflación de tres dígitos persistió. Los índices de inflación en los años en que dieron los créditos para la compra de vientres fueron: 100,8 % en 1980; 164,7% en 1981; 209,7% en 1982 y 433,7% en 1983) (Rapoport, 2010)

agentes, en la concepción de Bourdieu, op cit), y tampoco se había dado suficiente importancia a la existencia de intereses diversos, muchos de ellos opuestos y potenciales generadores de conflictos que afectarían la evolución del mismo.

Así se repite en la propuesta de la cuenca lechera el lineamiento del proyecto general, relegando la participación a una mínima expresión, en el caso específico de la lechería llevada casi siempre a fuertes discusiones por cuestiones secundarias, como podía ser el caso de la raza lechera a elegir: que si Holando Argentino, Jersey, Gir u otra: *que las razas continentales eran más lecheras, las británicas más económicas, y las índicas más resistentes al clima y los parásitos*. En medio de esta y otras pujas argumentales teñidas de fundamentalismos tecnocráticos, las cuestiones centrales de un proyecto de desarrollo eran evitadas. La opinión de quienes serían sujetos de ese desarrollo nunca fueron efectivamente consultadas y tenidas en cuenta, y las decisiones fueron tomadas por grupos reducidos de políticos y técnicos en base a sus particulares miradas.

Otro frente de negociaciones del proyecto previo a su operativización fue con las negociaciones con las usinas lácteas. Se hizo un sondeo con las más cercanas, con sedes centrales en la provincia de Santa Fe. Sancor y Milkaut desistieron por distintos motivos de aceptar la propuesta, en tanto que La Serenísima, después de estudiar la situación terminó por aceptar e instalar una planta de recibo de leche y elaboración de masa de muzzarella. La empresa alquiló un galpón en las afueras de la ciudad, lo acondicionó para tales tareas y abrió una oficina para la atención y el asesoramiento de los futuros tamberos<sup>74</sup>. El inicio formal de actividades de recibo y procesamiento de la leche de los tambos correntinos comenzó el 21 de noviembre de 1983.

### **3. La puesta en marcha**

Hasta aquí el foco ha estado puesto en las cuestiones previas e iniciales de la puesta en marcha del proyecto. En adelante se detallarán algunos de los aspectos más relevantes de la evolución de la cuenca lechera, y algunos de las principales dificultades enfrentadas.

Por aquél momento se daba especial importancia al comportamiento de las Holando en el campo correntino, cómo las afectarían los pastos duros, las garrapatas, las altas temperaturas y otras amenazas potenciales, y se dejaba en un segundo plano a las personas, a aquellos quienes serían los tamberos. Sus conocimientos, sus opiniones y sus ganas de emprender esta alternativa no eran muy tenidas en cuenta, y esta manera de encarar el proyecto tuvo fuerte y negativa influencia en desarrollo en los tiempos en que funcionó la lechería goyana.

#### ***3.1. El enfoque productivo***

---

<sup>74</sup> La Serenísima contaba con un Departamento de Asistencia Técnica a Productores (DATP), equipo de ingenieros que constituyeron un sistema de extensión rural privado con amplia cobertura a nivel nacional.

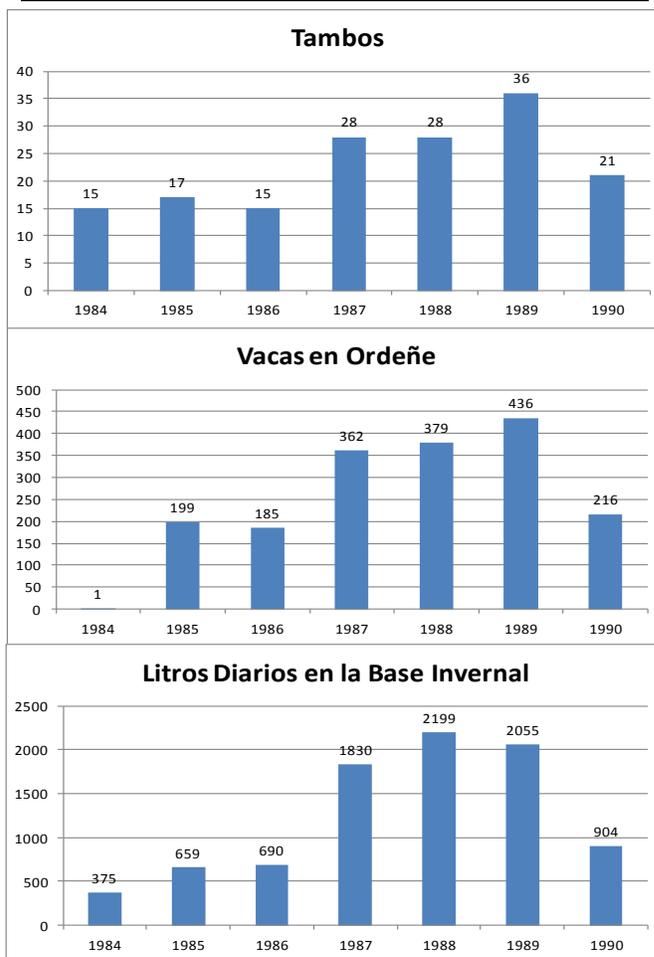
Para introducirnos en esta historia desde una visión global de la lechería goyana tomaremos la marcha de tres indicadores generales, en el período 1984 a 1990. En los gráficos (N° 12) se observa la evolución de la cantidad de tambos activos, el número de vacas en ordeño y la producción de leche durante el período invernal<sup>75</sup>.

Estos tres elementos tomados conjuntamente sirven para caracterizar la cuestión productiva.

Podemos apreciar en una primer mirada general que los tres indicadores muestran una tendencia creciente desde el inicio de las actividades y hasta el año 1989. Aunque si observamos en detalle se marcan dos subperíodos: uno desde 1984 a 1986, en el que se presenta una cierta estabilidad o estancamiento, que interpretamos derivado de las dificultades iniciales de todo proceso como el que estamos estudiando. Un segundo período sería de 1987 en adelante, en el que se registra un salto importante. El ingreso de un nuevo lote de animales lecheros hacia fines de 1986, que entraron en producción desde principios de 1987, significó un empujón para la actividad, que se marca muy bien en los gráficos, hecho que se repite en 1989 con un tercer ingreso de animales.

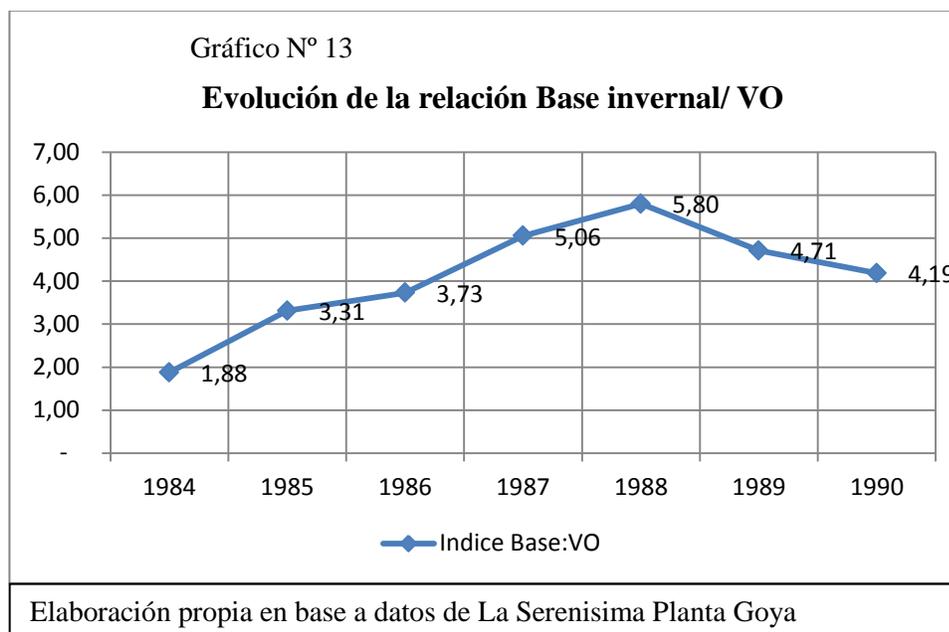
La Serenísima había acordado su instalación en la región y estaba armado una infraestructura básica, pero la compra de la vacas no se concretaba, por lo que decide iniciar sus actividades recolectando leche de tambos que ordeñaban vacas criollas, casi todos esperando la hacienda Holando Argentina. Esta y otras acciones funcionaron como elementos de presión, y se decidió la compra de los animales. El grueso de los 242 animales que constituyeron este primer ingreso fue llegando en los primeros meses de 1984 y dieron el primer impulso concreto al proyecto de esta cuenca lechera correntina. Para fines de 1986 se produce el segundo ingreso masivo, de 160 vaquillonas, y para agosto de 1988 la tercera ola, con 112 vaquillonas. En los tres casos los animales fueron comprados con recursos del FET, fondos ejecutados por el IPT, en el primer caso, y por la Cámara del Tabaco en los dos siguientes. Esto da cuenta de la importancia que tuvo cada ingreso masivo de animales de tambo, relacionado directamente con la casi total ausencia de animales lecheros de raza. Los que aquí existían y se ordeñaban eran de razas criollas o de carne, no

Gráfico N° 12: Evolución de indicadores productivos



<sup>75</sup> En la actividad lechera se llama Base Invernal a la producción media del período invernal. Este reviste notoria importancia pues siendo la época más difícil del año para “sacar” leche, se lo toma como punto de referencia para fijar los precios que recibe el tambero durante el resto del año. Los litros que se produzcan fuera del período de base, y que excedan los litros que se alcanzaran durante dicha base, se pagan generalmente a un precio notoriamente menor.

especializados en la producción de leche. Sin embargo, al hacer un análisis más profundo de la información presentada en los gráficos, se descubren otras cuestiones. La productividad de rodeo en los primeros tres años es significativamente baja, y se incrementa de modo notorio con los ingresos posteriores. Para “ver” esto con más claridad, tomamos un índice, el que llamamos “Base/Vaca en Ordeño”<sup>76</sup>, cuya evolución se muestra en el gráfico N° 13:



Debemos tener en cuenta que todos los aspectos relativos a la producción están influenciados por una multiplicidad de factores, desde las cuestiones climáticas y su efecto sobre la producción agropecuaria, hasta lo que podemos interpretar como el necesario aprendizaje de la actividad por parte de los nóveles productores tamberos. Sin embargo, también es posible pensar una fuerte correlación positiva entre el número de vacas en ordeño y los litros de leche producidos. Siguiendo esta línea de pensamiento, encontramos un desfase entre la curva de producción de leche (sea la total del total anual, la de la base, o cualquier otra), y la de este índice que nos acerca a la idea de productividad, de eficiencia. La evolución de este índice se puede relacionar con el tipo y la calidad de animales ingresados en cada etapa.

La primera tanda de animales fue comprada con la intervención de técnicos del IPT, siguiendo las políticas propuestas en ese momento, y casi sin intervención de parte de los “beneficiarios”. Un relevamiento de dichos animales hecho a principios de 1986, cuando éstos estaban cumpliendo dos años en Goya, demostró que el 86% de los mismos eran más viejos de lo esperado. Se trabajó sobre un total de 187 vacas, de las cuales el 86% tenía menos de medio diente (la edad de los bovinos se mide en base al estado de la dentadura), y el 48% revelaba problemas de mastitis crónicas. (Moyano, Sablich, Sellarés y Vicentín, 1986). En pocas palabras, cuando ingresaron al área tabacalera ya no eran vaquillonas preñadas al parir, sino que eran vacas usadas, con dos o tres pariciones en su cuenta. He aquí una primera explicación de los bajos rendimientos iniciales, y sobre todo de su caída en los años subsiguientes. Eran animales descarte de otros tambos,

<sup>76</sup> Este índice relaciona los litros promedio diario recibidos en la usina durante el período de base invernala y la cantidad de vacas en ordeño en el mismo período. Da una idea de la productividad y eficiencia del rodeo.

convenientemente “maquillados”. Podemos asimilar esto a una gran estafa, de esas que nunca se prueban y cuyas víctimas casi ni se enteran.

### ***3.2. Análisis institucional de dificultades y soluciones***

Los problemas citados dieron pie a un proceso de fuerte análisis crítico y evaluativo, que tuvo lugar durante el transcurso del año 86. De una reunión en la que participaron todos los actores institucionales del proyecto, el 15 de abril de ese año, transcribimos parte del informe final elaborado por el gerente de la Cámara del Tabaco, Contador Cecilio Quinteros, donde se resumen los resultados de la reunión:

- Hubo reticencias por el lado del gobierno provincial a la hora de liberar los fondos para la compra de hacienda
- El crédito fue del FET, y no del banco provincia.
- Al momento de iniciar las conversaciones la rentabilidad de la lechería era baja...
- Tiene menor rentabilidad que el tabaco, por ello hay que verla como actividades complementarias y no competitivas.
- Se crearon demasiadas expectativas, luego no cumplidas...
- Sigue vigente la necesidad de diversificación.
- Es importante como generadora de un ingreso mensual, ya que el tabaco tiene un ingreso anual.
- Se necesitan 40.000 vacas de 6 litros diarios para compensar los actuales ingresos de tabaco.
- El costo de 1 vaca lechera es igual a 265 kg tabaco.
- Tenemos la necesidad de gestionar un crédito de \$100.000.000 (para la compra de 1.000 vaquillonas HA).”

El informe citado concluye con la decisión de revisar y replantear las acciones: “...en función de los problemas planteados y la falta de avance de la cuenca lechera, se decide conformar una comisión (...) con el objetivo de reencauzar la situación”. Vemos que ante las dificultades existentes por aquella época, se busca aplicar un remedio institucional: con el decreto 3.359/86, se crea la Comisión Mixta para el Desarrollo de la lechería, conformada por representantes técnicos de la Cámara del Tabaco, la Cooperativa de Tabacaleros, el IPT, el MAGIC y La Serenísimas. En el decreto también se otorga un subsidio de A 100.000.- a la Cámara del Tabaco, para la compra de ganado lechero, y reglamenta todo el proceso de compra e introducción de vientres lecheros. Uno de los primeros trabajos encomendados por esta Comisión Mixta fue la de concretar el relevamiento general de los vientres, comentado en el párrafo anterior.

Para fines de ese año la Comisión Mixta presentó el “Documento evaluativo de la situación al 6/11/85”. Allí se menciona que:

“...desde 1979 se iniciaron en la zona una serie de estudios y presentaciones de propuestas que carecían de coherencia y metodología apropiada...” “...resultado de la falta de una política clara, se traducían en una serie de desencuentros que llevaron al descreimiento de parte de todos los sectores intervinientes...” “...no se está aprovechando adecuadamente la presencia de una usina láctea, perteneciente a una firma de primer nivel nacional, y se corre el riesgo de su levantamiento...”

Es significativo que aun reconociendo las restricciones antes citadas, concluye en que

“... se plantean la necesidad de un cambio de mentalidad de los productores, de su concientización, la búsqueda de modelos productivos adaptados a la zona, la elaboración de un plan que exceda el ingreso de animales al área...”

Reconoce que “...la lechería es una opción válida a la hora de diversificar la producción tabacalera...”, pero a la hora de buscar responsables y medidas para superar el estancamiento, se carga sobre los productores, que no quieren cambiar y a los cuales hay que cambiarles la mentalidad.

A partir de este cúmulo de referencias negativas, se pone el énfasis en mejorar los mecanismos para avanzar con la cuenca lechera: el camino elegido fue dar una participación mayor a los productores en el proceso de compra que se aproximaba. Fue así que se hicieron sondeos y contactos comerciales, y se organizaron tres viajes con productores a las zonas tradicionalmente proveedoras de este tipo de hacienda: en los meses de junio, agosto y octubre se recorrieron las cuencas lecheras del centro de Santa Fe y de Villa María (Córdoba). Durante esos viajes 28 productores tuvieron la posibilidad de revisar numerosos lotes de vaquillonas, elegir y comprar, ya sea de modo directo o en remates, lo que cada uno había elegido. A pesar del supuesto “desconocimiento” de estos productores, el resultado fue mejor al de las experiencias de los años 83 y 84. La calidad de la hacienda y su desempeño productivo posterior así lo demostraron. Una estrategia similar se aplicó en 1989, en el tercer ingreso de hacienda de tambo. La transparencia de esta modalidad y el hecho de compartir esta experiencia de viajar, revisar la hacienda, gestionar y comprarla tuvo un segundo efecto positivo al fortalecer la confianza y establecer positivas relaciones grupales.

Contaba Rubén, titular del tambo N° 58:

*“...yo compre vacas con el crédito del '86, que fuimos en un grupo grande a Santa Fe a revisar y elegir las vacas... fueron muchos que nunca habían salido de Corrientes, y recorrimos un montón!...qué buena salida...yo nunca había visto semejantes vacas!!!!. Por suerte conocía y elegí bien. Al traerlas tuve algunos problema con la tristeza<sup>77</sup>, pero más o menos zafamos...después sí, una vez que se adaptaron bien daban una cantidad de leche...”*

### ***3.3. Los productores y las nuevas demandas de la actividad lechera***

Hasta aquí hemos centrado el relato en el ingreso de animales a la zona, y algunas referencias sobre la producción. Recordemos que Corrientes no tenía una tradición lechera, y la actividad solo se limitaba al ordeño de una pocas vacas, casi siempre para el consumo familiar, y en ocasiones para venta en las ciudades, producción que estaba a cargo de tambos periurbanos, en su mayoría pequeños y precarios, que ordeñaban vacas criollas, no de razas especializadas. El ingreso de estas

---

<sup>77</sup> La tristeza es una enfermedad infecciosa transmitida por garrapatas, parásito de los vacunos que es endémico en gran parte de la provincia de Corrientes. Los animales no inmunizados contra esta enfermedad se contagian y sufren inconvenientes que disminuyen su producción láctea y pueden llegar a morir.

partidas de animales tuvo varios problemas desde la selección de las mismas, pero a ello hay que agregarle dos problemas básicos de lo que podríamos llamar la adaptación de dichos animales a su nuevo ambiente: la cuestión alimentaria y los aspectos sanitarios, factores que tuvieron una importancia con relación al desenvolvimiento productivo de esos rodeos. El dueño del tambo N° 47, y miembro del consejo de la Cooperativa nos decía al respecto:

*“...yo no quise empezar a entregar leche por que no estaba preparado como correspondía. Tenía 150 hectáreas disponibles para las lecheras, pero con el pasto natural no alcanzaba para sostenerlas. Yo sabía porque mi familia era de Santa Fe, y tenía parientes tamberos. Por eso preferí hacer las pasturas, los verdeos, y cuando tuve la comida y la máquina de ordeñar lista ahí si busqué las vacas. Por eso empecé a entregar cuatro o cinco meses más tarde. Y de rebote me vino bien, porque me salvé de las primeras partidas de vacas que salieron bastante fieras. Yo terminé comprando un poco en un tambo de Esquina y otras en Entre Ríos, pero yo fui a elegir las. Las que me salieron mal, fue por mi propio gusto...”*

La base alimentaria de estos rodeos no difirió inicialmente de la que recibían los rodeos de cría tradicionales de la provincia. Esto significa que los requerimientos de estas lecheras estaban lejos de ser satisfechos. Debemos tener en cuenta que como principio básico de toda producción animal, mayores niveles productivos requieren mayores niveles alimentarios, tanto en cantidad como en calidad. En este caso, si bien en los considerandos del Proyecto y los POAs estaba previsto constituir una base forrajera adecuada a este tipo de animales, esto no se concretó, y uno de los motivos para ello fue la escasa disponibilidad de opciones forrajeras probadas. Por los años 80, las estaciones de INTA cercanas habían trabajado exclusivamente pensando en rodeos de cría, que tienen requerimientos bien diferenciados. El recurso disponible más importante era el que aportaba el campo natural, que si bien aportaba altos volúmenes de materia seca<sup>78</sup>, ésta tenía una distribución fuertemente estacional y su calidad caía rápidamente con la encañazón y prematura floración de la mayoría de sus especies.

La introducción de especies forrajeras alternativas era dificultosa, pues como citamos anteriormente, las estaciones experimentales de INTA de la región habían enfocado sus trabajos hacia especies estivales, tampoco estaban desarrolladas localmente las técnicas de reserva de forrajes. En ese sentido fue el servicio de asistencia técnica de La Serenísima el que lideró esta tarea, en principio apostando a las especies perennes de clima templado, y luego buscando especies estivales que se implantaran por semilla y tuvieran una oferta forrajera más prolongada en invierno y niveles de calidad superiores a las especies ya conocidas en la zona.

Las pasturas perennes templadas no resistían los fuertes calores del verano, y las pasturas subtropicales ante la primera helada invernal se secaban y perdían calidad. Mientras introducían especies nuevas y se experimentaba con ellas, se trabajó en la adaptación y difusión de prácticas de las reservas (henolaje y silaje), y se usó la alternativa invernal más a mano para estos rodeos de altas exigencias, que eran los verdeos invernales, sobre todo avena y en menor medida rye grass. Estos verdeos, si bien aportaban comida de calidad adecuada a la producción de leche, eran costosos y la necesidad de sembrarlos cada año degradaba rápidamente los suelos.

---

<sup>78</sup> La materia seca es una manera de medir la cantidad de material nutritivo que ofrece un pasto, descontando su humedad, que es muy variable de una especie a otra y también a lo largo del ciclo anual.

En definitiva, todo esto llevó a que la alimentación de estos animales, sobre todo en los primeros años, no estuviera acorde a los requerimientos productivos de estos rodeos.

La cuestión sanitaria también tuvo sus complicaciones, y el necesario acomodo de los animales a un ambiente distinto, adaptación complicada por las diferencias climáticas y por las restricciones alimentarias a las que se hizo referencia, se dificultó aún más por la existencia de una enfermedad de los bovinos, la tristeza, que es producida por parásitos que son transmitidos por garrapatas y mosquitos. Esta enfermedad, típica y endémica de todo el norte argentino (y de los trópicos), era desconocida por estos animales que provenían mayoritariamente de Santa Fe y Córdoba. Si bien había métodos para prevenir sus efectos adversos, los mismos no estaban lo suficientemente desarrollados<sup>79</sup>. La técnica era llamada de premunición, y consistía en inmunizar a la hacienda con una vacuna que tuvieran los patógenos específicos, que generaban una reacción medida en el animal. Éste era sometido a un período de control de temperatura corporal por un plazo de 21 días, y luego del mismo adquiría resistencia y podía ser largado al campo. Había dos inconvenientes, no se podía aplicar a hembras gestantes, y los niveles de resistencia no eran uniformes. Este método ya fue propuesto en noviembre de 1983, y a pesar de su implementación los problemas derivados de la tristeza bovina dejaron su huella negativa en el desarrollo de la cuenca lechera. Este problema sanitario no era el único, ya que también tuvieron especial incidencia las parasitosis internas y externas, algunas enfermedades infecciosas como las clostridiosis, otras de tipo carencial como las hipocalcemias e hipofosforemias, las mastitis, etc. Sin embargo, es importante dejar en claro que todas estas cuestiones fueron siendo superadas paulatinamente, lo que devino en la consolidación de los tambos que salvaron aquellos difíciles primeros momentos.

Otra dificultad que se presentó estuvo relacionada con la calidad de la leche, ya que las altas temperaturas de buena parte del año, sumadas a las condiciones precarias de higiene en que se desenvolvían muchos tambos y el sistema de recolección de leche, que por los bajos volúmenes de producción se realizaba una vez por día, conformaban una trama que facilitaba la pérdida de calidad. La proliferación de bacterias, con la consecuente acidificación del producto, se veía reflejada en los análisis a los que se sometía diariamente a la leche, que por aquellos tiempos era la prueba de reductasa. Esta cuestión también fue siendo resuelta progresivamente, por medio de intensas campañas en las que se buscaba concientizar e informar a los tamberos, y hacer conocer las prácticas adecuadas para mitigar el problema. También se proveían los artefactos e insumos necesarios para tal fin, equipos refrescadores de leche, detergentes para higienizar tarros y máquinas de ordeñar, etc., y finalmente el sistema se completaba con las mediciones que se hacían a la leche y los premios o castigos según los resultados de los análisis<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup> “La existencia de garrapatas en gran parte del área en la que se desarrollará la cuenca lechera constituye un problema a superar. Las garrapatas, además de ser parásitos hematófagos, son transmisoras de una enfermedad, la tristeza, causada por dos tipos de patógenos (Babesia y Anaplasma). Para prevenir esta enfermedad se utilizará la premunición, un método perfeccionado por el INTA Castelar y traído a Mercedes por el Dr. Vanzini, especialista en hemoparásitos”. Informe del IPT, de fecha 21 de abril de 1983.

<sup>80</sup> El decreto ley n° 6640/1963 reglamentaba la comercialización de la leche, y entre otras cosas implantó un sistema de calificación para establecer bonificaciones a la leche. Estuvo vigente casi treinta años.

Gráfico N° 14: Mensajes para sensibilizar a los productores sobre la necesidad de una correcta alimentación



La propuesta técnica apuntaba a incrementar la base forrajera en base a la implantación de pasturas perennes, algo de verdeos, reservas forrajeras y suplementación con granos y balanceado durante los ordeños. Asimismo se propusieron sistemas de pastoreo rotativo tanto para las pasturas cultivadas como para las naturales<sup>81</sup>. Se incluían en este esquema recomendaciones para superar y/o prevenir problemas sanitarios y de manejo de la leche durante el ordeño y posteriores al mismo, de modo de conservar la calidad del producto. Reuniones técnicas, capacitaciones, parcelas demostrativas, gacetillas técnicas, micros radiales, eran los medios utilizados para llegar a los tamberos, en este y otros temas. (Gráfico N° 14)

Evidentemente toda esta artillería de extensión no era suficiente, o simplemente había que tener más paciencia. Las escasas propuestas tecnológicas preexistentes, específicas para la actividad tambo, fueron limitantes solo superadas lenta y esforzadamente.

Así, las características propias del ambiente correntino, con condiciones agroecológicas que implicaban algunas limitantes a la producción, y

Hemos hecho referencia al ingreso de vaquillonas, la alimentación y sanidad de los rodeos y la calidad de la leche, cuatro aspectos importantes en relación al desarrollo de la cuenca lechera. Del relato se entiende que cada uno de los pasos de esta experiencia tuvo diversas dificultades que fueron encaminándose en una vía de superación.

No obstante, queda un aspecto fundamental a analizar. Aparece como subyacente a estas dificultades, como atravesando cada uno de los pasos dados, el factor humano. Los deseos, las necesidades, las expectativas, las costumbres de este grupo de personas que de maneras diversas se vinculó a este proyecto, que tomó parte de él y al que aportó.

### 3.4. Lo socio-económico y humano

La propuesta de instalar una cuenca lechera presentó una gran cantidad de contradicciones en relación a cuestiones sociales y humanas. Por ejemplo, exigir altos estándares de higiene en el

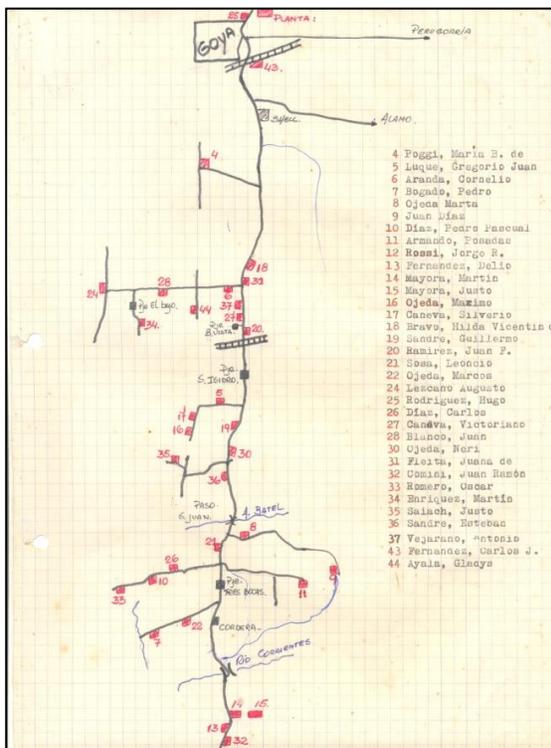
<sup>81</sup> Llamamos campo natural a los pastizales nativos, de los que en esta zona de la provincia encontramos dos que predominan: los pastizales altos, con dominio de pasto colorado (*Andropogon lateralis*) y los de pastos cortos, con predominio de pasto horqueta (*Paspalum notatum*). Las pasturas perennes templadas son muy frecuentes en toda la pampa húmeda, compuestas por mezclas en las que podemos encontrar Pasto ovillo, festuca, falaris, tréboles, melilotus, achicoria, etc. Componen pasturas de alto nivel nutritivo, y concentran su producción en invierno. Se llama verdeos a los cultivos que se siembran con fines forrajeros, y que solo duran una temporada, por lo que se los denomina verdeos estivales (sorgos forrajeros) y verdeos invernales (avena, centeno, rye grass)

tambo para así obtener leche de calidad, a familias que no disponían de una fuente de agua limpia y abundante. Del mismo modo, pretender que se lleve adelante un calendario de vacunaciones estricto en las vacas del rodeo, cuando los hijos de los productores no recibían las vacunas que los programas oficiales tienen por obligatorias y gratuitas. Tampoco tiene mucha lógica hablar de requerimientos de energía, proteína, fibras y minerales en vacas cuyos dueños comen salteado, y mal. La existencia de estas contradicciones puso importantes obstáculos al desarrollo de la lechería, y nos llevan a la necesidad de investigar sobre la visión que estos actores tenían de la lechería, para tratar de tener más elementos que nos permitan mejorar la valoración que podamos hacer de sus conductas en relación al proceso de adopción de esta actividad. Para encontrar respuestas que ayuden a comprender esta situación se siguieron dos líneas de trabajo, el análisis de documentos y notas periodísticas de la época y la realización de entrevistas a tamberos y otros actores involucrados en este proyecto.

### 3.5. La distribución espacial

Entre los elementos que aportan al estudio, tenemos la ubicación geográfica de los tambos, aspecto que nos ofrece interesantes alternativas para distintos análisis, más allá de las cuestiones inherentes a la logística de recolección que se planteara la empresa. Para mediados de 1986 la distribución geográfica de los tambos hacía que hubiera dos recorridos del camión recolector. En el gráfico N° 15 vemos el plano de ubicación de los tambos del recorrido sur, el más extenso y que más leche

Gráfico N° 15: Plano del recorrido Sur



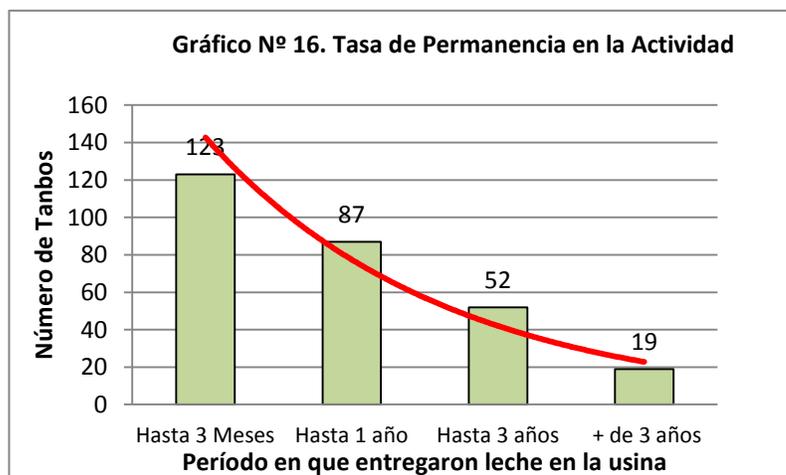
juntaba. En él podemos apreciar que los tambos más lejanos, en las afueras de la ciudad de Esquina, a 115 kilómetros de la usina. Entre otras implicancias, este recorrido debía comenzar a la cuatro de la mañana, y así poder llegar a la planta a las ocho. Esto era necesario para que la leche no viera afectada sustancialmente su calidad. Pero por otro lado debemos pensar que esos tamberos que eran punta de recorrido, para poder entregar la producción a las cuatro de la mañana, debían ordeñar (a mano), a las dos, y así tener tiempo para refrescar la leche. Era un sacrificio, sobre todo pensando que no estaban acostumbrados a este tipo de rutina. Algo similar pasaba con el recorrido Este que llegaba hasta Ifrán, paraje en el que las familias Romero, Silva, Domínguez, Enríquez y García arrancaban con su tarea todos los días a las tres de la mañana.

El esfuerzo que debían poner los tamberos y los transportistas y los imprevistos como roturas del camión, empantanadas en los caminos los días de lluvia, los consiguientes retrasos, la rápida pérdida de calidad de la leche en estas instancias (en las que se veían afectados todos, los tamberos pues el precio estaba atado a la calidad y la empresa pues o se tiraba la leche o la elevada acidez reducía el rendimiento en la manufactura), pueden ser interpretados como detalles menores, pero en realidad

la suma de los mismos conformaban un conjunto de situaciones que dificultaron la consolidación de la actividad.

### 3.6. Permanencia de los productores en la actividad

Una manera de evaluar este proceso de consolidación de la lechería es a través del análisis de la entrada y salida a la misma de los tambos que aquí funcionaron. Tomando el período completo en que la leche fue recepcionada por una usina, se registraron 123 tambos, pero a la vez los registros de recibo de leche nos muestran que nunca hubo más de una treintena de tambos entregando su producción simultáneamente. Esta gran variabilidad, que muestra una tendencia cíclica considerando los valores medios mensuales, y una tendencia creciente en los valores medios anuales, está condicionada por una multiplicidad de factores, entre ellos la entrada y salida de los productores de la actividad. Revisando las planillas de recibo de leche de LS, en las que consta día a día quienes entregaron leche y otros datos como volumen, calidad, etc.,



Se aprecia que el 30% de esos productores dejó la actividad antes de los tres meses de iniciada, y en el otro extremo solo el 15% superó los tres años como tambero. Esto nos habla de una alta inestabilidad, sobre todo si la relacionamos con el tipo de actividad que por sus características lleva a pensar que se requiere un plazo de varios años para poder evaluarla adecuadamente (gráfico N° 16). Esta entrada y salida extremadamente rápida la podemos explicar de diversos modos<sup>82</sup>:

- Tabacaleros que se inscribieron presionados, o que vieron una oportunidad para salir de su situación de pobreza, o por el solo hecho de recibir algunas vacas.
- Gente que a poco de iniciada la actividad se dio cuenta que no era lo que esperaba (ya sea por la poca retribución que recibía, el esfuerzo que le demandaba, los inconvenientes climáticos, problemas con las vacas, etc., etc.).

La lechería, como todas las demás alternativas productivas, fue pensada como un emprendimiento que pudiera complementar y/o reemplazar al tabaco, y para ello necesariamente constituirse como fuente de ingreso para sostener la vida familiar. Es desde esta perspectiva que podemos profundizar en las percepciones de los tamberos-tabacaleros: la comparación entre actividades productivas que hace un productor no es, obviamente, la misma que hace un técnico, y podemos pensar en una serie de factores que hacen a que esa mirada sea distinta:

<sup>82</sup> Se conocen muchas historias especiales sobre la elección de los tamberos, las entregas de vacas, el destino de las mismas, etc. Casi todas están teñidas, en distintas proporciones, por falta de profesionalismo técnico, corrupción, clientelismo, necesidad, y ganas de salir adelante.

- Es muy distinto iniciar una actividad que seguir haciendo lo de siempre, lo que uno conoce desde siempre. El “...más vale malo conocido que bueno por conocer...”, explica esta idea, sobre todo teniendo en cuenta que se trataba de tareas totalmente disímiles, desde las rutinas diarias hasta las capacidades y los recursos para llevarlas adelante.
- Cualquier inicio de empresa requiere de un tiempo para que el negocio alcance el nivel de producción esperado. En el caso del tambo se habla de 3 a 5 años (introducción y aclimatación de las vacas, adquisición de las habilidades necesarias por parte de los tamberos, instalación de las pasturas, etc.). Se sobreentiende que en un contexto de pobreza como el tabacalero (Gráfico N° 17), los organismos que promocionan un cambio de tal índole se deben hacer cargo de una buena parte de esa transición. Al respecto decía el tambero del Tambo N° 4<sup>83</sup> “...al principio era mucho sacrificio. Encima la leche era poca y la plata no alcanzaba ni para pagar la comida de las vacas. Muchas veces estuvimos por abandonar, pero la vieja era muy tenaz y por eso siguió el tambo. Al final cuando ya nos acomodamos, se fue La Serenísima y se acabó todo...”
- Quienes se inicien en este proceso de cambio deben estar “convencidos” y motivados para aportar su esfuerzo.

Gráfico N° 17: Doña Poggi y algunos de sus hijos, con un cántaro de leche recién refrescado en el pozo de balde. Octubre de 1986.



### 3.7. Distribución del trabajo al interior de las explotaciones

Otro aspecto interesante para analizar es la organización del trabajo en el tambo. Recordemos que la inmensa mayoría de aquellos tamberos correntinos se podrían encuadrar en lo que hoy llamamos agricultores familiares, categoría en la que las características del trabajo es central en su definición. Entendemos que merece una breve consideración este concepto de agricultor familiar<sup>84</sup>.

Para abordar directamente la cuestión del trabajo en aquellos tambos tomaremos las opiniones de quienes fueron los protagonistas:

Nos contaba Antonio (del tambo 04) al respecto:

<sup>83</sup> Antonio, actualmente de 45 años de edad, hijo de la titular del Tambo 04. Colonia Escalada. Entrevista realizada en junio de 2011.

<sup>84</sup> La instalación de la problemática de la agricultura familiar (AF) en el país llega de la mano del Mercosur, en la Cumbre de Montevideo, del 2003, se crea un grupo para tratar el tema de la agricultura familiar. (Soverna, Tsakoumagkos y Paz, 2008). Se vio la necesidad de crear una definición operativa del agricultor familiar, y a la vez a definir tipologías para la adecuación de las políticas a aplicar. Obschatko propone cinco categorías que van desde la de subsistencia que produce solo para el autoconsumo y que sus ingresos son casi exclusivamente extraprediales, hasta el otro extremo ya capitalizado y que contrata mano de obra externa a su familia (hasta 3 trabajadores permanentes). En todas las categorías hay trabajo familiar y residencia predial o en áreas urbanas cercanas. (Obschatko et al, 2007)

*“...yo me encargaba de la comida de las vacas. Araba las chacras, sembraba el maíz y la avena, y con los hermanos más chicos juntábamos el maíz y después lo desgranábamos. También llevaba las vacas al bañadero cada 21 días. Elsita y mamá ordeñaban y se ocupaban de todo lo demás. Los varones le metíamos al tabaco, que era lo que más nos daba...”*

En el mismo sentido, Cornelio (tambo 50) recordaba:

*“...era sacrificado, todos los días; sin sábado ni domingo ni ningún franco. Mi mujer era la que más estaba. Yo ayudaba, pero más me dedicaba al tabaco; cuando entré en la Cámara peor, venía a Goya lunes y martes, y ahí queda ella sola con todo...”*

En tanto que Don Goyo (tambo 81) nos decía:

*“...a nosotros siempre nos gustó la lechería, trabajábamos todos mi mujer, mis hijas y yo. Era sacrificio, todos los días, pero había que meterle. Con el tambo yo hice estudiar a todos mis chicos. La mayora estaba por terminar el secundario y fue a Goya para estudiar de maestra. Todas terminaron la secundaria, y el Lionel entró al ejército. Ahorita están todos ubicados, y quedamos en el campo la Negra y yo. Seguimos ordeñando cuatro vaquitas y hacemos queso que vendemos acá. El tabaco dejamos hace dos años, y ahora culpa de eso nos quedamos sin obra social. Justo ahora, que tenemos 65 años. ¡Y pensar que yo hice tabaco desde así chiquito!...”*

Todos ellos hablan de una distribución de roles en los que las actividades vinculadas al ordeño estaban reservadas preferentemente para las mujeres de la casa, en tanto que los varones atendían las siembras, el manejo de los pastoreos, y sobre todo el cultivo de tabaco. En todo el período que funcionó la cuenca lechera, sobre más de 120 tambos que entregaron leche a la usina, solo tres tuvieron personal contratado para el ordeño. Todos los demás se manejaron con mano de obra absolutamente familiar, y el hecho de reconocer esta característica, de la mano con el papel central que jugaba la familia toda, hizo que los esquemas de transferencia tecnológica estuvieran dirigidos al grupo familiar. Esto tuvo notables repercusiones, en algún sentido negativas pues se daba participación a las mujeres y los jóvenes, cosa que muchos desaprobaban, pero que a la larga rindió buenos frutos.

Rubén (tambo 58) relataba:

*“...mi mujer y yo estábamos muy a gusto en las reuniones. Hablábamos con otros tamberos, nos contaban sus problemas. Muchos eran nuevos en el tambo y nos preguntaban a Pacce y a mí muchas cosas, nosotros les ayudábamos en lo que podíamos...”*

Y Don Goyo (tambo 81) agregaba:

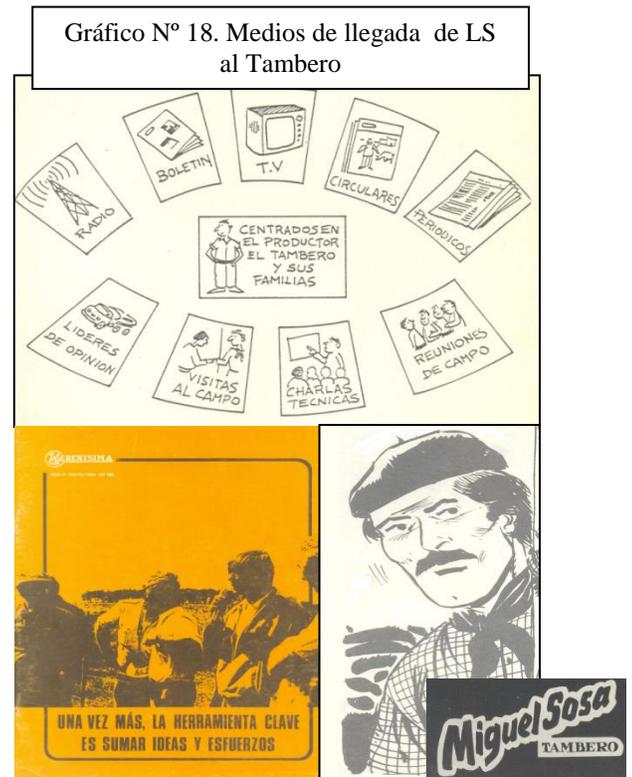
*“...los viajes, las reuniones que hacíamos, las fiestas de fin de año!!! Cómo nos vamos a olvidar! Si pudiéramos empezar de nuevo, qué gusto. Pero ya no estamos para esos trotes...”*

### 3.8. “La Serenísima” en la cotidianidad de los productores

El sistema de extensión estuvo liderado por La serenísima, que disponía del Departamento de Asistencia Técnica a Productores (DATP) con equipos zonales en cada lugar del país en que compraba leche. Los métodos de extensión que proponía fueron seguidos por las otras instituciones locales y paulatinamente se vieron varios cambios en el sector.

Este trabajo incluía visitas periódicas a los tambos, reuniones técnicas mensuales, viajes a otras zonas lecheras, mensajes radiales tres veces por semana, una revista con información social y técnica de frecuencia mensual, gacetillas informativas sobre temas de actualidad, un boletín técnico para profesionales y un almacén de insumos específicos para el tambo.

La revista mensual contenía secciones técnicas, con los consejos del mes y notas referidas a las acciones a realizar en los tambos, como la preparación de suelos, siembras, confección de reservas, cuidados de la leche en verano, etc. siempre tratando de anticipar la cuestión y el productor no llegue tarde. Secciones sociales, con información de nacimientos, eventos familiares, fiestas importantes, y una historieta “Miguel Sosa, tambero” con el que casi todos se sentían identificados.



Esta estrategia ponía en el centro de la escena a la familia tambera y establecía una multiplicidad de vías de comunicación<sup>85</sup> (gráfico N° 18). Su resultado fue un creciente sentido de pertenencia hacia la lechería, que hizo que aquellas familias que superaban las primeras y más difíciles etapas, construyeran fuertes lazos con este trabajo, similares a los que los ligaban al tabaco. Esto permitió que sortearan muchos momentos de grandes dificultades, y que continuaran en la actividad aún después del levantamiento de la planta de LS.

Recapitulando algunos conceptos de esta apartado, la instalación y consolidación de la cuenca lechera fue un proceso cargado de dificultades, técnicas y humanas, pero aquellos que las pudieron superar llegaron a identificarse fuertemente con la actividad, y replicaron varias de las conductas que les eran propias, como la distribución jerárquica de roles a la hora de encarar el trabajo y su relación de subordinación a la industria acopiadora. La aplicación de una estrategia de extensión

<sup>85</sup> Todo esto dicho sin olvidar que LS era una empresa cuyo objetivo principal era el lucro, no una sociedad de beneficencia, y que estas estrategias se planteaban y ponían en práctica con ese objetivo. Quizá se pueda inscribir en lo que hoy en día se denomina “capitalismo bueno, o capitalismo en serio”. (CFK, Discurso en el B20 y G20, Julio 2012)

que tomaba a la familia tampera como sujeto de relacionamiento constituyó una interesante iniciativa que no tuvo la continuidad necesaria.

#### **4. El fin de la cuenca**

Luego de seis años de actividad LS levantó su planta<sup>86</sup>, siendo el 31 de diciembre de 1989 el último día en que recibió leche de los tambos correntinos. El retiro de LS de Goya respondió a cuestiones de la política empresarial; en ese momento se cristalizó un acuerdo con Sancor referido a la participación territorial de ambas empresas, que se venía gestando desde unos años atrás. Sancor consolidaba así su inserción en las cuencas del interior, y LS lo haría en las cuencas de abasto de Buenos Aires. Por esta reconfiguración, LS cerró 14 plantas de recibo y enfriamiento de leche ubicadas en Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes. La mayoría de los tambos remitentes a esas plantas fueron captados por Sancor, cosa que no sucedió en Goya. La situación de la lechería Goyana no respondía a las motivaciones del acuerdo entre empresas que estamos citando, pero entendemos que LS aprovechó el momento para desvincularse de un proyecto que nunca le trajo muchos beneficios.

Más allá de las motivaciones de esta medida, podemos decir que la misma se planteó con seis meses de anticipación, y ese lapso permitió a los tamperos locales, organizarse conformando una asociación que se hizo cargo de la planta de recibo y continuó con las actividades.

Esta sociedad se llamó La Primavera, mantuvo una relación comercial con LS pues continuó con la elaboración de masa de muzzarella que vendía a dicha empresa, luego diversificó su producción hacia otros tipos de queso como Cuartirolo o Chubut, dulce de leche y leche pasteurizada. La iniciativa era muy interesante pero la lechería entró en uno de sus ciclos negativos<sup>87</sup>, los inviernos del 90 y 91 fueron extremadamente difíciles (entraban en el mercado local quesos de Entre Ríos a precios por debajo del costo de producción local), y el nuevo emprendimiento agroindustrial no contaba con los recursos financieros ni los conocimientos empresariales necesarios para superar esta situación.

Finalmente, luego de siete años de proceso, la falta de una boca de recibo cambió sustancialmente las condiciones; algunos tamperos abandonaron la actividad inmediatamente, otros siguieron vendiendo la leche en el pueblo, y otros haciendo quesos. Unos cuantos siguen hasta hoy día ordeñando sus vacas, otros añoran aquellas buenas épocas y por supuesto no faltan quienes no se

---

<sup>86</sup> La Serenísima planteó una reestructuración general de su negocio, y en esa fecha levantó 37 plantas del interior del país. Esto obedeció a un acuerdo con Sancor, con quién se “repartieron” zonas lecheras, evitando ciertos niveles de competencia y bajando costos, fundamentalmente de recibo y traslado de leche. LS quedó fortalecida y dominante en la cuenca de abasto de Buenos Aires, y Sancor hizo lo propio en el interior. El problema para los correntinos es que acá no tenían la presencia de Sancor, lo que se resolvió parcialmente con la creación de La Primavera.

<sup>87</sup> “El complejo lácteo argentino se ha caracterizado históricamente por la recurrencia de ciclos económicos asociados a las alzas y bajas en la demanda interna, y a la existencia de mercados internacionales distorsionados por subsidios y prácticas proteccionistas. Estos ciclos, presentes en distintos contextos macroeconómicos, se han expresado en sucesivos excesos y déficits en la oferta de leche, que impactaron de manera asimétrica a los actores, recayendo los ajustes, las más de las veces, en los productores primarios.” Ciclos sectoriales y políticas macroeconómicas. Reflexiones acerca de los ciclos en la lechería argentina. Gutman, Guiguet, y Lavarello (2005).

quieren ni acordar de su experiencia tambera, haciendo honor al refrán, “...el que se quemó con leche ve la vaca y llora...”

Vemos que el desarrollo de la lechería goyana estuvo principalmente ligado a la participación de una empresa privada. Mientras la misma estuvo presente, este conjunto de familias fueron tejiendo, entre ellas, los trabajadores de la usina, los transportistas y los representantes de otras instituciones acompañantes, un entramado que permitió superar los obstáculos que se fueron presentando. Este entramado no fue lo suficientemente fuerte para soportar el retiro de la empresa que aseguraba la comercialización del producto. Esto pareciera estar responder a la lógica del enfoque de la modernización, en el que la acumulación de capitales es la llave del desarrollo, en consecuencia la falta de esa acumulación marcaría el camino del subdesarrollo, o algo similar. Es esperable que los tamberos, transportistas, operarios y empresarios manejen un misma lógica: si encontramos una retribución adecuada, y a través de ella se puede vivir (en el caso de un trabajador), o rentabilidad (en el caso de una empresa), se avanza en el camino planeado. De lo contrario se cambia el rumbo, y se busca el negocio, y/o el desarrollo por otros caminos.

Es más difícil de entender que el gobierno, que no tiene la lógica del lucro, abandone un proyecto propio a poco de iniciado. En todo caso, el desarrollo que planteaba el enfoque de la modernización no parece el más adecuado para situaciones como la del área tabacalera correntina.

## **5. Consideraciones de la cuenca lechera del área tabacalera correntina**

En el marco de la implementación del PDAT, a los dos años de iniciado el mismo aparece en el primer POA la propuesta de incluir a la lechería como una de las actividades de diversificación ofrecidas a los tabacaleros. Hubo muchos motivos por los cuales se promovió esta actividad, de orden técnico, productivo, económico y social, pero al igual que en la concepción del proyecto marco, el PDAT, no hubo instancias de consulta a los supuestos beneficiarios para que éstos pudieran expresar sus ideas.

Durante su implementación aparecieron restricciones (algunas previstas y otras no), que pusieron un freno a la evolución de esta actividad, restricciones de tipo agro ambiental y sanitario que generaron problemas de orden productivo, como las citadas dificultades a la hora de suministrar una alimentación adecuada a los rodeos, o la presencia de parasitosis a las que los animales ingresados no tenían resistencia. Otras limitantes fueron de orden social, y generaron distinto tipo de dificultades a la consolidación de la lechería, desde las demoras para liberar los fondos destinados a comprar la hacienda por parte de las autoridades locales, las malas prácticas en las primeras adquisiciones de vacas, hasta las resistencias propias de los tabacaleros reconvertidos en tamberos casi por arte de magia. Estas situaciones, si bien constituyeron factores de demora, no impidieron que la actividad continuara su expansión. Teniendo en cuenta lo relatado hasta aquí, nos parece interesante compartir tres reflexiones:

- En este caso de la cuenca lechera se manifestó claramente la falta de coherencia y continuidad de los organismos públicos actuantes, inicialmente promotores de la idea. Los aportes de recursos económicos fueron aplicados con notorias irregularidades: las demoras en la ejecución, la arbitrariedad en las primeras compras de vaquillonas, y el distanciamiento que tomó el IPT de su propio proyecto a pocos años de su inicio refrendan esta conclusión.

La segunda etapa del proceso quedó casi exclusivamente a cargo de LS, que también llegado el momento priorizó otras cuestiones y levantó su planta.

- Cuando La Serenísima levantó su planta y dejó de recolectar leche, la crisis generada se resolvió por medio de una organización de trece tamberos, que formando una empresa de estilo cooperativo se hicieron cargo de la comercialización y elaboración de la leche. Esta experiencia se sostuvo un año y medio, y finalmente sucumbió ante los embates del mercado. Más allá de este final, podemos decir que a nivel regional muy pocas experiencias concretaron planteos asociativos ante el abandono de los organismos promotores. Algo distinto ocurrió durante estos años con este grupo de tamberos, que permitió la creación de un incipiente espíritu grupal.
- Quizá esta fortaleza expresada en la creación de La Primavera SRL tenga que ver con el proceso vivido en los años de la cuenca lechera: antes no se conocían entre ellos, no tenían nada que ver con el tambo, y eran todos agricultores familiares poco capitalizados. Sin embargo, tras cinco años de compartir reuniones, viajes, situaciones conflictivas y también buenos momentos, se creó entre ellos una relación de confianza que les facilitó asumir el desafío.

Finalmente también podemos decir que estas fortalezas nacidas y crecidas en el marco de este proyecto de cuenca lechera no alcanzaron para concretar los objetivos del plan. Visto en términos tradicionales del desarrollo capitalista, sobre todo desde el enfoque de la modernización, el proyecto de la cuenca lechera goyana fracasó.

## Conclusiones Generales

Como mencionáramos en la introducción nuestro objetivo general fue analizar las políticas de desarrollo rural en el área tabacalera correntina entre 1980 y 2010. En lo específico nos propusimos caracterizar la intervención para el desarrollo implementada por el Instituto Provincial del Tabaco a través del Proyecto de Desarrollo del Área Tabacalera Correntina, y analizar las formas que adquirió la promoción del tambo como alternativa para los productores de tabaco y como actividad estratégica de desarrollo del área. Además, guiaron nuestra investigación cuatro interrogantes generales: ¿cuál ha sido el impacto en el sector tabacalero correntino del PDAT? ¿Qué visión del desarrollo rural fue considerada para su diseño e implementación en el territorio? ¿Quiénes y cómo se han desarrollado con esta política pública? y ¿Quiénes han sido desplazados en favor del desarrollo propuesto por el PDAT?

Antes de entrar de lleno en las conclusiones, considero oportuno recordar algunas ideas centrales del proyecto y del trabajo:

El PDAT es un proyecto implementado por el estado, con la finalidad de mejorar las condiciones productivas y de vida del sector tabacalero correntino. Al momento de implementación del PDAT, este sector atravesaba uno de sus recurrentes períodos de crisis, derivada de cuestiones coyunturales que afectaban el precio del tabaco, a lo que se sumaban cuestiones estructurales, como la falta de acceso a la tierra, mala atención de la salud, escasas oportunidades educativas, carencias en infraestructura vial, etc., crisis que por aquellos años se había expresado en un fuerte conflicto social.

El estado implementó el PDAT para resolver esta situación, apuntando fundamentalmente a la mejora de la competitividad y así permitir la reinserción del sector en los mercados, tanto de tabaco como de nuevos productos. Este proyecto interpretaba al desarrollo desde la mirada de la modernidad, dominante por aquellos años, en los que estábamos gobernados por una dictadura militar.

Para avanzar hacia esa finalidad, el PDAT se propuso:

- La diversificación y tecnificación productiva, junto con la reinserción en los mercados.
- Reasignar roles y funciones en el mundo tabacalero promoviendo la capitalización de los propietarios, y el aumento de la escala productiva para la generación de un incremento en la demanda de mano de obra que emplee a los tabacaleros no propietarios<sup>88</sup>.
- Reconfigurar las organizaciones gremiales y comerciales de los tabacaleros, y fortaleciendo y profundizando el sistema de relaciones productivas capitalistas, hacia el interior del sector.

---

<sup>88</sup> “...todos deberán modificar sus roles para viabilizar el cambio propuesto. Es allí donde programas socio culturales, de educación, sanitarios, etc., deben converger en un Programa de Desarrollo Integral del Medio Rural” (Pág. 4, Tomo 1 del PDAT)

En definitiva, el propósito implícito del PDAT habría sido reemplazar aquél modelo que combinaba los remanentes de un feudalismo en extinción con cuotas de un capitalismo todavía incompleto, tal como el descrito por Melhuus (op. cit.), por otro competitivo y de inserción internacional.

Un 75% de aquellos tabacaleros cultivaron tierras de ganaderos latifundistas, pagando por ello con hasta la mitad del tabaco cosechado, cuidando vacas ajenas y contando con la paternalista “protección” de esos patrones, incluyendo el orgullo de llevar al cuello el pañuelo con el color de la opinión del patrón<sup>89</sup>, fueron los antecesores de quienes a partir de 1978 serían los beneficiarios del PDAT. Como hemos visto la influencia de aquél inicio marcó las relaciones sociales y de producción, y la subsistencia de este tipo de relaciones era visto como un retraso que obstaculizaba el progreso, a la vez que promovía situaciones de conflicto no deseadas. Los reclamos por mejores precios, el acceso a la tierra y mejores condiciones de vida que en los setenta encabezaron las ligas agrarias no fueron tolerados por los gobiernos de aquella época, y uno de los caminos de transformación fue el que se implementó por medio del PDAT.

Revisando la situación del sector tabacalero correntino luego de transcurridos más de 30 años de la implementación del PDAT se destaca que:

- Las metas de tipo productivo que el PDAT se había planteado a largo plazo (15 años) estuvieron lejos de cumplirse; con respecto al cultivo de tabaco criollo correntino, se había propuesto una reducción de 18.000 a 8.000 hectáreas, pensando en reemplazarlo por otras actividades. En la actualidad se cultivan menos de 2.000 has. por año, pero las alternativas que lo sustituirían no se concretaron, a excepción de la horticultura intensiva, actividad desarrollada solo por aquellos que se lograron capitalizar. La diversificación no alcanzó los niveles previstos, en la actualidad solo hay un 14% de la superficie que se pensaba forestar, un 2% de las 2.500 hectáreas pensadas para tabaco virginia y un 23 % de la superficie planificada para la instalación de pasturas cultivadas. De los veinticinco millones de kilos que se cosechaban por campaña hoy solo se llega a los dos millones, y no hay producciones que cubran ese vacío.
- Durante más de setenta años el 75% de los tabacaleros cultivaron tierra ajena, y reclamaron el acceso a la propiedad de dichas tierras. En algún momento de los ochenta esta situación se empezó a revertir, y en el 2011 solo el 41% sigue en condición de arrendatario, aparcerero u ocupante gratuito. Esto cambio ocurrió durante la vigencia del PDAT, por lo que consideramos que las acciones y omisiones que implicó este proyecto reemplazaron a la reforma agraria reclamada originalmente: la mayoría de aquellos no propietarios fueron gradualmente excluidos, dejaron la actividad y emigraron (los 6.677 aparceros, arrendatarios y ocupantes gratuitos de 1969 se redujeron a 682 en 2011). Así es como, en términos de Oszlak y O'Donnell la cuestión del reclamo de la propiedad de la tierra viene retrocediendo en la agenda pública.
- La calidad de vida de los pobladores rurales del área sigue mostrando índices inferiores a los valores alcanzados a escala provincial y nacional. Inclusive, algunas de las técnicas difundidas masivamente en el PDAT, como el uso de agroquímicos, afecta directamente al

---

<sup>89</sup> En Corrientes era una costumbre arraigada, y de hecho se mantiene hasta el presente, que los pobladores y peones de una estancia adhirieran al mismo partido político que su patrón (autonomista o liberal), y que manifestaran dicha adhesión por el color del pañuelo.

ambiente en general y a las familias tabacaleras en particular, y esto tiene efecto directo sobre la salud: tanto las intoxicaciones agudas como las crónicas constituyen un riesgo permanente<sup>90</sup>.

- Las refundadas organizaciones tabacaleras se alinearon casi obligadamente al gobierno; las organizaciones vigentes, Cámara del Tabaco y Cooperativa de Tabacaleros tienen una fuerte dependencia del gobierno de turno, por ser quién financia su funcionamiento. En consecuencia, su poder de reclamo se vio transformado y reducido al nivel de negociaciones asimétricas.
- La cuenca lechera, uno de los componentes del PDAT, siguió un camino similar a los otros subproyectos (tabacos virginia y burley, caña de azúcar, frutilla, cerdos, mandioca, etc.). Inicios con muchas expectativas y esperanzas, períodos de mantenimiento esforzados y cierres de ciclo con sabor a fracaso. En la actualidad quedan vestigios de estos componentes, a excepción del tabaco virginia que por quinta vez en este período de 30 años está reiniciando un ciclo de proyecto, repitiendo fórmulas que han fracasado reiteradamente.

Pero más allá de las cuestiones referidas a los aspectos técnico-productivos que implicó el “desarrollo” propuesto por el PDAT, es importante reconsiderar qué pasó con las familias tabacaleras. De las 7.855 familias tabacaleras que existían al inicio del proyecto, hoy quedan en la actividad solo 1.750. Si nos preguntamos qué pasó con el resto tenemos por respuesta que 1.454 familias de las que quedan viven en base a planes sociales y changas<sup>91</sup>, y 453 son asalariados rurales<sup>92</sup>. Y lo peor, 4.000 familias tabacaleras debieron abandonar el área, dejando su lugar y lo que sabían hacer porque “el desarrollo” propuesto no los incluyó, o peor aún, los expulsó.

Tuvieron que irse, seguramente, porque ésta era la única alternativa. Este sería uno de los principales impactos alcanzados por el PDAT en el territorio seguramente asociado a los objetivos implícitos de la política.

El PDAT tuvo origen en una decisión gubernamental, no consultada ni con los tabacaleros ni con sus organizaciones. El desarrollo fue pensado y dirigido centralmente, y las cuotas de participación local fueron solo decorativas. El proyecto de la cuenca lechera y los demás componentes se manejaron del mismo modo. Hemos visto que la participación de los supuestos beneficiarios fue nula, y las decisiones estuvieron exclusivamente en manos del estado, que encarnaba fielmente lo que O'Donnell llamó estado capitalista, autoritario y burocrático. En este sentido, los efectos de la democratización iniciada en 1983 no alcanzaron a manifestarse en cambios en relación a la

---

<sup>90</sup> En un pedido de informe (1139.05) de la cámara de senadores al ejecutivo provincial sobre el uso de agroquímicos y el cumplimiento de la ley 4.495, cita “...un funcionario del Ministerio de la Producción, explicó que existe una amplia lista de productos agroquímicos que están prohibidos, pero que de todas formas se venden y son utilizadas para el cultivo de tomate, pimienta, frutilla, entre otros...”, y en otro párrafo “...La salud en peligro: los especialistas explicaron que los trastornos por intoxicación no solo se manifiestan en forma inmediata, sino que se dan a conocer ante la exposición prolongada y a largo plazo. Sus efectos pueden ser dolores gastrointestinales, migraña, o en caso de embarazos, desde abortos espontáneos hasta males congénitos del bebé. La falta de registros oficiales (de casos de intoxicación por plaguicidas) en los hospitales de Corrientes no nos impide notar que la mayoría de los casos que recibimos en los hospitales de Capital provienen de Goya, Lavalle y Bella Vista...”

<sup>91</sup> En base a información de la base de datos de la ANSES UDAI Goya, Julio 2013.

<sup>92</sup> Comunicación personal con delegado Roberto Caferatta, UATRE delegación Goya. Dic. 2013.

asignación de los recursos del FET: la elaboración de los POAs, que definen los caminos por los que se intenta el desarrollo, sigue en manos de unos pocos, siempre vinculados y/o dependientes del gobierno de turno, y con mínimas cuotas de participación efectiva de los “beneficiarios”.

En síntesis, el PDAT tuvo un carácter emblemático para el área tabacalera correntina, siendo la herramienta más visible del conjunto de políticas que el estado aplicó para dar respuesta a las crisis recurrentes del sector. Podemos concluir que el mismo alcanzó los resultados esperables en función del enfoque de desarrollo desde donde se lo gestó: el avance y afianzamiento del sistema capitalista en el sector, que se ejemplifica en la consolidación de un grupo de productores cada vez más capitalizados y con mejores capacidades para enfrentar los desafíos de los mercados -grupo que podemos identificar como los beneficiados en este proceso-, y la marginación de otro grupo que perdiendo su entidad de productores se convirtieron en asalariados, dependientes de planes sociales o migrantes. Se incrementaron así los niveles de desigualdad productiva y social.

Finalmente, entendemos que sería ingenuo responsabilizar de estos resultados al PDAT, pues mucho más allá de la importancia y entidad que queramos dar, siempre debemos recordar que el mismo fue una política pública, una herramienta más de un Estado que durante estos más de treinta años que incluyeron dictadura y democracia, siempre ha actuado como un Estado capitalista, y fue desde esta concepción que se dio la continuidad a estas políticas de desarrollo.

Para cerrar queremos compartir un interrogante y una afirmación.

El primero, ¿Por qué solo el sector tabacalero correntino sufrió este proceso, en tanto que las otras provincias fuertes en tabaco -Salta, Jujuy y Misiones-, pareciera que siguieron otro recorrido? Como siempre, las respuestas rápidas pueden ser engañosas. Puede ser un tema a estudiar.

La afirmación está referida a la experiencia de los tamberos correntinos. Ellos no participaron en la gestación del proyecto cuenca lechera, pero una vez instalada la actividad, el hecho de compartir muchas experiencias, luchar codo a codo para superar los obstáculos, y trabajar grupalmente hizo que se fueran apropiando de esta propuesta originalmente ajena. El sentimiento de pertenencia nos hace ver y actuar distinto, y cuando esa apropiación es colectiva, los esfuerzos se multiplican. Las expresiones vertidas por ellos en las entrevistas avalan esta afirmación, y marcan un camino para estos proyectos de desarrollo, aún en estados capitalistas, burocráticos y autoritarios.

## Bibliografía

Acosta Fabián, Molina Néstor; Caracterización económica y ambiental de Sistema Real Hortícola bajo cubierta. Zona del Paraná. Provincia Corrientes; departamentos: Bella Vista, Goya, Lavalle, San Roque. Corrientes, 2009

Alemaný, Carlos. Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión Rural del INTA (137- 172), en La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur. Thornton, R y Cimadevilla, G. INTA, Buenos Aires 2003.

Baran, Paul. "La Economía Política del Crecimiento", 1957.

Benencia, R. y Margiota, E. Introducción al estudio de la estructura Agraria. Cátedra de extensión y Sociología Rurales. FAUBA, Buenos Aires. 1995

Bielschowsky, R. Evolución de las ideas de la CEPAL. Revista CEPAL N° Número extraordinario páginas: 21-45. 1998, en <http://www.cepal.org/>

Bourdieu, Pierre. El oficio de sociólogo. Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.

Bourdieu, Pierre. "Espacio Social y génesis de las clases", en Bourdieu, Pierre: Sociología y Cultura, Grijalbo, México, 1990.

Cap, Eugenio. Las Instituciones de Apoyo a la Investigación Agrícola. Fundación Polar, Buenos Aires, 2007 - 444 pág.

Capurro, Rodolfo A.; Escobar, Edmundo H.; Carnevali, Romeo. "Regiones naturales correntinas", IDIA INTA, 69 pág. Buenos Aires. 1973.

Carta de la Naciones Unidas. En: <http://www.un.org/es/documents/charter/preamble.shtml>

Censo Tabacalero del Instituto Provincial del Tabaco. Año 2006. Soporte magnético. Inédito.

CEPAL. La Teoría Del Desarrollo De La CEPAL. 2010, <http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Teor%C3%ADa-Del-Desarrollo-De-La/156897.html>

Cimientos, Fundación para la igualdad de oportunidades educativas. "La educación Argentina en números", Documento N° 6. Actualización de datos estadísticos sobre la escolarización en Argentina. Abril 2011. [http://www.cimientos.org/archivos/educacion\\_6.pdf](http://www.cimientos.org/archivos/educacion_6.pdf)

CNPv 2001. Base de datos Redatam, en <http://200.51.91.245/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

CORESTA, Recommended Methods with history and correspondence with ISO Standards (2013) <http://www.coresta.org/>

Corradini, Eugenio. Explotaciones Agropecuarias Tabacaleras en la República Argentina. Caracterización en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. PROVINCIA DE CORRIENTES. Coordinador Ing. Agr. Febrero de 2006. PRAT, Subsecretaría de Agricultura, SAGPyA, Ministerio de Economía y Producción.

Deffeyes, K. El pico de Hubbert: La escasez inminente de petróleo en el mundo; En [www.princeton.edu/hubbert/about-ken.html](http://www.princeton.edu/hubbert/about-ken.html)

Del Pino, Luis. "Una nueva óptica para el desarrollo". Documento inédito. Biblioteca AER INTA Goya. 1996, 48 pág.

Díaz Polanco, H. evolución y progreso en el positivismo. Boletín de Antropología Americana. No. 6 (diciembre 1982), pp. 25-35. <http://www.jstor.org/stable/40977002>

Dos Santos, T. Socialismo o Fascismo: dilema latinoamericano. Chile. Ediciones Prensa Latinoamericana, 1969. 194 pág.

Escobar, Arturo. Antropología y desarrollo  
<http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar.1997.AntroDeso.pdf>

Escobar, Arturo. La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Colombia, 2004, 473 pgs.

Escobar, E.; Ligier, D. y otros. 1996. Mapa de suelo – Provincia de Corrientes. 1:500.000 INTA Corrientes – Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente. Corrientes. 432 Págs.

Esteva, Gustavo. La crisis como esperanza; Bajo el Volcán, vol. 8, núm. 14, 2009, pp. 17-53, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. Disponible en:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28620136001>

Faletto, Enzo. "La especificidad del Estado en América Latina", en Revista de la CEPAL N° 38, Santiago de Chile, 1990.

Ferguson, James. La máquina antipolítica: Desarrollo, despolitización y poder burocrático en Lesotho. Minneapolis.

Fernández, O. "Pierre Bourdieu: ¿Agente o Actor?". Tópicos del Humanismo, No. 90, 2003), En <http://www.geiuma-oax.net/Web/docs/agenteactor.htm>

Ferrara Francisco. Los de la Tierra: De Las Ligas Agrarias a Los Movimientos Campesinos. Bs As. 2010.

Ferrara, Francisco. Qué son las ligas agrarias: Historia y documentos de las organizaciones campesinas del Nordeste argentino. Siglo XXI, 1973. Buenos Aires.

Ferrer, G. Campesinistas y desacampesinistas, el debate y su influencia en los programas de intervención. Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina  
<http://cederul.unizar.es/revista/num08/11.htm>

Forni, Floreal H., and Roberto Benencia. Nuevas formas organizacionales entre pequeños productores del nordeste de la Argentina. Buenos Aires: CEIL, 1989.

Gras Carla, "Entendiendo el Agro, Trayectorias sociales y reestructuración productiva del noroeste argentino". Biblos, Buenos Aires, 2005.

Guba, E y Lincoln Y. Paradigmas en competencia en la investigación competitiva. En Denmams, C. y Haro, J. Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. El colegio de Sonora. Hermosillo, Sonora; 2002, pg 113-145

Gunder Frank, André. Latino América: subdesarrollo capitalista o revolución socialista. Pensamiento Crítico, Habana, n° 13, febrero de 1968. [www.filosofia.org](http://www.filosofia.org) (1973).  
<http://www.filosofia.org/rev/pch/1968/pdf/n13p003.pdf>

Gutman G, Guiguet E. y Lavarello P., "Ciclos sectoriales y políticas macroeconómicas: reflexiones acerca de los ciclos en la lechería argentina a la luz de las experiencias internacionales", Revista Ciclos, primer semestre, N° 29. Las empresas de biotecnología en Argentina (2005). En [www.probio.ings.edu.ar](http://www.probio.ings.edu.ar).

Hobbes, T. Leviatán, en <http://bibliotecasolidaria.blogspot.com.ar/2013/08/leviatan-thomas-hobbes.html>

Instituto Provincial del Tabaco, “Programa Operativo Anual 1981”. Centro de Documentación del IPT.

Instituto Provincial del Tabaco, Doc. Interno 28/80. Informe de avance del Proyecto de Desarrollo, junio 1980. Centro de Documentación del IPT.

Instituto Provincial del Tabaco, Informe de Situación. Febrero 1982. Centro de documentación del Instituto provincial del Tabaco, Goya, Corrientes. 1982, 36 pág.

INTA, Cooperativa de Tabacaleros. “Manual de Buenas Prácticas en el Cultivo de Tabaco Criollo Correntino”. Goya, 2010.

INTA, Cooperativa de Tabacaleros. Informe Final del Registro de Productores Tabacaleros de Corrientes. Goya, Año 2011.

INTA. El INTA que queremos. Plan Estratégico Institucional 2005 – 2015. B. As. Diciembre de 2004.

Kant, I., Ideas para una historia universal en clave cosmopolita y otros escritos sobre Filosofía de la Historia, Madrid: Tecnos. 2006, pág. 15.

Kay, Cristóbal Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. Institute of Social Studies, La Haya. 2004. En [http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/29537\\_19.pdf](http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/29537_19.pdf)

Lenin, V. I. Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín. Primera edición 1980.

Lewis, A. Teoría del desarrollo económico. Fondo de Cultura Económica, México 1968.

Ligier, H. D. y Galleto, M. L. valuación del estado de deterioro de los suelos en el suroeste y oeste de Corrientes. Efectos asociados al evento climático el Niño y al manejo tradicional de los sistemas de producción. 1998.

Manzanal, Mabel (2000) “Los programas de desarrollo rural en la Argentina (en el contexto del ajuste macroeconómico neoliberal)”, EURE, Revista Latinoamericana de estudios Urbanos Regionales, N° 78, Vol. XXVI, septiembre, p. 77-101, Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/Publicaciones8.pdf>

Manzanal, Mabel y Rofman, Alejandro. Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1989

Manzanal, Mabel. “El deterioro regional: una manifestación en la producción tabacalera correntina 1976-1981”. Desarrollo Económico, Vol. 26, No. 103. (Oct. - Dic., 1986), pp. 455-476.

<http://links.jstor.org/sici?sici=0046-001X%28198610%2F12%2926%3A103%3C455%3AEDRUME%3E2.0.CO%3B2-W>

Marx, K. Engels, F. El Manifiesto Comunista. Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2004

Marx, Karl. El Capital, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1998.

Max-Neef M. Elizalde A., y Hopenhayn M., Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones, 1998, en [http://www.max-neef.cl/Descargas/Max\\_Neef-Desarrollo\\_a\\_escala\\_humana.pdf](http://www.max-neef.cl/Descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escala_humana.pdf)

- Melhuus, Marit. Producción agrícola de renta y trabajo familiar: los productores de tabaco en Corrientes, Argentina. 1976. No publicado.
- Molina, Néstor A. Elementos de economía hortícola en la Provincia de Corrientes. INTA. 2007
- Moyano Oscar, Sablich Juan, Sellarés Mario y Vicentín Inés; Informe Diagnóstico de la Lechería Goyana, Corrientes, 1986.
- Neiman, Guillermo y otros. Diversidad de las formas de representación de intereses entre organizaciones de pequeños productores del agro argentino: base social, reivindicaciones y articulaciones. En Desarrollo rural, Organizaciones, instituciones y territorios. Compiladores Manzanal, Neiman y Lattuada. CICCUS – 2006.
- Neiman, M. "La organización del trabajo en la agricultura familiar. Los hogares con trabajadores familiares remunerados en la región pampeana: el caso del Partido de Junín". Flacso, Buenos Aires, 2008.
- Nisbet, R., "La idea de progreso", Revista Libertas:5, ESEADE. (1986) Accesible en Internet en: [http://www.eseade.edu.ar/servicios/Libertas/45\\_2\\_Nisbet.pdf](http://www.eseade.edu.ar/servicios/Libertas/45_2_Nisbet.pdf).
- Nurske, R. Problems of capital formation in underdeveloped countries. Oxford University Press. 1961, 172 pág. <http://www.questia.com/library/1615438/problems-of-capital-formation-in-underdeveloped-countries>
- Obschatko, E., Foti P. y Román M. "Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002". PROINDER, Serie Estudios e investigaciones N° 10. Bs. As, 2007.
- O'Donnell Guillermo. Apuntes para una teoría del Estado. México DC, 1978. En <http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/O%20DONNELL%20Guillermo%20-%20Apuntes%20para%20una%20teoria%20del%20estado.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. Organización Panamericana de la Salud. Documento de Posición OPS sobre políticas de Salud en la vivienda. [En línea] La Habana: OPS/OMS; 1999. [en:http://www.cepis.opsoms.org/bvsasv/e/iniciativa/posicion/posicion.html](http://www.cepis.opsoms.org/bvsasv/e/iniciativa/posicion/posicion.html)
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación.
- Pacce, Elías J. Informe Sector Hortícola. Dpto. de Lavalle. Provincia de Corrientes 2012. Documento preparado para el Ministerio de la Producción de la Provincia de Corrientes. Inédito. Parte I. Publicación de la EEA Bella Vista Serie Técnica N° 9 2002
- Piñeiro, D. Movimientos sociales, gobernanza ambiental y desarrollo territorial rural. RIMISP, 2004.
- Porter, Michel. Ser Competitivo. Deusto. Barcelona 1992. 550 pág.
- Porter, Michel. La Ventaja Competitiva de las Naciones. 1991. Ed. Javier Vergara, Buenos Aires, 1025 pág.
- Prebisch, Raúl. El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. CEPAL, 1949, en [http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/2013/prebisch\\_el\\_desarrollo\\_eco.pdf](http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/2013/prebisch_el_desarrollo_eco.pdf)

- Programa Nacional de control del tabaco. Ministerio de Salud, en <http://www.msal.gov.ar/tabaco/index.php/informacion-para-profesionales/efectos-del-tabaco-en-la-salud>
- Ramírez, Wilda; Díaz, Jaime; Stein, Susana y Gutiérrez Susana. 1995. Horticultura. Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio de Corrientes. Corrientes.
- Rapoport, Mario. Una revisión histórica de la inflación argentina y de sus causas; Aportes de Economía Política en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. Buenos Aires, 2010. [http://www.mariorapoport.com.ar/uploadsarchivos/la\\_inflacio\\_\\_n\\_en\\_pdf.pdf](http://www.mariorapoport.com.ar/uploadsarchivos/la_inflacio__n_en_pdf.pdf)
- Red de Comunicadores Populares de Goya y Lavalle, “Vivencias de mi tierra”, Goya. Nov. 2009.
- Ribera, Ricardo. El pensamiento filosófico oriental. Realidad, revista de ciencias sociales y humanidades, 2005, n° 103.
- Rofman, Alejandro Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea, Amorrortu Editores, Buenos Aires. (2000)
- Rogers, E. The Diffusion of Innovations. The Free Press, New York, 2003.
- Rosa, Paula; Laurelli, Elsa; García, Ariel. Relocalización, diversificación, reestructuración, reconversión productiva. Mitos y Realidades en una “caja de pandora”. Revista de estudios regionales y mercado de trabajo 2009, no. 5, p. 7-24. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
- Rousseau, Jean J. Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres. Ed. Calpe, Madrid, 1923, en [www.omegalfa.es/downloadfile.php?file.../discurso.sobre.la.desigualdad...](http://www.omegalfa.es/downloadfile.php?file.../discurso.sobre.la.desigualdad...)
- Rozé Jorge P. Conflictos agrarios en la Argentina / 2. El proceso liguista. Centro Editor de América Latina S.A. Buenos Aires, 1992.
- Sablich, Juan. “El sector tabacaleros correntino, ¿Un clúster al revés?”, monografía del seminario Complejos Agroalimentarios. Nuevas dinámicas y abordajes. FLACSO. Buenos Aires, 2010.
- Sablich, Juan. “Los pequeños productores en el Área Tabacalera Correntina. Algunas reflexiones sobre la agricultura familiar”, monografía para el seminario Agricultura Familiar. FLACSO. 2008
- Sablich, Juan. “Una mirada a la historia del tabaco en Corrientes”, monografía para la materia Historia Agraria (2009). FLACSO. .
- Schaller E. La política colonizadora en la provincia de Corrientes. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet-Fundanord, 1987.
- Schejtman, A; Berdegú, J: “Desarrollo Territorial Rural”. Debates y Temas Rurales N° 1. RIMISP. Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural. Chile. 2004.
- Schiavoni, Gabriela. Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX. Buenos Aires: CICCUS, 2008. 184 pp.
- Sen, Amartya. Capacidad y Bienestar (1989), en [http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Sen-capacidad\\_y\\_bienestar.htm](http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Sen-capacidad_y_bienestar.htm)
- Sonzogni, C. Evolución de la actividad tabacalera en Corrientes y en Misiones (1870-1940). Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Resistencia 1987.
- Souza Casadinho, J. “Producción de tabaco entre productores familiares en el Paraje “el Lavarropas”, provincia de Misiones. Utilización de agrotóxicos e incidencia en la salud” Cátedra de

Extensión y Sociología Rural. Fac. Agronomía UBA. Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas de América Latina RAPAL. Bs. As. 2009.

Souza Casadinho, Javier. 2007. La problemática del uso de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y sus envases. Ministerio de salud de la Nación. Bs. As. Argentina, 2007.

Soverna, S.; Tsakoumagkos, P.; Paz, R., “Revisando la definición de agricultura familiar” - 1a ED. - Buenos Aires: SAGPyA, 2008. E-Book. (Serie Documentos de Capacitación; 7), en <http://www.proinder.gov.ar>

Stake, R. E. Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata, 1995.

Starnfeld, E. y Asociados. Proyecto de desarrollo agropecuario para los Departamentos de Goya, Lavalle y San Roque. Gob. De la Provincia de Corrientes. Consejo Federal de Inversiones, 1978.

Thirión, M. (2004). Crisis ambiental ¿un eje de transición económica? Estudios Sociales, XII (23) 164-180. Ver en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41702307>

Tsakoumagkos Pedro. Indagaciones sobre la pequeña explotación agraria en contextos de pobreza. (1997).

Turgot, A. Cuadro filosófico de los progresos sucesivos del espíritu humano. Discurso en La Sorbona, 1750 <http://www.ub.edu/histofilosofia/gmayos/PDF/TurgotCuadrosFilos%F3ficosProgreso.pdf>

Valcarcel, M. Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de investigación. Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, junio 2006. <http://es.scribd.com/doc/71583949/Genesis-y-Evolucion-Del-Concepto-de-Desarrollo>

Vázquez-Barquero, A. Desarrollo Local, una estrategia para tiempos de crisis. Universitas Forum, Vol. 1, N 2, 2009, en <http://www.universitasforum.org/index.php/ojs>

Yin, R. Case Study Research. Design and Methods. London: SAGE, 1994.

## ANEXO 1: ENTREVISTAS

Tratando de conocer las impresiones, las percepciones de quienes participaron en el proyecto se concretaron entrevistas a dirigentes rurales, técnicos y miembros de familias de tamberos que por aquellos años fueron parte del proyecto Cuenca Lechera. Dichas personas no fueron elegidas al azar, sino que se orientó la selección tratando de incluir la mayor diversidad de opiniones. De los tamberos entrevistados, algunos continúan ordeñando sus vacas en la actualidad, y otros abandonaron a poco de iniciarse. También se entrevistó a tamberos de pequeña escala, como así también al titular del mayor tambo de la zona.

Las entrevistas tuvieron los siguientes ejes de consulta:

1. Que sabían de la lechería? (al momento de integrarse a la cuenca lechera)
2. Cómo fue su participación? (en la elección o compra de las vacas, como decidió sumarse al proyecto, etc.)
3. Cómo recuerda usted esta experiencia? (su acomodamiento a la actividad, el esfuerzo, la recompensa, sus sentimientos)
4. Como sintió el acompañamiento de las instituciones?.
5. Espacio abierto de opinión.

De dichas entrevistas se extrajeron los fragmentos que resultaron más significativos para este trabajo, debido a que aportan información de los participantes del proceso analizado sobre el impacto en la cotidianeidad de los actores de las acciones del PDAT, reacciones o lecturas frente a los procesos que acontecían y el rol desempeñado por diferentes actores en la implementación del PDAT. Su inclusión en este Anexo, tiene por finalidad ampliar la información presentada en capítulos precedentes a partir de información cualitativa recuperada en las entrevistas.

Se los identifica con nombre y apellido en aquellos casos en que ellos solicitaron expresamente que así se hiciera.

Antonio Poggi, 45 años, hijo de María Elba Luz Barrios de Poggi, titular del Tambo 04. Colonia Escalada, Junio 2011.

*“...Cuando empezó la lechería yo era chico, tendría unos 13 ó 14 años. Recuerdo que mamá estaba muy entusiasmada y la que más la acompañaba era Elsitita, que tendría 18. Hacía poco que había muerto papá y para nosotros fue como una distracción de aquella gran tristeza...”*

*“...yo me encargaba de la comida de las vacas. Araba las chacras, sembraba el maíz y la avena, y con los hermanos más chicos juntábamos el maíz y después lo desgranábamos. También llevaba las vacas al bañadero cada 21 días. Elsitita y mamá ordeñaban y se ocupaban de todo lo demás. Los varones le metíamos al tabaco, que era lo que más nos daba...”*

*“...antes de La Serenísima siempre se ordeñaba una o dos vaquitas, criollas, para el consumo. A veces se hacían unos quesitos también...”*

*“...como se eligieron las vacas? No, de eso no me acuerdo. Creo que las trajo el Doctor Millán, que también tenía un tambo acá cerquita, sobre la ruta vieja, frente a la escuela. La que andaba con ese tema era mamá, con un ingeniero, el ingeniero Delgado...”*

*“...al principio era mucho sacrificio. Encima la leche era poca y la plata no alcanzaba ni para pagar la comida de las vacas. Muchas veces estuvimos por abandonar, pero la vieja era muy tenaz y por eso siguió el tambo. Al final cuando ya nos acomodamos, se fue La Serenísima y se acabó todo...”*

*“...mamá siempre se acuerda de aquella época, y dice que si pudiera empezaría de nuevo. Ahora está bien, tuvo un ataque y quedó media res (hemipléjica), pero mejoró bastante. Vive en Goya en la casa de mi hermana Teresita...”*

Raúl Stiefel, 62 años, titular del tambo N°47. El Duraznillo. Miembro del Consejo de la Cooperativa de Tabacaleros. Junio 2011, Corrientes.

*“...Yo no quise empezar a entregar leche por que no estaba preparado como correspondía. Tenía 150 hectáreas disponibles para las lecheras, pero con el pasto natural no alcanzaba para sostenerlas. Yo sabía porque mi familia era de Santa Fe, y tenía parientes tamberos. Por eso preferí hacer las pasturas, los verdeos, y cuando tuve la comida y la máquina de ordeñar lista ahí si busqué las vacas. Por eso empecé a entregar cuatro o cinco meses más tarde. Y de rebote me vino bien, porque me salvé de las primeras partidas de vacas que salieron bastante fieras. Yo terminé comprando un poco en un tambo de Esquina y otras en Entre Ríos, pero yo fui a elegirlas. Las que me salieron mal, fue por mi propio gusto...”*

*“...yo era Consejero de la Cooperativa. En aquella época sobraba tabaco, no había suficientes compradores. Nosotros inclusive fuimos a Europa a buscar mercados, pero no hubo caso. Por eso la lechería era una muy buena opción para salir un poco del tabaco. El proyecto era bueno, o muy bueno, pero la gente no lo supo aprovechar. Querían hacer como con el tabaco, pocas vacas, pocos litros, y con eso vivir. Y no era así. Yo me cansé de explicarles, y vos sos testigo. Había que hacer muchos litros. En la leche no había cupos, había que trabajar y sacar muchos litros. Fue una lástima....”*

*“...en casa teníamos bien armado el circuito. Te acordás de la reunión que hicimos en....¿el 86?. Vinieron todos los tamberos, muchos que vinieron de curiosos y después se anotaron para hacer tambo. Hasta Pocho Romero Feris con toda su comitiva. No era fácil, había que organizarse, meterle esfuerzo, pero te retribuía. Yo siempre dije que los correntinos no servían para el tambo. A ellos dale el caballo, para andar atrás de las vacas, lazo, guacha. Pero estas vacas deben ser tratadas con paciencia. Cada una de mis vacas tenía su nombre, y todas lo conocían. A Pedro le enseñé a tratar bien a las vacas; no llegué a ponerles música, pero faltó poco...”*

*“...el IPT hizo lo que pudo. Acordate que siempre estuvo metido la política, y eso jode mucho. Todo se complica, todo se hace más difícil. Yo medio zafé porque estaba en la cooperativa, y me enteraba de lo que pasaba. La cámara en aquella época estaba muy*

*metida con la lechería. Inclusive administró la plata de algunas compras de vacas lecheras, y tuvo el tambo demostrativo. La Serenísima acompañó, por lo menos mientras yo tuve mi tambo...”*

Cornelio Aranda Tambo 50. Pje. San Antonio. Agosto 2010.

*“...mi mujer fue la que insistió para anotarnos con las lecheras. Yo no estaba muy convencido, pero fui y me anoté. Cuando me trajeron las vacas fue casi una fiesta, estábamos ya haciendo cuentas de dejar el tabaco, pero las vacas no respondían. Me dieron diez vacas, 5 preñadas grande y las otras recién servidas. De las cinco primeras dos malparieron, sería por el viaje, no sé, y había poca leche. Tan poca que para marzo deje de entregar, y retomé en la primavera siguiente. Ahí si las cosas pintaron mejor, y entonces me compré una ordeñadora Bossio. Averigüé por teléfono, la Cámara me auxilió, y me tomé un colectivo, fui hasta la fábrica en Santa fe y me volví con la máquina. El ingeniero de La Serenísima me ayudo a armarla, y al otro día ya estaba ordeñando a máquina.”*

*“...nunca me voy a olvidar de la propaganda por LT6 que pasaba las cámara: ¡!!...si quiere cambiar su futuro, haga como Cornelio Aranda.....!!!!”.*

*“...mis vacas vinieron de Entre Ríos, de un tal Fiscarelli. Millán y el ingeniero Delgado se hicieron cargo de todo. A mí me vino bien porque yo no entendía nada de lecheras. De vacas comunes sí, eso sí, pero de lecheras holando nada...”*

*“Era sacrificado, todos los días; sin sábado ni domingo ni ningún franco. Mi mujer era la que más estaba. Yo ayudaba, pero más me dedicaba al tabaco; cuando entré en la Cámara peor, venía a Goya lunes y martes, y ahí queda ella sola con todo...”*

Rubén Degregorio Tambo 58. Pje. Rincón de Gómez. Agosto 2010.

*“...como usted sabe yo ya era lechero mucho antes que La Serenísima viniera acá. Mi papá y mis tíos siempre se dedicaron al tambo, y vendíamos en Goya. Todos los días a recorrer la ciudad, en carro primero y más luego en el jeep. Con lluvia o con sol, con frío o con calor. A mí no me gustaba vender la leche en la planta por que pagaban muy poco. Me acuerdo que el litro era 10 centavos, y yo vendía la leche a ₳ 1. Es cierto que era más trabajo, pero igual era mucha la diferencia. Yo empecé a entregar a la planta la leche que no vendía en el pueblo, y así de a poco me fui engancho en el sistema. Igual nunca deje de vender leche suelta, pero cada vez entregaba más leche, puse la ordeñadora mecánica, y otras cosas...”*

*“...yo compre vacas con el crédito del '86, que fuimos en un grupo grande a Santa Fe a revisar y elegir las vacas. Nunca había visto semejantes vacas!!!!. Yo conocía bien y elegí bien. Al traerlas tuve algunos problema con la tristeza, pero más o menos zafamos...”*

*“...cuando se fue La Serenísima quisimos ubicar toda esa leche en el pueblo, pero ya no era tan fácil. Encima al año murió Miguel en una pelea, y él era el que más andaba*

*en los repartos. Así que terminamos achicando el tambo y haciendo un poco más de engorde en la isla...”*

*“...mi mujer y yo estábamos muy a gusto en las reuniones. Hablábamos con otros tamberos, nos contaban sus problemas. Muchos eran nuevos en el tambo y nos preguntaban a Pacce y a mi muchas cosas, nosotros les ayudábamos en lo que podíamos...”*

**Domingo Gregorio Chamorro Tambo 81. Pje. Rincón de Luna. Julio 2010.**

*“Yo quise principiar pero no me quisieron aceptar en la primera anotación. Me puse bastante malo, y peor cuando después me enteré que le habían dado vacas a un montón de gentes que no cumplían los requisitos. Muchos vendieron las vacas apenas las tuvieron, hasta algunos las carnearon. ¡Qué crimen! Pero en el segundo crédito me anoté y ahí sí se dio. Yo tenía nada más que 30 hectáreas, y para peor en una tira larga de campo donde había que trajinar. Y empezamos con todo, 15 vacas que parieron en tres meses, ordeñadora, todo. Enseguidita pasamos los 100 litros por día...”*

*“...a nosotros siempre nos gustó la lechería, trabajábamos todos mi mujer, mis hijas y yo. Era sacrificio, todos los días, pero había que meterle. Con el tambo yo hice estudiar a todos mis chicos. La mayora estaba por terminar el secundario y fue a Goya para estudiar de maestra. Todas terminaron la secundaria, y el Lionel entró al ejército. Ahorita están todos ubicados, y quedamos en el campo la Negra y yo. Seguimos ordeñando cuatro vaquitas y hacemos queso que vendemos acá. El tabaco dejamos hace dos años, y ahora culpa de eso nos quedamos sin obra social. Justo ahora, que tenemos 65 años. ¡Y pensar que yo hice tabaco desde así chiquito!...”*

*“...los viajes, las reuniones que hacíamos, las fiestas de fin de año!!! Cómo nos vamos a olvidar! Si pudiéramos empezar de nuevo, qué gusto. Pero ya no estamos para esos trotes...”*

*“cuando cerró La Serenísima y armamos La Primavera..., en casa pensábamos que todo iba a andar muy bien, pero qué pucha, encima de los inviernos bravos, nos salieron esos dos o tres socios que se nos dieron vuelta. Linda trastada nos hicieron. Se acuerda? Capaz que podíamos haber andado bien, quién sabe...”*

**Ignacio Nicoletti Tambo 116, Villa Luján. Julio 2011**

*“...en el 71 y 72 con 1000 kilos de tabaco te comprabas una camioneta cero kilómetro. Ahí sí valía nuestro trabajo....En esa época vino Lanusse a Goya, había una montonera de gentes pero el tipo salió a hablar y arregló todito....”*

*“...nosotros empezamos tarde con el tambo, pero entregamos hasta el último día. Suelen decir que el buey lento toma agua turbia, y a nosotros nos pasó un poco eso, pero tenemos la máquina de ordeñar guardada y lista para empezar de nuevo, cuando dé la ocasión...”*

María Zone de Nicoletti, Tambo 116, Villa Luján, Julio 2011.

“... el tambo nos dio un empujón, veníamos medio apichados con el tabaco, y eso parece que nos dio nueva fuerza. Fijate vos que los chicos tenían 10 y 7 años, y ahí empezaron a ayudar en las tareas. Ignacio se ocupaba más que todo del tabaco, y yo de las vacas, el Orlando ya traía las vacas del potrero, y el Luchi andaba dando vueltas por ahí...”

“... fue una lástima que se desarme todo, pero hubo que seguir luchando. Los chicos estudiaron y siguen con nosotros. El Luchi es inseminador y anda bien...”

Oscar Sandoval, dirigente cooperativa y de la AF. Pje Naranjito, Lavalle, Julio 2010

“...en el Foro también hay gente de los '70, que eran de las Ligas Agrarias, y ellos cuentan lo que era, ..., recuerdan que en ese momento llevaban un camión lleno de tabaco y volvía lleno otra vez si no les pagaban el precio justo...”

“...me acuerdo que aquella época era muy distinta a esta: antes cuando nos querían jugar con el precio del tabaco o con la clase, ahí nomás salíamos a las plazas a reclamar. Ahora estamos más quietos. Yo ya estoy viejo, y la juventud mira las cosas de otra manera...”

Dirigente de la Cámara del Tabaco, Octubre de 2011

“... los que no eran dueños de su tierra fueron los primeros en dejar el tabaco. Imaginate que además de los precios bajos, tener que darle el 20 o 30% al patrón. Distinto era con los que teníamos una territa, además de quedarnos un pesito más, la misma tierra te ata, y fijate también que en estos casos los que sí se fueron son los hijos, y hoy quedan una mayoría de familias donde solo hay viejos. No sé hasta cuándo seguirán, yo veo bien negro el futuro...”

Lito Machuca, Tambo 62, La Cucucha, Julio 2010

“...allá por fines de los sesenta y principios de los setenta, se hacía mucho tabaco, pero igual no servía, porque siempre te jugaban en el acopio, con las clases, te bajaban el precio y nunca te pagaban al contado.... La platita la hacían ellos, los acopiadores toditos se hicieron ricos.... La gente siempre se fue del campo, y se sigue yendo, muy pocos son los que vuelven...”

“...papá me dio a mí el tambo, yo tenía 23 años, pero agarré las vacas que eran de Tránsito González, medias jodidas, y nunca me pude enderezar con la lechería, otra mala experiencia....”

Coco, Ex presidente de la Cooperativa de Tabacaleros, Col. Porvenir, Agosto 2010.

“...cuando se terminó la Liga todos volvimos a lo nuestro, al tabacal. Pero unos años después apareció un plan del gobierno para nuestra mejora. El IPT entonces tenía

*mucha fuerza, había ingenieros y médicos por todos los parajes, y la verdad que me ilusioné que íbamos para mejor, pero duró pocos años....”*

*“...la cooperativa pagaba igual que la empresa, empezaron los cupos y así todo fue a menos... cuando estuve en el consejo me di cuenta de lo difícil que era negocia con los exportadores, y para colmo a nosotros nos tocaba comprar todo el tabaco que no compran las empresas, no teníamos capacidad de maniobra...”*

*“... toditos mis hijos apenas pudieron se fueron al sur. Eso sí, como son muy trabajadores todos están bien, en tambos y estancias de Córdoba...”*

Mingo, primer presidente de la Cooperativa de Tabacaleros. Colonia Isabel Victoria.  
Diciembre 2010.

*“...en aquellos años era todo esperanza. Veníamos acostumbrados a los problemas, el precio malo, el rechazo del tabaco en el acopio, las demoras para el cobro, y tantas calamidades.... y de repente todo parecía que cambiaba....nos prometían que ahora sí íbamos a andar bien. Yo fui de los promotores de la cooperativa, y cuando se fundó fui el primer presidente, viajé a Francia para ver de ubicar nuestro tabaco negro, que era muy de su paladar, y esos primeros años el gobierno ayudó mucho: puso la plata para comprar todo el tabaco... sí, fue muy fuerte, pero después se fue deshilachando...”*

Cacho, Extensionista del IPT que atendía el Paraje Álamos y alrededores, Ago. 2010.

*“...la situación económica de la mayoría de los productores era muy mala, pues además de los bajos precios del tabaco, su permanente reclamo, los niveles de productividad eran reducidos, y estos dos factores se sumaban para generar rentabilidades muy bajas o aún negativas...cuando se les llevaban tecnologías mejoradoras de esta situación, la mayoría no la adoptaba, salvo que fuera algo de muy sencilla aplicación y que se los regalásemos, como ocurrió con el bromuro para desinfectar los almacigos...la familia numerosa era su respuesta a la necesidad de hacer más tabaco, y a la vez un impedimento a la hora de mecanizar y tecnificar el cultivo”*

*“...aún hoy no entiendo por qué fracasó el proyecto si tenía todo: recursos económicos, tecnología, nos acercamos a la gente,....., hoy cada vez que paso por mi casa cué me da una mezcla de tristeza y rabia...” (Cué, expresión guaraní que refiere a vieja).*

Luis, Jefe del equipo de Extensión del IPT. Julio 2010

*“Cuando mis ingenieros llegaban al campo en sus chatas F-100 nuevas, blancas y todas iguales, imponían respeto....en las reuniones les pasábamos películas, y después les dábamos las charlas técnicas. Así nos asegurábamos buena concurrencia....algunos aplicaban el paquete tecnológico, pero la mayoría no, se conformaban con los que tenían o simplemente pedían aumento del precio del tabaco, de esforzase más, ni hablar...”*